

GUARDIANES DEL REFUGIO

HISTORIAS DE NATURALISTAS EN EL REFUGIO DE MONTEJO



OBRA COLECTIVA

Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo (Coordinador)

J.L. Nava (Editor)



GUARDIANES DEL REFUGIO

**HISTORIAS DE NATURALISTAS EN EL REFUGIO
DE MONTEJO**

Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo
Coordinador

GUARDIANES DEL REFUGIO

**HISTORIAS DE NATURALISTAS EN EL REFUGIO
DE MONTEJO**

J. L. Nava, *Editor*



GUARDIANES DEL REFUGIO: HISTORIAS DE NATURALISTAS
EN EL REFUGIO DE MONTEJO

Primera edición: 2012

© Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo, y otros.

© Fotografía de la portada: Manuel López Lázaro.

Título: “El gran monje bajo la gran nevada”. (Foto ganadora del 2º Premio, en el X Concurso de Fotografía Científica, organizado en 2011 por la Facultad de Ciencias de la UNED).

Dedicatoria del autor de la foto: “*A todos los naturalistas “montejanos” que, sin ánimo de lucro, luchan por el Refugio de Montejo*”.

© Fotografía de la contraportada: Juan Carlos Rincón García.

Título: “*Homenaje a los guardas y naturalistas del Refugio de Montejo (14/11/2004)*”.

Universa Terra Ediciones, J. L. Nava, *editor*.

Salamanca

www.universaterra.com

ISBN 978-84-939137-9-3

Printed in Spain – Bubok, S. A.

Presentación

Cuando ya casi nadie apostaba por la salida de un segundo libro del Fondo sobre el Refugio de Rapaces de Montejo de la Vega (Segovia), y después de innumerables contratiempos y dificultades, me cabe la satisfacción de ofrecer a naturalistas, conocedores del Refugio y público interesado, la edición de este segundo volumen que complementa el anterior (“La Leyenda de las Cárcavas”) y recoge experiencias e historias de entusiastas “montejanos” en la defensa del Refugio, escritas en primera persona por quienes han protagonizado distintos episodios de la larga historia del Refugio.

El lector o lectora encontrará aquí narradas vivencias y situaciones enriquecedoras que han acontecido durante más de 38 años en unas tierras privilegiadas por atesorar una rica biodiversidad.

Por supuesto, el libro va más allá de la glosa naturalista del Refugio, y pretende alzarse como homenaje sincero a las personas que más esfuerzo dedicaron durante casi cuatro décadas para protegerlo y estudiar su riqueza ecológica. Por una parte, la labor impagable del primer guarda, D. Hoticiano Hernando Iglesias, hoy guarda de honor y felizmente secundado por su hijo Jesús. Y de otra parte, el trabajo descomunal y continuo del Dr. Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo, sin cuya dedicación incansable, aquellas tierras no serían probablemente lo que hoy son.

Además de estudiar e investigar Montejo, censando puntualmente la mayor parte de la fauna allí presente y recogiendo información detallada de todos los eventos y particularidades que han sucedido en el Refugio, Fidel José ha liderado y dado cohesión a un numeroso grupo de personas –los llamados “montejanos”- enamorados del Refugio y trabajadores infatigables en pro de su defensa, protagonizando numerosas batallas para preservar aquellas tierras de amenazas y malas actuaciones tanto de particulares como de instituciones públicas.

No podría entenderse la evolución histórica del Refugio sin Hoticiano y Susi – Fidel José.

La historia del Refugio no ha acabado. Son múltiples los retos a superar. Ni mucho menos su riqueza natural está libre de peligros. Los “montejanos”, de una u otra forma, con nuestros modestos medios y recursos, seguiremos luchando por mantener aquel santuario de vida salvaje, una acción que ya resulta memorable en el panorama conservacionista español y mundial.

J. L. Nava
Editor

HOTICIANO, EL ALMA DE LOS “MONTEJANOS”

Y no me refiero sólo a los habitantes de Montejo de la Vega de la Serrezuela, que también. Quién no se ha sentido atraído por el embrujo de estas tierras, es posible que necesite que le expliquen, qué significa ser montejano. Los que se consideran “Montejanos” o los que han tenido ese sentimiento alguna vez, no lo necesitan. Para el resto de los mortales se podría explicar como un sentimiento profundo de cariño a un territorio salvaje, algo que va más allá de que te guste su paisaje o su fauna, su flora o su geología. Es ese sentimiento el que hace especial al refugio de rapaces de Montejo de la Vega. Su valor no radica tan sólo en su impresionante biodiversidad, sus múltiples ecosistemas, sus abruptos paisajes, su cultura o su gente, que también. Esto va más allá y es tan difícil de expresar con palabras, como lo son siempre los sentimientos más profundos.

Hoticiano y su hijo Jesús, junto a su buen amigo Fidel José, son el mejor ejemplo de todo esto. Personas que han dedicado su vida al refugio por ese sentimiento, que han enseñado al resto una forma diferente de pensar en lo que se refiere a conservación de un espacio natural. Hoticiano, desde su puesto de guarda, demostró que es más efectivo concienciar que denunciar, enseñar que prohibir, aprender que memorizar. Cientos de visitantes del espacio natural se vieron impregnados de ese sentimiento de arraigo a un territorio, porque no te contaba simplemente que aquello era bonito, que había normas que cumplir, que aquella sombra en la ladera es la silueta de un Buitre leonado. Hoticiano te insertaba en el entorno, te hacía partícipe de su esplendor, hacía que cualquiera que pisara por primera vez esas tierras, sintiera envidia de aquellos que tuvieron el privilegio de nacer allí e incluso de aquellos que descubrieron semejante lugar antes. Y es que cuando algo se dice desde el corazón, las palabras suenan diferentes y llegan mucho más.

Recuerdo entre los muchos ratos que he tenido el privilegio de pasar con Hoticiano, una mañana de noviembre estando en la era, justo antes de irme a la reunión del censo de otoño, que levantando la mirada al cielo y con la naturalidad de quien ha visto casi de todo me dijo:

- No veo muy bien, pero ¿no es aquel que va allí, un buitre negro?
- Miré al cielo y volando a una gran distancia pude ver la silueta majestuosa del ave.
- Pues no ves tan mal, Hoticiano. Efectivamente es un buitre negro.

Me quedé pensando... si siendo octogenario ve así, ¿cómo sería capaz de escudriñar el campo cuando era joven? tenía que ser impresionante.

Yo quedé un rato con el run run en la cabeza y sin embargo él no le dio importancia alguna. Siempre sencillo, siempre sin necesitar reconocimiento alguno a su gran valía, siempre humilde. Así es Hoticiano.

He visto a visitantes llegar a Montejo y al ver a Hoticiano decir con curiosidad:

- ¿Ese señor es del que tanto habláis?
- Si. Les decía yo.
- Vamos a saludarle y charlar un rato con él.

Tras unas pocas palabras, al reanudar la marcha hacia el refugio, no hacía falta preguntarles que les había parecido aquella breve charla, sus caras lo decían todo.



Hoticiano, acompañado de Miguel Murcia y Miguel Ángel García. (Fotografía: Juan José Molina Pérez).

- **¡Qué SEÑOR! Comentaban.**

Y claro, la actitud de estos visitantes al dirigirse al refugio se volvía mucho más receptiva, mucho más expectante. Ahora ya no se trata de ver un paisaje, una fauna o una flora... ahora se trata de conocer un territorio con historia, el lugar que hace aflorar tan mágicos sentimientos en la gente y que Hoticiano sabe transmitir como nadie, al igual que sus buenos alumnos, Jesús (su hijo) y el Dr. Fidel José Fernández y Fernández Arroyo.

Y eso es lo que diferencia el Refugio de Rapaces de Montejo de cualquier otro espacio natural del mundo. A pesar de quien se empeña en dejar su historia en el olvido y con ello al gran Hoticiano o al resto de montejanos. Por mucho que alguno quiera hacer creer que el mayor valor de la Hoces del Riaza es solo la tan nombrada biodiversidad o sus paisajes, que no es poco, pero no es lo único.

El mayor valor de este impresionante lugar es el sentimiento que despierta en quienes realmente conocen sus secretos, puede que gracias a esa biodiversidad y a sus paisajes, pero sobre todo y por encima de todo, gracias a Hoticiano, a su hijo Jesús, a Fidel José, a Félix Rodríguez de la Fuente y a quienes hicieron con su aportación más o menos importante, que este lugar importe, que este lugar atraiga, que este lugar se conserve, que este lugar siga siendo mágico.

Nunca se podrá agradecer suficiente a Hoticiano su labor, pero quienes tenemos el privilegio de compartir con él ese sentimiento montejanos, sabemos que nos ha regalado algo único y para siempre.

Por eso y por tan buenos ratos que he disfrutado hablando con Hoti sobre casi cualquier cosa, por su amabilidad, por hacer grandeza.

¡GRACIAS, HOTICIANO!

Juan José Molina Pérez

HOTICIANO CUMPLE 89 AÑOS

El pasado sábado 14 de julio de 2012, fue el 89 cumpleaños de Hoticiano Hernando Iglesias, que fue guarda mayor y ahora es guarda de Honor del Refugio de Rapaces de Montejo, al norte de Segovia (junto a Burgos y Soria), uno de los primeros espacios naturales protegidos de España y sin duda uno de los más estudiados de Europa, que alberga una de las mayores colonias de buitre leonado conocidas en el mundo. Jesús Hernando, hijo de Hoticiano, es actualmente el guarda de WWF España en el Refugio de Montejo, donde sigue desarrollando una labor fundamental, y además mantiene el comedero de buitres.



Hoticiano Hernando Iglesias. (Fotografía de Juan José Molina Pérez).

Entre 2008 y 2009, Televisión Española emitió cuatro veces el maravilloso documental "El guardián de Montejo", filmado poco antes y dedicado a Hoticiano, por iniciativa del equipo de Espacios Naturales de La 2 (que produjo los programas "*Comprometidos*", sobre algunos de los principales naturalistas de España). Este documental también puede verse en www.naturalicante.com, entre otros sitios. Y precisamente pocos días antes o después de su cumpleaños, el 11 y el 18 de julio de 2012, salió de nuevo Hoticiano en Televisión Española, en este caso con escenas filmadas en 1976, del programa "El buitre leonado", de la serie ibérica de "El Hombre y la Tierra", dirigida por el Dr. Félix Rodríguez de la Fuente, promotor del Refugio de Montejo.

El Fondo para el Refugio de las Hoces del Riaza felicita, al Ayuntamiento de Montejo de la Vega, por su iniciativa de organizar un próximo homenaje a Hoticiano, tal como se recoge en julio en el periódico comarcal "*El Nordeste de*

Segovia". Hoticiano ha recibido ya varios homenajes (dos en 1980, dos en 1988 [cuando se jubiló y fue nombrado guarda de Honor, donde se le dio también la bienvenida a su hijo Jesús como guarda], y otro en 2004 [cuando se puso la placa con su nombre, y que se hizo extensivo a todos los guardas del Refugio]), organizados por diferentes asociaciones o entidades de defensa de la naturaleza (como el Fondo para el Refugio, WWF España, y grupos locales de ADENA), con representación también de otros colectivos y de bastante gente de la zona. El próximo será, Dios mediante, un homenaje organizado por su pueblo.

Ya en 1978, el guarda Hoticiano apareció en la edición internacional de "National Geographic"; y ha salido bastante, lo mismo que ahora su hijo Jesús, en múltiples publicaciones de todo tipo; desde revistas científicas extranjeras como el "Vulture News", editada en Sudáfrica por el Vulture Study Group, que le dedicó un artículo entero, o divulgativas como el "Panda" de WWF, hasta semanarios como "La Gaceta del Norte"; sin olvidar diferentes libros españoles sobre temas naturales, a lo largo de los 38 años del Refugio, ni por supuesto las 37 Hojas Informativas. Precisamente hay varios capítulos sobre Hoticiano y Jesús en la segunda parte, actualmente en preparación, del libro colectivo "La Leyenda de las Cárcavas".

Hoticiano es, y siempre ha sido, una persona muy querida en la comarca (tanto en su pueblo como en los pueblos cercanos), y una de las pocas personas de quien todo el mundo habla bien. Convenció a los furtivos locales sin denunciarlos, con su palabra y con el ejemplo de su propia vida. Trabajador incansable, de Sol a Sol (y muchas veces también de noche), con todo tipo de condiciones meteorológicas, no libró ni tuvo vacaciones nunca, cobraba un salario mínimo, y fue como la bisagra entre muchas personas de los pueblos y muchos naturalistas de otros lugares (pues todos lo respetaban y querían). El Refugio de Montejo no habría podido mantenerse sin el trabajo callado y sufrido de este hombre bueno, extraordinario conocedor de su tierra y de su fauna; tal como han señalado cientos de personas (del pueblo, del resto de España, y de otros países) en el libro colectivo que le regalamos a Hoticiano, para que le ponga una dedicatoria quien lo desee, en reconocimiento a su increíble labor (continuada ahora por su hijo Jesús).

En 1980, el Fondo para el Refugio surgió, precisamente, para lograr la readmisión de Hoticiano como guarda, cuando fue injusta y cruelmente despedido, alegando dificultades económicas; y le pagamos durante meses de nuestro bolsillo, para que pudiera seguir vigilando el Refugio, aunque fuese a título personal. Todos los representantes de todos los grupos juveniles de Adena en España, reunidos en Guadalajara, pidieron por escrito la vuelta de Hoticiano como guarda, del mismo modo que muchísimas otras personas (desde Canarias hasta Barcelona, desde Murcia o Alicante hasta Valladolid). Finalmente conseguimos su readmisión, contra todo pronóstico, y conviene recordar que entonces los mismos que le habían despedido le hicieron también otro homenaje.

Dr. Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo

CUENTOS DE UNA PEÑA LEJANA



Peña Rubia. (Fotografía: Elías Gomis Martín).

Soy muy vieja, tan vieja que no sé realmente qué edad tengo. Miles, muchísimos miles de años llevo aquí, sintiendo las cosquillas que el río Riaza me va haciendo y que han modelado mi figura. He prestado mi piel para que broten mil y una plantas que me llenan de verde y perfuman con aromas sutiles. Sabinas, duras como estas tierras castellanas, rompen mi perfil a costa de tener que soportar los impetuosos vientos de la meseta. Pero es en mis arrugas, en los pliegues de mi rocoso corpachón, donde habitan mis emplumados amigos.

Estas aves me sobrevuelan durante todo el año, proyectando su silenciosa sombra, señal de que todo va bien. Otras me visitan sólo cuando el sol aprieta y otras, en cambio, cuando los vientos se vuelven más fríos y anuncian la llegada del manto blanco de la nieve. Pero siempre siento la caricia de las plumas sobre mí.

Pero ellos, los buitres, han sido los que más intensamente han aprovechado mis viejas arrugas. Para mí, pétrea mole inmóvil, ese dominio del aire, esa capacidad de flotar en el infinito azul, es un misterio que no he acabado de resolver en mi larguísima vida. Siento envidia de esa libertad que les permite ir de un sitio a otro sin aparente esfuerzo, de esos vuelos circulares interminables, de esa fascinante capacidad nómada que los vientos y sus alas han creado.

Durante miles de años ha sido así.

Los hombres fueron llegando. Primero pocos, primitivos, luchando por sobrevivir. Otros aparecieron venidos de muy lejos, se asentaron y se fueron. Llegaron tribus extranjeras a dominar a los que quedaron y, al final, también se fueron todos. Gentes que iban y venían y otras que se quedaban.



(Fotografía: Elías Gomis Martín).

Las ovejas iban pastando, cada vez más numerosas, y las zonas llanas que quedaban junto al río fueron convirtiéndose en provechosos cultivos verdes y dorados. Cereales, frutales, y esas plantas de las que aprovechan los humanos sus frutos para elaborar unos caldos que tanto les gustan. Yo seguía allí, inmóvil, imperturbable, vigilando la vida en cada recodo del río.

Y, durante un tiempo, temí por mis amigos vivos.

Cada vez menos aves aprovechaban mis arrugas y cada vez menos de ellas me deleitaban con su visión. Oí hablar de venenos, disparos y hambre cada vez que se mencionaban sus nombres. Aquello, de continuar, me dejaría sin amigos.

Un día la situación cambió. Llegaron muchos hombres. Algunos, pretendiendo emular a mis amigos emplumados, lo hicieron en artilugios humanos que eran voladores pero que no tenían, ni de lejos, la elegancia, ni el silencio ni la alegría de los buitres. Debían ser humanos muy importantes, porque acudieron muchas personas. Una, que creo que era el promotor de todo aquello, hasta llevaba prismáticos. Se hicieron fotos y descubrieron unas placas. Habían inaugurado lo que ellos llamaron “Refugio de Rapaces de Montejo”. Y, después de haber pasado treinta y seis inviernos, aún sigo sintiéndome orgullosa de formar parte de él. Han puesto otros nombres para que todo el mundo sepa que estas tierras son muy valiosas pero es ese, el de “Refugio de Rapaces de Montejo”, es el que más emociona cuando lo escucho y el que de verdad siento como propio.

Lenta pero inexorablemente, fueron pasando las estaciones. Varios humanos se dedicaban a evitar que las aves y los demás animales desaparecieran. Subían por encima de mí y vigilaban los movimientos de los animales y los de los humanos para conseguir una convivencia armoniosa. Al final, quedó uno de ellos, un señor de cara afable, con boina (no sé si lo he visto alguna vez sin ella), del que todos hablan con respeto, admiración y cariño y al que todos llaman Hoticiano.

Ahora, Hoticiano ya está mayor, aunque no lo parezca, y yo le saco muchos años más de ventaja. Así que es su hijo Jesús, pero al que todos llaman Susi con tanto cariño como el que le dan a su padre, el que ahora se encarga de vigilar que todo marche como debe y de anotar cuantas incidencias biológicas ocurran. Quiere tanto a los buitres que tiene un artefacto rodante (eso a lo que los humanos llamáis “coche”) equipado con un remolque mágico, pues abre su puerta y siempre aparece comida para los buitres, en forma de cerdos, caballos, vacas... ¡Si supierais el jolgorio que arman los buitres cuando lo ven y lo bien que sobre él hablan en las largas noches en las que descansan sobre mí!

Hay otro humano (a veces reconozco que tengo dudas) que sigue por aquí y que parece no estar convencido de saberlo todo sobre estas viejas hoces después de tantos años de visitarlas. Le veo infatigable por páramos, bosques, cauces, orillas, cortados, pueblos, fuentes, caminos y cualquier otra superficie pisable que encuentre. Sé que le llaman Fidel José y, caramba, tiene muchos amigos, pero muchos, ¿eh? Es como yo: no le afecta el calor, el frío, la nieve, el viento... un elemento más de este paisaje. Lo veo cargado de trastos, mirando con los prismáticos por allí y por allá, anotando en miles de páginas lo que ve, pendiente de todo lo que le rodea y fascinado con todo ello, sin que decaiga nunca su entusiasmo.

Muchas otras personas han ido llegando para conocer y defender esta región. Vienen de muchos sitios, algunos tan lejanos que ni siquiera puedo ver desde aquí. Ponen sus telescopios y miran a los buitres, a los alimoches, a los halcones, a los búhos, a las águilas perdiceras. ¡Ay, no! Estas ya no viven por aquí. No pudieron soportar la convivencia con los humanos y no están ya entre mis huéspedes. Una pena. Quizás en el futuro puedan volver. Yo siempre tendré una vieja arruga para ellas.

Estas personas, además, con la llegada del otoño, deben celebrar una especie de fiesta tradicional, porque ya llevan casi treinta años que, durante un fin de semana, ocupan sitios estratégicos y cuidadosamente cuentan a todos los seres vivos que ven. Creo que a esta celebración le llaman “censo de otoño” y para ellos debe ser muy importante porque no fallan nunca ni en hacerlo ni en los números que sacan. Para no tener tanta experiencia acumulada como yo, aciertan siempre.

Todas estas personas quieren que estas tierras sigan siendo un paraíso biológico. Gentes de los pueblos cercanos y de poblaciones lejanas coinciden en que es necesario que estas hoces sigan siendo un tesoro natural. Unos (menos mal que son pocos y no llevan la razón) piensan que lo mejor es hacer que todo el paisaje se llene de humanos patosos y de carteles que anuncien dónde están los rincones más sagrados y frágiles para que así dejen de serlo. Otros opinan lo contrario (afortunadamente son la grandísima mayoría) y lo basan en su larga experiencia en estas tierras, de las que están enamorados, y en los datos que han obtenido desde hace ya más de treinta años y que transforman esos sentimientos en las cifras que indican cómo está la vida salvaje en estas hoces.

Mientras ellos sigan defendiendo estas tierras de planes de uso (que parecen de abuso) y otros desmanes, y continúen queriéndolas, sé que me sentiré segura. Son como las sabinas, que perduran tras el paso de las tormentas y son permanentes en el paisaje.

Llega el atardecer y, como desde hace miles de años, mi pétrea piel se vuelve dorada con los rayos del sol. Soy la peña más rubia de las hoces. Brillo sobre los chopos de la orilla del río y sobre las doradas espigas. Las ovejas regresan acompañadas por el pastor para dormir y los buitres van ocupando sus huecos. El búho real se despereza y comienza a afinar su voz. Las primeras estrellas empiezan a brillar. Todo está tranquilo. Así todo está bien.

Elías Gomis Martín

EL CAMINO DE LOS BUITRES

El Refugio de Rapaces de Montejo es el resultado de la larga y constante acción de la Naturaleza y del hombre. Las aguas del Riaza han abierto, a costa de su ininterrumpido pasar, una brecha repleta de vida en esas tierras castellanas, vida que rebosa y se eleva con el vuelo de los buitres hasta el cielo.



Elías, Hoticiano y Alfonso. (Fotografía: Raúl González Rodríguez).

La fauna y la flora han ido ocupando sus lugares, sobreviviendo a abrasadores estíos y gélidos inviernos, a vientos salvajes sin freno en los páramos y a las caprichosas luces y sombras de barrancos y roquedos. Se han adaptado y evolucionado hasta que el ser humano comenzó a erigirse como el dueño de todo lo que físicamente podía tener y de lo que en sus anhelos creía que debía poseer. Pero en esa codiciosa voluntad, no reparó en toda aquella vida que rodea y sostiene su propia vida. Y hasta en ese rincón de la tierra segoviana, dejó sentir sus efectos. Los buitres comenzaban a disminuir, a volverse más escasos.

Y, afortunadamente, alguien percibió esa alteración no natural de la vida salvaje. A mediados de los años setenta del siglo pasado, el Dr. Félix Rodríguez de la Fuente, se ponía ante sí el reto de crear un santuario para la fauna salvaje. Nació el Refugio de Rapaces de Montejo, en el corazón de las Hoces del Riaza. Aquella fue la semilla de un proyecto ejemplar de conservación de la Naturaleza, aplaudido desde todos los rincones del globo.

La vida transcurre por senderos tortuosos y, a veces, toma empinadas cuestas y el tránsito puede resultar cansado y desalentador. Afortunadamente, el camino del Refugio, a pesar de los muchos baches y nubarrones, ha contado con los mejores guías que recogieron el testigo del desaparecido “Amigo de los animales”, que han sabido proporcionarle el aliento más necesario en los momentos duros.



Buitre volando. (Fotografía: Elías Gomis Martín).

El actual Guarda de Honor, Hoticiano Hernando, vivió aquellos primeros años de la creación del Refugio. Tiempos en que los problemas se escondían en todos los rincones. Los furtivos seguían con su actividad pero él, *Hoti*, con diálogo y razonamiento y, sobre todo, con el ejemplo de su vida, les hizo ver que aquello no podía continuar y que se debían respetar las normas, que entonces eran pocas y sensatas. Y, casi a la vez, en algún despacho no se valoraba su enorme valía personal y profesional. Lo cierto, es que, cambiando los despachos de localización geográfica y de sujetos tras las mesas, casi sigue siendo lo mismo hoy en día. Pero bien sabe Hoticiano que le quieren quienes le deben querer.

Su hijo, Jesús Hernando, siguió y sigue con la tarea de guarda. No sólo se le debe a él la labor de vigilancia, sino la de multitud de tareas que permiten que el Refugio siga siendo un lugar rebotante de vida. Los aportes de *Susi* al conocimiento de esa vida son fundamentales para que podamos saber más de la fauna y flora montejana. Es su trabajo, realizado sobre el terreno, el que da vida a esa vida.

Entregado en alma y cuerpo, Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo es otra de las figuras a las que el Refugio de Rapaces de Montejo que hoy podemos disfrutar, debe tanto esfuerzo, tesón y dedicación. Tan inseparable de la historia de este lugar como lo son los buitres, Fidel José sorprende con su infatigable tarea incluso a los que lo conocemos desde hace años. Su afán en que aquellas tierras sigan cobijando a esas joyas naturales, es reconocido por el mundo de los que quieren que la Naturaleza continúe siendo natural y, a la vez, es temido por los que parecen tener la convicción de que deben primar perversos valores comerciales, personales o curriculares frente al objetivo real de la conservación, que no es más que ése: la conservación.



Buitre leonado. (Fotografía: Elías Gomis Martín).

Quedan tantos y tantos que han dedicado su esfuerzo e ilusión (y lo siguen haciendo) a la defensa de las Hoces del Riaza, que me duele no poder citarles aquí, como al personal de Adena (ahora WWF España) que tanto ha trabajado por el Refugio. El equipo de “abonados” a los Censos de Otoño (cerca de un centenar cada año) es un grupo sobresaliente y destaco a Juan Prieto, Paloma Fraguío, José Luis Armendáriz, José Luis López-Pozuelo y Antonio Ruiz por su implicación como organizadores de ese evento o como miembros de la Junta Directiva del Fondo para el Refugio de las Hoces del Riaza. Otros, como Juanjo Molina, han sufrido personalmente por ejercitar su derecho a decir alto y claro lo que pensaban de la gestión del Parque Natural. Son muchos los “montejanos”, pero espero que me disculpen porque se lo “curran” (¡y de qué manera!) con el fin de conservar la vida de las Hoces sin esperar más recompensa que el disfrute de la magnética visión de las grandes “ruedas” de buitres, el fugaz picado del halcón o el susurro del viento entre las sabinas del solitario páramo. No puedo citar a cada uno por falta de espacio, pero bien saben que lo tienen más que merecido, con ese buen hacer que han venido mostrando.

A veces, muchas veces, comentamos Fidel José y yo que el Refugio cuenta con un magnífico equipo. Y así lo es. Son muchos ya los años con el mismo objetivo, la misma ilusión y aunque nos toque enfrentarnos con enemigos poderosos, que creen tener la ley de su lado (y está resultando todo lo contrario), sabemos que es la razón la que camina con nosotros, en este sendero rodeado de buitres y vida salvaje, que se inició hace más de 30 años.

El camino nunca se acaba mientras que alguien lo recorra y los buitres lo sobrevuelen.

Elías Gomis Martín.
www.naturalicante.com

EN RECUERDO DE DANIEL MAGNENAT

Al comenzar abril de 2007, nos llegó de Suiza, comunicada por su mujer Marianne Delacretaz que tanto le quería, la triste noticia del fallecimiento, hacia el 29 de marzo y a la edad de casi ochenta años (nació el 29 de agosto de 1927), de Daniel Magnenat, el experto ornitólogo a quien hicimos en noviembre un homenaje en el Refugio de Montejo y dedicamos una placa, y una proyección en Aranda de Duero sobre su ingente labor; homenaje y conferencia a los que vinieron bastantes personas de la comarca, y también de otras provincias españolas, además de los participantes en el censo de otoño.



Daniel, Marianne y Hoticiano. (Foto: Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo).

En el año 2000, en la revista ornitológica suiza “*Nos Oiseaux*”, Daniel Magnenat publicó un emotivo artículo en memoria de su gran amigo Daniel Glayre, otro importante ornitólogo suizo (que por cierto, también había sido “*fascinado*” por las hoces del Riaza). En 2007, quise escribir unas líneas recordando a mi buen amigo Daniel Magnenat.

Durante más de 34 años, ha habido más de 1.500 ornitólogos o naturalistas que han estudiado y defendido de algún modo, casi siempre de forma altruista, el Refugio de Rapaces y su entorno. Entre ellos, se encuentran magníficos especialistas de toda España, y también de bastantes otros países. Pero Daniel Magnenat fue sin duda uno de los mejores. Por lo que respecta a los trabajos sobre fauna realizados en las hoces del Riaza, en algunos aspectos llegó a ser el mejor.

Tal como ponen de manifiesto los datos de la *Lista de vertebrados del Refugio*, de las *Hojas Informativas* sobre el Refugio, y de otras muchas publicaciones, nadie ha superado allí a Daniel Magnenat, que sepamos, en cosas tan difíciles como la localización y el estudio de los nidos de todo tipo de pequeños pájaros; y sobre todo, de las aves de los páramos, en los que tantas sorpresas descubrió. De hecho, según la información que conocemos, Daniel Magnenat sigue siendo el único ornitólogo que ha localizado, en esas tierras, nidos de especies tan escasas o tan esquivas como el pico menor, la alondra de Dupont, la curruca tomillera, el escribano hortelano, el arrendajo, y un largo etcétera. Me enseñó algunos de esos

nidos, increíblemente ocultos, y debo confesar que previamente no fui capaz de encontrarlos ni siquiera habiéndome dicho Daniel su situación.

Una extraordinaria colección de diapositivas, obtenidas por Daniel Magnenat en el Refugio, fue presentada en el Congreso Internacional de Aves Esteparias (organizado en Valladolid, en 1995, por la Unión de Grupos Naturalistas de Castilla y León, con la colaboración de la Sociedad Española de Ornitología y de la Junta de Castilla y León). Entre esas fotos, destaca la de una terrera marismeña, que en 1996 fue homologada por unanimidad por el Comité de Rarezas de la Sociedad Española de Ornitología. La información sobre este pájaro obtenida en Montejo por Daniel Magnenat continúa siendo la única segura que conocemos en la comarca, y casi la única en toda Castilla y León. Puede verse por ejemplo lo publicado al respecto, citando siempre a Daniel Magnenat, en la revista “*Ardeola*”, en la “*Guía de las Aves de Castilla y León*” (donde Daniel Magnenat también aparece por otros motivos, todos ellos relativos a las hoces del Riaza, y algunos de gran interés a nivel nacional), o en los libros sobre “*Aves Ibéricas*” (de José Luis Tellería, Benigno Asensio y Mario Díaz). Por otra parte, la única observación que conocíamos hasta 2007, de garcilla cangrejera en toda la provincia de Segovia, fue realizada asimismo por Daniel Magnenat (con Marianne Delacretaz), en el embalse de Linares, en 2005; fue ampliamente difundida en al menos siete páginas web o foros de Internet, en publicaciones especializadas, en ocho emisoras de radio, y en la Prensa de la provincia. Y las anteriores no son las únicas especies de vertebrados de las que prácticamente no existe, en toda la comarca, más información que la obtenida por Daniel Magnenat, como queda bien claro en las *Hojas Informativas* N° 29 y N° 30 sobre el Refugio.

Por otro lado, y pese a que en el Refugio han trabajado varios de los principales fotógrafos de naturaleza de diferentes países, las mejores fotos conseguidas allí siguen siendo las de Daniel Magnenat, para la mayor parte de los vertebrados salvajes (e incluso para no pocos invertebrados).

La revista científica internacional “*Vulture News*” (del Vulture Study Group, el grupo mundial de estudios sobre buitres), que selecciona mucho sus espléndidas portadas, dedicó en 1999 una portada y una contraportada a fotos logradas en el Refugio de Montejo por Daniel Magnenat; y además, fue la primera vez en que apareció una foto obtenida en España como portada de esa veterana publicación, bien conocida por especialistas en buitres de todo el mundo. Otras fotos conseguidas por Daniel Magnenat en el Refugio, que incluyen desde la alondra de Dupont o el alcaraván incubando en sus nidos, hasta un lagarto comiendo cortezas de queso en los sabinares, han aparecido en casi un centenar de charlas o de ponencias, y en bastantes publicaciones sobre temas naturalistas; desde no pocos números de las revistas “*Panda*” y “*Pandilla*” de ADENA (ahora WWF España), hasta la “*Guía del Refugio de Rapaces de Montejo de la Vega*” o el reciente libro “*Refugio de Rapaces de Montejo de la Vega. Protegiendo la diversidad de especies*” de dicha asociación; desde la monografía sobre el alimoche incluida en la revista “*Biblioteca, estudio e investigación*” del Ayuntamiento de Aranda de Duero, hasta los trabajos sobre los mamíferos del Refugio; desde distintos números de la revista de la Facultad de Ciencias de la UNED (donde una foto obtenida en Montejo por Daniel Magnenat fue seleccionada para la portada del N° 1, que se agotó debido a un artículo sobre buitres y hubo que editar de nuevo), hasta bastantes números de

la revista leonesa “*Argutorio*”; y desde las Hojas Informativas sobre el Refugio (donde Daniel Magnenat es también el autor de la mayor parte de las fotos de las portadas, y donde se recogen muchos hallazgos suyos), hasta los informes finales de los censos de otoño (cuando éstos llevaban fotos); sin olvidar las publicaciones locales, como distintos números en color de la revista “*Ribereña*” de Fuentelcésped (Burgos), que de esta forma pasó a ser citada en alguna revista sobre naturaleza de otros países; y podríamos poner más ejemplos.

Daniel Magnenat tuvo la enorme generosidad de ceder sus fotos gratuitamente para todas las publicaciones antes citadas. De hecho, Daniel nunca cobró nada por todos sus trabajos y sus fotos en la zona. Además, destinó al Refugio bastante dinero de su propio bolsillo, y también hizo generosas donaciones para contribuir a su protección. Daniel Magnenat proporcionó amablemente copia de los extraordinarios informes anuales que hacía sobre sus investigaciones en el Refugio, y de sus excelentes fotografías, pagando él mismo las copias y hasta los gastos de envío, a distintas personas o entidades que se los solicitaron. Por otra parte, regaló libros, revistas o cuadernos europeos sobre aves, a naturalistas o asociaciones a quienes les interesaban. Además, Daniel Magnenat participó en duras luchas por defender esas tierras segovianas; que, como dijo un año antes de su muerte, él había amado tanto, y donde él había hecho tanta ornitología.

Daniel Magnenat también fotografió y estudió intensamente la vida salvaje en otros muchos lugares; desde las selvas americanas donde reina el águila arpía, hasta las junglas de la India que tantas veces visitó (subvencionado por la Sociedad Ornitológica Suiza, o por su cuenta); desde las sabanas del África Oriental donde solía pasar largas temporadas, hasta las de África del Sur (donde una vez le atacó un elefante, cuando estudiaba los pájaros); desde las inmensas tundras solitarias de la Laponia salvaje que tanto añoraba, hasta la isla de Madagascar con su fauna tan peculiar; y sin olvidar muchos parajes de distintos países de Europa, y por supuesto de España (desde las estepas de Aragón, hasta las costas de Almería o las islas Canarias). Observó al menos 1.546 especies de aves, y estudió también otros muchos vertebrados salvajes. Sorprende también la increíble calidad, cantidad, variedad y dificultad de las fotos de fauna que obtuvo en todos esos parajes; hasta el extremo de que su colección de diapositivas quizás pudiera ser, en varios aspectos, una de las más completas de las que tenemos noticias en el mundo (al menos, de las realizadas por una sola persona).

Daniel Magnenat era miembro de sociedades ornitológicas de Suiza, de Francia y de Bélgica. También mantenía correspondencia con naturalistas de muchos otros países. Daniel amaba profundamente la naturaleza española, que lamentaba no haber “descubierto” en su juventud. Estaba enamorado de los páramos solitarios, y fue uno de los primeros ornitólogos que descubrió la reproducción de la alondra de Dupont en nuestro país. Su nombre aparece mencionado en múltiples publicaciones ornitológicas; desde el reciente libro “*Aves del Archipiélago Canario*”, hasta la monografía del Ministerio de Medio Ambiente sobre “*La ganga ibérica y la ganga ortega en España*” (aquí, por sus hallazgos en el Refugio de Montejo); sin olvidar la revista “*Ardeola*” (donde por cierto, Eduardo de Juana cita un extraordinario artículo de Daniel Glayre y Daniel Magnenat sobre nidificaciones de polluelas, esas aves tan difíciles de observar). Daniel Magnenat es autor, junto con Daniel Glayre, y a pesar de las prolongadas adversidades

climatológicas que tuvieron que soportar durante años, de un interesante libro sobre las aves nidificantes en el alto valle francés del Orbe. Además, Daniel Magnenat tiene bastantes notas o artículos o datos publicados en distintas revistas científicas de ornitología, incluyendo la revista francesa “*Alauda*” y los “Noticiarios Ornitológicos” de la revista española “*Ardeola*”, pero sobre todo en muchísimos números de la revista suiza “*Nos Oiseaux*”.

Por otro lado, los artículos sobre descubrimientos zoológicos recientes aparecidos en “*Argutorio*” (que por cierto, han sido citados en el “*Handbook of the Birds of the World*”) están ilustrados también con fotos espléndidas de Daniel Magnenat, que abarcan desde el mochuelo boreal o el ratonero de Madagascar, hasta el elefante africano o el pinzón azul del Teide, sin olvidar la misteriosa aura sabanera de América.

Por sorprendente que parezca, fue siguiendo a los buitres como Daniel Magnenat descubrió Montejo; y allí se encontró con el guarda de ADENA Hoticiano Hernando, hombre clave en la historia del Refugio, al igual que su hijo el guarda Jesús.

No pocos pastores del páramo y otras personas de los pueblos del nordeste segoviano recuerdan a aquel hombre bueno, a aquel hombre ya mayor, que casi todos los años llegaba a estas tierras conduciendo su vehículo desde Suiza, a pesar de sus múltiples dolencias (pues Daniel Magnenat sufrió una salud bastante mala durante gran parte de su vida); y pasaba semanas enteras estudiando y fotografiando las criaturas salvajes, con todo tipo de condiciones meteorológicas, sin recibir nada a cambio, y con una paciencia y una entrega y un rigor que a todos sorprendían.

Ahora, al reanimarse la polémica sobre la pretendida senda larga (haciendo caso omiso de los informes del Defensor del Pueblo y del Procurador del Común, de cientos de firmas enviadas, de la oposición de muchísimas personas y entidades, de múltiples argumentos, de las denuncias habidas, del sentido común, de la legislación vigente, y hasta de la propia palabra escrita del promotor de esta amenaza), cobra si cabe mayor actualidad el siguiente mensaje, que Daniel Magnenat envió en 2005 (está escrito en francés, y hemos procurado traducirlo de la mejor manera posible):

"Después de haber visitado numerosas reservas en los países de Europa, y también fuera (África, Asia, América), puedo decir que la región del Refugio de Montejo y sus alrededores, que he recorrido casi todos los años desde 1988, y en la cual he podido censar 152 especies de aves solamente en primavera, es completamente excepcional, de valor internacional.

Es notable también, que la mayor parte de la población de Montejo y de los pueblos vecinos aman su reserva y están orgullosos de ella.

Veo, con gran preocupación, una buena parte del programa de uso público que la Administración regional ha anunciado para la zona. Sobre todo el proyectado "sendero largo" (la "senda larga"), que es, en mi opinión, un error muy grave. Esta "senda larga" atravesará las zonas más solitarias y más vulnerables del espacio natural, donde la ausencia de molestias humanas es esencial para especies interesantes de la fauna. La senda pasará al lado de varios nidos de aves rapaces, atravesará medios esteparios, medios que disminuyen mucho en España y que son biotopos únicos para algunas especies. Además este sendero facilitará el acceso a la parte superior de casi todos los barrancos y cortados del lado izquierdo de las

gargantas del río Riaza. Todo esto tendrá, sin duda, consecuencias malas para la fauna salvaje. El sendero será también el fin de la tranquilidad y de la soledad de estos lugares, valor cada vez más raro y precioso en Europa.

Por otra parte, el "sendero largo" no es necesario. Será el comienzo de problemas que no existen ahora pero que serán muy difíciles de resolver en lo que sigue, sin que nadie sea beneficiario. Se habla de "medidas de gestión", de casi imposible realización práctica, lo que confirma la inutilidad y los daños de este sendero.

Pienso pues que esta senda no debe ser realizada. Hay ya otras sendas que son más que suficientes y mucho mejores para los visitantes, y que no son tan nocivas para la fauna y la naturaleza.

Creo también que los naturalistas que han trabajado mucho, durante más de 31 años, para defender y para estudiar el espacio, agrupados en el "Fondo para el Refugio de las Hoces del Riaza", deben ser escuchados.

Daniel Magnenat.

Miembro de la LPO/FIR (Ligue pour la Protection des Oiseaux), de la LRBPO (Ligue Royale Belge pour la Protection des Oiseaux), de ASPO/BirdLife Suisse, y de la Station Ornithologique Suisse de Sempach."

En los últimos meses de 2006, la publicación en la página web "Naturalicante.com" de la foto de un pájaro misterioso obtenida en la India por Daniel Magnenat, un pájaro que no se ha podido identificar aún, provocó un verdadero revuelo y no pocos mensajes en "Avesforum", en "Montejanos", y en otros foros ornitológicos de Internet.

José Rozas nos propuso acertadamente que le hiciéramos un homenaje a Daniel aún en vida. Tanto el Ayuntamiento de Montejo como ADENA nos dieron los permisos para la placa que le pusimos, que fue costeadada generosamente por los miembros del Fondo y por otras personas que colaboraron, y que está dedicada "a Daniel Magnenat y a todos los naturalistas que han investigado y protegido, con nobleza y generosidad, la vida silvestre de este Refugio". La Casa de la Cultura del Ayuntamiento de Aranda cedió amablemente su local para la charla de homenaje a la labor de Daniel Magnenat. Y como dije allí, quizás Dios le tenga reservado "un cielo bellissimo, lleno de pájaros misteriosos para que los pueda seguir investigando".

Muy cerca de la mencionada placa, está la que pusimos en 2004 "a Hoticiano Hernando y los demás guardas del Refugio de Rapaces, y a todas las personas que han dedicado parte de su vida durante estos treinta años para estudiarlo y defenderlo".

Desde Suiza, a donde le enviamos fotos y reseñas y una placa pequeña, Daniel Magnenat, ya gravemente enfermo, nos agradeció el homenaje en el Refugio, que le había "emocionado mucho"; y nos encargó que continuáramos "amando y protegiendo esta bella región".

Unos meses después, su mujer Marianne me escribía, el día anterior a la muerte de Daniel: "Le tiendo la mano, le hablo de Montejo, de ti su gran amigo, de los buitres y de todos los hermosos viajes que hemos hecho los dos durante estos casi 31 años pasados juntos, tantas aves y animales de todo tipo, paisajes magníficos que nosotros hemos tenido la gran suerte de admirar por el mundo, tan grande, tan hermoso a pesar de la locura de los hombres. (...) Su mayor pena, antes de abandonarnos, es no haber podido volver a ver Montejo una última vez y ver la placa que vosotros habéis puesto en su honor y en honor de todos los que han trabajado y trabajan todavía para que viva la reserva. (...)" (Traducido del francés).

Mientras escribo estas líneas, tengo enfrente un soberbio montaje fotográfico sobre la fauna del Refugio de Montejo, que Daniel Magnenat me regaló. De las muchas cartas o correos relativos a Daniel que he recibido estos días, destacaré solamente unas pocas frases que tengo a mano:

“Para nosotros (Daniel) siempre estará en Montejo, en cada brisa de aire que acaricie los árboles de la ribera, en cada brizna de hierba del páramo, en cada majestuoso vuelo del buitre; y mientras levantemos la mirada al cielo para verlo volar, siempre tendremos su recuerdo, y por él más que nunca seguiremos luchando para que Montejo siga siendo lo que él ha conocido.” (Fernando Alarcón García, de Madrid).

Daniel era sin duda *“un brillante ornitólogo, dotado de una pericia y paciencia infinitas. Lo imagino perdido entre inacabables páramos fotografiando con su cámara la vida secreta de estos pájaros que a nosotros nos cuesta tanto ver y documentar.”* (Alfredo López Hernangómez, de Segovia).

“Nada costaría (además de merecerlo) que hubiera un gesto en su reconocimiento a una labor desinteresada, dura y sacrificada.” (Javier Vitores Casado, de Aranda de Duero).

En las charlas sobre el Refugio de abril de 2007 (días 14 y 24, en Madrid y en Alcobendas, con la Comunidad de Madrid y con el Museo de la Ciencia, respectivamente), le dedicamos una mención especial a Daniel Magnenat. También lo hicimos en todas las charlas posteriores sobre el Refugio (puede verse la relación de las mismas en las Hojas Informativas).

Las III *Jornadas sobre Buitres* (en la segunda semana de julio de 2007, en Plasencia –Cáceres-, con la UNED), estuvieron dedicadas, por una parte, a algunos grandes naturalistas fallecidos después de las Jornadas anteriores y *“cuya labor fue decisiva”* (David Gómez Samitier, socio fundador del Fondo Amigos del Buitre, su mujer Lourdes Mairal, y sus hijas Jara e Iris; y el ornitólogo suizo Daniel Magnenat); y por otro lado, también a *“los magníficos guardas de WWF/Adena en el Refugio de Rapaces de Montejo”*, Hoticiano Hernando (actual Guarda de Honor) y Jesús Hernando Iglesias; *“a todos los guardas que han conseguido hacer de su profesión una vocación, incluso con muy escasos medios y reconocimiento; y a todos los naturalistas que dedican sus vidas generosamente, superando muchas incomprendiones y dificultades, a defender la vida silvestre y nuestro valioso patrimonio natural.”*

A la inauguración de estas III Jornadas asistieron también la Directora del Centro de la UNED en Plasencia (Dra. Consuelo Boticario Boticario) y la Vicedecana de Ciencias Ambientales de la UNED (Dra. Rosa María Martín Aranda). Esta última escribió posteriormente unas bellísimas cartas oficiales de agradecimiento a los mencionados guardas Hoticiano y Jesús Hernando, de las que envió copia al alcalde de Montejo (D. Juan Carlos Hernando Vicente); y que fueron leídas en público, en presencia de dichos guardas, en la reunión previa al censo de otoño de 2007, en Montejo de la Vega. Hubo después un fuerte y prolongado aplauso. Como es bien sabido, la labor de ambos guardas apareció después en el maravilloso documental *“El Guardián de Montejo”*, de Televisión Española (de la serie *“Espacios Naturales: Comprometidos”*, de La 2), emitido para toda España el domingo 8 de junio de 2008 (desp. de las 24 h.); y nuevamente, tras todas las peticiones habidas, el domingo 15 de marzo de 2009, a una hora mejor (15 h. 15 m.).



Daniel Magnenat enseñando un oculto nido de collalba rubia en los páramos. 11 de junio de 2000.
(Fotografía: Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo).

La veterana revista científica suiza *“Nos Oiseaux”* (de la Sociedad Romanda para el Estudio y la Protección de las Aves), en la que tantos trabajos y notas publicó Daniel Magnenat, dedicó casi dos páginas de su Volumen 54 / 3 (Nº 489, septiembre de 2007, págs. 189-190) a un interesante artículo (en francés) escrito por el redactor adjunto Pierre-Alain Ravussin, en memoria de Daniel Magnenat (1927-2007). Contiene bastantes referencias al extraordinario trabajo ornitológico de Daniel en distintos espacios naturales del mundo, incluido el Refugio de Rapaces de Montejo, así como una foto de Daniel en los páramos del Refugio. Traducimos a continuación las frases del final, algo más personales, sobre este naturalista excepcional que fue Daniel Magnenat:

“Íntegro y poco inclinado a las componendas, sus propósitos eran francos y directos. Las personas que tuvieron la suerte de conocerlo y de charlar con él se acordarán de su pasión por las aves, pero también de su amistad fiel y de su gran generosidad. Su mirada se iluminaba cuando hablaba u oía hablar de aves, ya fueran de la montaña del Jura o de los desiertos áridos. Y su descubrimiento para su salvaguarda era su fin último y profundamente desinteresado.

La Sociedad romanda para el estudio y la protección de las Aves le da una gran reconocimiento por todo lo que ha aportado y presenta a su esposa, sus hijos y su nieta, sus condolencias entristecidas.”

También en 2007, el ornitólogo suizo Philippe Benzi-Baula, amigo y discípulo de Daniel Magnenat, tradujo al francés mi escrito de ese año sobre Daniel; escrito que fue publicado, total o parcialmente, en las publicaciones reseñadas en la Hoja Informativa Nº 31 (pág. 127), y posteriormente en otras.

Philippe había estado visitando en 2006, junto con su mujer Pierrette, el Refugio de Montejo y su entorno, donde realizaron interesantes observaciones e incluso

descubrieron (y me enseñaron) un nido de ratonero que no conocíamos en los bosques cercanos (los mismos bosques que dos años después fueron arrasados por el incendio).

Nuestro censo de otoño número 25, realizado los días 10 y 11 de noviembre de 2007, en las hoces del Riaza y su entorno (dentro y fuera del Refugio), estuvo dedicado a David Gómez Samitier, su mujer Lourdes Mairal y sus hijas Jara e Iris, y Daniel Magnenat.

Además, la Hoja Informativa N° 31 sobre el Refugio de Rapaces de Montejo, de 314 páginas y de 2007, estuvo dedicada a Daniel Magnenat y a David Gómez Samitier.

Poco después de terminar la edición de dicha Hoja, lo que a punto estuvo de dejar mi cuenta en números rojos, recibí, enviadas amablemente por Marianne Delacrétaz, dos ayudas económicas póstumas de Daniel Magnenat, por un importe total de 1.500 euros (1.000 y 500, respectivamente), para ayudarme a pagar los gastos sobre el Refugio (Hojas Informativas y demás).

Y no terminaron ahí, las sorpresas póstumas de mi buen amigo. En 2008, llegó un extraordinario álbum de 269 fotos de aves rapaces diurnas y nocturnas del mundo. Se trata de fotos fabulosas, obtenidas en libertad, por Daniel Magnenat, que murió antes de terminar la preparación de este regalo. Fue la viuda, Marianne Delacrétaz, quien concluyó todo el trabajo de la clasificación. El álbum fue traído en mano hasta Montejo, desde Suiza, en abril, por los ornitólogos Bernard y Danielle Scherler, amigos de Daniel durante más de treinta años; junto con una emotiva carta que me escribía Marianne, y que terminaba así: *“Querido amigo, recibe estas fotos de Daniel como su último homenaje a tu trabajo irremplazable. Con mis recuerdos muy amistosos.”*

Por cierto, Bernard y Danielle Scherler, durante su estancia en el Refugio (en la que también vieron la placa que dedicamos a Daniel Magnenat), descubrieron un nido de tarabilla; pueden verse más datos, junto con una de las magníficas fotos que obtuvieron, en la Hoja Informativa N° 32 (págs. 31-32). Bernard y Danielle Scherler proporcionaron, también, una espléndida filmación suya sobre la vida salvaje en Noruega y en Suecia. Y me contaron nuevas anécdotas de Daniel, así como difíciles problemas que él tuvo que superar, durante sus duros trabajos con animales salvajes en las soledades de la tundra ártica.

Por otra parte, Marianne Delacrétaz comunicó, en 2008, que la magnífica colección de diapositivas de Daniel Magnenat (de la que yo no conocía más que una parte *“minúscula”*) ha sido cedida al Museo Zoológico de Lausanne (Suiza), donde podrán ser útiles para investigadores de todo el mundo. La persona que se ocupa de ello es Olivier Glaizot (olivier.glaizot@vd.ch).

Sigo pensando mucho en Daniel Magnenat. Sobre todo, cuando recorro los sitios que él había querido y estudiado tanto; y en especial, con sus excelentes prismáticos, que Daniel me proporcionó poco antes de morir. Estoy seguro de que le habrían dolido bastantes transformaciones impuestas por el “uso público” del parque “natural”, tantas molestias a la fauna (incluso en época de cría), y tantas

restricciones a las actividades (y a los estudios) tradicionales. Daniel dijo que el parque natural no era una figura de protección, sino una figura turística; y los hechos le están dando la razón.

Rogamos a los creyentes una oración por su alma, que era limpia y noble. Rogamos también, a todas las personas de buena voluntad, que cuando contemplen un buitre en el cielo o un atardecer en un páramo, tengan un recuerdo agradecido para el naturalista suizo que entregó su vida, de forma dura y abnegada y absolutamente desinteresada, para estudiar y fotografiar y defender toda esa belleza.

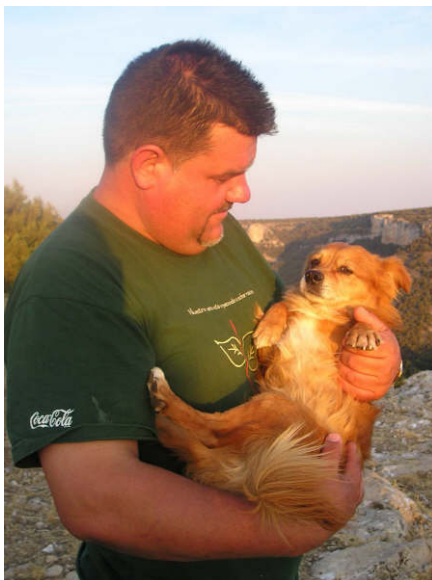
Dr. Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo
Madrid, 19 de marzo de 2009



Buitre negro en el comedero de Campo de San Pedro. (Fotografía: Manuel López Lázaro. 4-12-2010).

HOTICIANO Y SUSI, CONOCEDORES DEL CAMPO.

Conocía el Refugio desde niño, pero no fue hasta Julio de 2001, tras las famosas primeras Jornadas sobre Buitres de Ávila, cuando conocí a Jesús Hernando, “Susi”. La misma noche que llegamos de Ávila, un compañero le llamó y no tardó en presentarse en casa para llevarnos a dar una vuelta en busca de la fauna nocturna.



Jesús Hernando y su perro ‘Toy’. (Fotografía: Juan José Molina Pérez).

Con el volante en una mano, el foco en la otra y su perro “Toy” sobre el brazo con el que conducía, perdiéndonos por caminos que él conoce perfectamente, atravesando de uno a otro como si en su cabeza hubiera un GPS que le guiara. Esa noche nos descubrió lo que él llama “El Serengueti” donde encontramos por doquier corzos, zorros, jabalíes, conejos o liebres que Toy perseguía durante largas carreras, sin conseguir nunca atrapar ninguna. ¿Cómo podía conducir, sujetar al perro, foquear, y al mismo tiempo ser el primero en adivinar si el reflejo que nos enseñaba el foco era un corzo, un zorro o una araña?

- “Sí, he dicho araña”. Me dijo ante mi sorpresa.
- “Hay unas arañas, que tienen unos ojos que se reflejan con el foco”.
-

No me lo podía creer así que me bajé del coche para comprobarlo y acercarme al punto del que salía el destello. Susi me dijo:

- “¡La tienes entre los pies!”

Yo iba con sandalias, lo cual me preocupó; y sobre todo, cuando pude observar aquella preciosa araña enorme, que se ocultaba entre las piedras y sabinas.

Si Fidel José me había enganchado al Refugio, Susi había conseguido que desde aquel momento, no pensara en otra cosa que en unirme a su historia.

Yo trabajaba por las mañanas en una fábrica, comía en el trabajo cuando salía a las dos de la tarde, para las tres ya estaba en el bar de Juanje, para tomar el café con Susi y pasar la tarde con él; ya fuera llevando carroña al comedero, reparando carteles, llenando los bebederos de perdices o haciendo censos de buitres... Le echaba una mano, le hacía compañía y a cambio Susi me enseñaba algunos de los muchos secretos que le ha arrancado al campo. Es un verdadero sabio, sin títulos de biología, sin necesidad de estudiar libros, Susi tenía tantas horas de observación de campo, que todo eso le hacía poca falta, aunque también le gusta leer lo que dicen los libros sobre las mismas situaciones que él se encuentra a diario.



Jesús Hernando en el comedero de buitres del Refugio. (Foto: Juan José Molina).

Me ha enseñado mucho, a mí y otros cuantos, pero aún guarda muchos secretos. Secretos que la naturaleza, sólo desvela a quienes como Susi, dedican su vida a protegerla, estudiarla y convivir con ella.

Cómo no, Susi me presentó a su padre, el mítico Hoticiano. He pasado horas y horas de conversaciones con él, sentado en el banco junto a su casa, en el bar de Juanje junto a un café o un vino, o en el coche mientras Susi sembraba. Recuerdo cada momento como si fuera ayer.

Me contaba sus recuerdos de cuando la guerra, de la época en la que Félix Rodríguez de la Fuente pasaba por allí, o anécdotas de Fidel, como cuando se cayó de lo alto de una peña y mientras lo llevaban herido les decía:

- “Mi cuaderno de campo... se me ha caído... Hay que volver por él...”

Con sus más de ochenta años, recuerdo una mañana de censo de otoño en la que antes de la reunión, lo encontré en la era donde todos los días sube a dar de comer a sus gallinas y recoger los huevos. Hablaba con él tranquilamente cuando de un solo vistazo al cielo me dijo.

- “No veo muy bien con los años, pero yo creo que aquel buitre que pasa sobre el pueblo, es un buitre negro.”

Miré y no pude casi ni hablar para darle la razón. Efectivamente, un buitre negro pasaba desde el norte sobre el pueblo en dirección hacia la vega.

En una ocasión en el bar, Hoticiano comentaba que las nubes que había ese día anunciaban que en... no recuerdo cuántos días, pero unos 40 ó 45, habría una gran tormenta o, como dicen en Montejo, un pedrisco.

Algunos lo tacharon de fanfarronada, otros le daban la razón... pero todos sabían que si él lo decía, era posible que fuera cierto. Así que con esas marcaron en el calendario el día que Hoticiano había profetizado el pedrisco y según se acercaba la fecha, la expectación aumentaba más y más.

Llegó el día marcado en el calendario y no hubo tormenta, ni lluvia, ni tan siquiera una nube en el cielo; y en el bar todos bromeaban con Hoticiano, diciendo que ya no sabía tanto como cuando era joven y que aquello había sido una fanfarronada... Hoticiano aguantó el temporal de críticas con la educación y saber estar que le caracteriza.



Hoticiano Hernando Iglesias. (Fotografía: Juan José Molina Pérez).

No recuerdo bien si fue al día siguiente o al otro, sólo recuerdo que a pesar de que parecía que el buen tiempo iba reinar en esos días, cayó una tormenta de ésas en las que parece que el cielo se cae sobre nuestras cabezas, como dirían Astérix y Obélix.

En el bar le decían a Hoticiano que aun así había fallado. Pero que se equivocara sólo por dos días en aquella predicción, a mí me dejó roto. Eso no podría hacerlo ni Maldonado ni cualquier otro meteorólogo, sólo aquel que tantas y tantas veces había observado el cielo y tenía el conocimiento necesario, para saber leer en él. Si algún día llego a su edad, tengo muy claro que desearía tener la cabeza como él la tiene y ser una gran persona, como lo es él.

Susi y Hoticiano me han enseñado mucho; también Fidel, Manuel Aguilera, el guarda Paquito, Guillermo Doval, Félix Martínez, Javier Marchamalo o Álvaro Camiña entre otros, pero ellos lo han hecho de una forma especial. El amor y dedicación por su tierra es admirable y nunca podré agradecerérselo lo suficiente.

Ojalá los que gestionan estos maravillosos parajes, supieran también ver el valor de su trabajo, escucharles y aprender de ellos. Para no caer de nuevo en el error cometido con los que ya no están con nosotros, como Daniel Magenat o David Gómez y que no fueron reconocidos en vida como se debería.

Sirvan estas palabras, como mi homenaje y agradecimiento.

MUCHAS GRACIAS, SUSI Y HOTICIANO.

Juan José Molina Pérez



Alimoche joven. (Fotografía: Juan José Molina Pérez. 10-6-2011).

LAS HOJAS INFORMATIVAS SOBRE EL REFUGIO DE RAPACES DE MONTEJO. DIVULGAR PARA CONOCER, SABER PARA PROTEGER.

Sur de Segovia, 10 de junio de 2001.

Amanece en un recóndito serrejón de la provincia de Segovia, y puntualmente, a la hora establecida, me reencuentro con Fidel. Previamente, hemos intercambiado durante estos años gran cantidad de correspondencia, informes y conversaciones telefónicas. Me ha informado amablemente y con desmedida pasión de la evolución de la fauna existente en el Refugio, de sus censos sobre aves de presa, de lo que queda por hacer en el nordeste, de la desconfianza que generará otorgar a estas hoces la distinción de Parque Natural (Espacio Natural Protegido), de todo lo que puede cambiar o perderse... Me asombra la gran cantidad de información desplegada en sus HOJAS INFORMATIVAS, rigurosamente detallada, analizada y contrastada.

Descendemos primeramente hasta un constreñido vallejo fluvial, para bruscamente remontar una empinada ladera recubierta de pinos, encinas y quejigos. Ya en la cresta del monte, se divisa toda la extensión arbolada. En lo más desarrollado e incomunicado del bosque, sobre la copa de uno de los pinos más poderosos y enaltecidos, una esférica y disimulada estructura de palos, un primoroso nidal. Nos situamos lo suficientemente lejos y embozados entre la fronda para no perturbar la tranquilidad de sus propietarios. A los pocos minutos, y con nuestros ojos adheridos a los telescopios de observación, emerge del nido su anfitrión: el polluelo solitario de águila imperial que ya comienza a vestirse profusamente de plumas. Le aguarda otra sorpresa a mi buen amigo Fidel, y así le indico la posición del posadero habitual de la corpulenta hembra de imperial. Allí está, encaramada en una reseca estaca de un cadavérico pino. Entrado el nuevo día, llegaría el macho en plumaje de damero, con la caza obtenida.

En días posteriores visitaríamos otros idílicos lugares que aún se conservan en el sur provincial, con sus poblaciones dispersas de buitres, alimoches, halcones, milanos, búhos, etc. Ulteriormente, en las HOJAS INFORMATIVAS relativas al Refugio, han menudeado diferentes anotaciones sobre la fauna residente en el sur de Segovia.

Hasta la fecha, un total de 2.043 páginas distribuidas en 32 HOJAS INFORMATIVAS sobre nuestro adorado Refugio de Rapaces de Montejo. Más de treinta años de ardua labor llevada a cabo por nuestro querido amigo Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo. Nadie mejor que él, para desvelarnos los ilimitados valores biológicos que atesoran aquellas añejas peñas, aquellas desabrigadas parameras y otros diversos paisajes que también tienen cabida en tan vasto espacio natural del nordeste de Segovia, y que conocemos tradicionalmente como las Hoces del río Riaza o el Refugio de Rapaces. Acaso, ¿no merece un reconocimiento expreso el autor de estas HOJAS INFORMATIVAS?

Me relata el autor que la primera HOJA INFORMATIVA fue realizada en enero de 1978. Previamente, en los tres primeros años del Refugio, el autor

presentó sus trabajos a diversos concursos científicos. Estos estudios fueron galardonados y premiados cada año (incluyendo en 1975 el Primer Premio Faraday de España, concedido por la Asociación Española de Científicos y la Asociación para el Fomento de la Ciencia y la Técnica –del CSIC-). Personalmente establezco como referencia esencial para razonar todo este complejo trabajo posterior, la publicación en 1993 de la LISTA DE VERTEBRADOS DEL REFUGIO DE RAPACES DE MONTEJO (1975 – 1992), que consta de 55 páginas. El inventario sobre la fauna vertebrada en el Refugio ya resulta categórico, estableciéndose en dicho catálogo un importante control de registro que atañe al número de citas por especie conseguidas en el lugar (únicamente para las especies menos difundidas), su condición reproductora desde la creación del Refugio, etc. Complementariamente, se aportan interesantes referencias sobre la fauna que pudo existir con anterioridad a la instauración de la Reserva.

Con el paso de los años las HOJAS INFORMATIVAS han experimentado un sobresaliente esplendor. De forma dadivosa más de 1500 ornitólogos y todo tipo de personas vinculadas de una u otra manera a estas hermosas hoces, han aportado innúmeras referencias, notas de campo y todo tipo de datos y observaciones sobre la variada fauna montejana. Nadie como Fidel José tan capacitado para recopilar, desengranar y expresar todo este aluvión documental. Nadie como Fidel, para contarnos con tanto entusiasmo todo lo que sucede en el Refugio de Rapaces a través de sus HOJAS INFORMATIVAS que periódicamente son publicadas a precio de coste en la Tienda Verde de Madrid; la versión electrónica puede descargarse en Internet, en www.naturalicante.com.

El contenido de cada HOJA INFORMATIVA es verdaderamente espectacular. En alguna ocasión he preguntado directamente al autor cómo es posible la ejecución del proyecto en tan reducido espacio de tiempo. Su respuesta aún sencilla es reveladora de su gran capacidad de trabajo y plena dedicación. Fidel José dedica diariamente un prolongado espacio de tiempo a su HOJA INFORMATIVA. Es la única manera de poder generarla.



Nido de cigüeña blanca en el sur de Segovia. Fidel José Fernández realiza anualmente su censo particular de las parejas establecidas en el Refugio y sus proximidades. (Fotografía: Alfredo López Hernangómez).

El número actual de vertebrados citados en el Refugio de Rapaces y zonas colindantes alcanza la soberana cifra de 322 especies diferentes. Con el transcurso del tiempo también se ha ido ampliando la superficie estudiada y abundan incontables comentarios de la fauna existente en zonas aledañas al Refugio, incluyéndose otras provincias limítrofes. Particularmente considero muy provechosa toda la información perteneciente al suroeste de Soria que cobija una relevante avifauna rupícola y en ciertos aspectos muy similar a la del Refugio.

Las aves ocupan gran parte del contenido de cada HOJA INFORMATIVA. Es tal el acopio de documentación expuesta para cada especie que rutinariamente una HOJA INFORMATIVA trata el grupo de aves no Paseriformes, para al siguiente número centrarse sobre el conjunto de los Paseriformes. Las HOJAS INFORMATIVAS nos muestran asimismo las tendencias de población, las observaciones curiosas y una multitud de otros útiles datos del resto de vertebrados (mamíferos, reptiles, anfibios y peces). En sus hojas finales son mencionadas provechosas notas sobre invertebrados, plantas, hongos, apuntes paleontológicos, etc. Las últimas HOJAS INFORMATIVAS editadas superan holgadamente las 300 páginas y deben considerarse como espléndidos informes sobre la Naturaleza del Refugio.

Es destacable, y así aparece relatada en las correspondientes HOJAS sobre el Refugio, la información relativa a los célebres censos otoñales, que acontecen anualmente durante el mes de noviembre. Participan un buen número de naturalistas de campo venidos desde distintos puntos de España; el censo de otoño es actualmente coordinado por el biólogo Juan Prieto Martín, otro defensor insigne de estos campos mesetarios. Las HOJAS INFORMATIVAS reúnen otros trabajos y estudios trascendentales que reflejan fielmente la salud del propio Refugio, me refiero a los inmejorables censos de nidos y conteos de pollos de diferentes especies de aves que desinteresadamente realiza el Dr. Fidel cada temporada. La perseverancia, la atención y el gran lapso de tiempo tributado durante décadas por el autor bien merecen su difusión. Especializado conocedor de estas hoces y de su particular avifauna ha pronosticado en diversas ocasiones irrefutables amenazas que podrían influir negativamente sobre las poblaciones animales. En ciertos sectores, estas amenazas han sido consideradas infundadas y abultadas, pero el devenir del tiempo y el consiguiente declive de algunas especies animales han confirmado lo presagiado.

Las HOJAS INFORMATIVAS poseen pues un interés excepcional en favor de la defensa de este espacio protegido. Deberían ser valoradas en su justa medida como instrumento en la aplicación de diferentes programas y medidas destinadas a la conservación del Refugio de Rapaces de Montejo. Las citadas HOJAS han sido igualmente adecuadas para revelar y exponer diversos problemas asociados al sostenimiento del Refugio, algunos de ellos surgidos a partir de la declaración del actual Parque Natural.



Mirlo acuático, especie escasa en el Refugio de Rapaces, tal y como se señala en las HOJAS INFORMATIVAS. Ejemplar adulto fotografiado en una cuenca fluvial del sur de Segovia. (Fotografía: Alfredo López Hernangómez).

El proyecto de la “senda larga” ha ocupado muchas páginas en las últimas HOJAS INFORMATIVAS por su perjudicial incidencia sobre el medio natural; sin atender ni contestar el informe del Defensor del Pueblo, recientemente respaldado por el Procurador del Común. Los envenenamientos de buitres, la hambruna que asola a estas rapaces carroñeras, la destrucción del paisaje y el desplome de las poblaciones de ciertas rapaces en las Hoces del Riaza, han sido asuntos extensamente tratados en las HOJAS INFORMATIVAS, elaboradas con tanta energía por Fidel José. En cada HOJA INFORMATIVA, en cada programa radiofónico, en cada emisión televisiva, en cada conferencia o congreso..., el autor no censura únicamente estas nefastas actuaciones que se ciernen sobre el Refugio de Rapaces, aporta también sensatas y prácticas soluciones.

Las HOJAS INFORMATIVAS también han servido para rendir justo homenaje a destacados naturalistas tristemente fallecidos (Félix Rodríguez de la Fuente, David Gómez y Daniel Magnenat). Gracias a cada HOJA INFORMATIVA, muchos otros naturalistas y ornitólogos entre los que me incluyo, hemos podido aportar nuestras ideas o narrar observaciones propias sobre distintas especies animales, dentro o fuera del Refugio, dentro o fuera de la provincia de Segovia... Estoy seguro de que hay muchas HOJAS INFORMATIVAS repartidas por toda nuestra geografía nacional, y también fuera de nuestras fronteras. Es un gran logro obtenido por Fidel.

Particularmente he tenido la oportunidad de dar a conocer a través de las citadas HOJAS INFORMATIVAS el contenido de muchos de mis informes ornitológicos, que de otra manera, hubiesen quedado arrinconados en las estanterías de mi biblioteca zoológica. Gracias a Fidel José y las HOJAS INFORMATIVAS, he tenido la oportunidad añadida de difundir un libro recientemente publicado y efectuado junto a Antonio Cavadas Sanz, “Las Aves Rapaces en Segovia Sur.” (Proyecto amparado por la Asociación de SEGOVIA SUR). El Dr. Fidel ha tenido la gentileza de prologar el mencionado trabajo. Esto mismo ha podido suceder a otras muchas personas seducidas por la vida salvaje del Refugio y sus alrededores.

A través de las HOJAS INFORMATIVAS, y en contacto con Fidel José, he conseguido conocer a otras personas que comparten esta misma ilusión por el Refugio (Antonio Cavadas, Francisco Javier Ortega y Manolo López). Numerosas fotografías embellecen cada unas de las HOJAS INFORMATIVAS que con tanto esmero perfila Fidel, querría subrayar en estas líneas el magnífico trabajo realizado por Manolo López Lázaro, que con tanto acierto consigue retratar a buitres, alimoches, milanos, ratoneros, córvidos, etc. A buen seguro, continuará aportando sus registros y trabajos fotográficos para futuras HOJAS INFORMATIVAS.



Triguero, ave extendida por todo el contorno provincial y presente en los campos cerealistas del Refugio.
(Fotografía: Alfredo López Hernangómez).

La colaboración generosa de cientos de personas en favor del Refugio de Rapaces de Montejo puede contemplarse en cada página de las múltiples HOJAS INFORMATIVAS (catálogo de aves acuáticas en el embalse de Linares, censo de nutrias, status migratorio de avifauna, fichero fotográfico, anillamiento

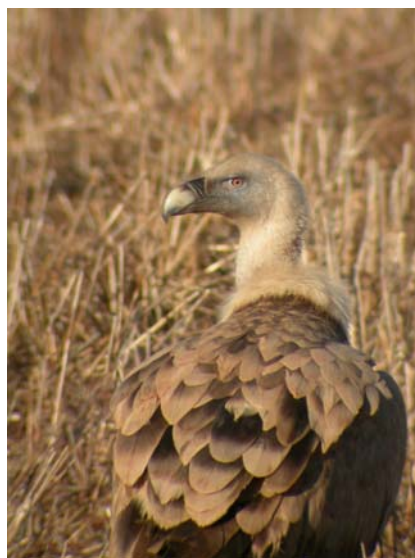
ornitológico, anotaciones en comederos de rapaces, censos de aves reproductoras, difusión de circulares, actividades y cursos, recopilación de informes, trabajos y publicaciones relacionadas con el Refugio, mortandad de fauna, problemática actual, etc.).

Amigo Fidel:

A modo de despedida, te escribo estas últimas líneas desde lo alto de un páramo que se asoma a la ciudad de Segovia.

Aquí, en el sur, tampoco estamos privados de surtidos conflictos que amenazan la naturaleza y ecología de nuestros campos y montes. Hace apenas diez años, estas lastras eran retazos de horizontes olvidados, y por tanto, repletos de vida animal.

Vastos paisajes de panorámicas increíbles, con el hosco y reseco páramo disintiendo contra la azulina sierra del Guadarrama postrada en la lejanía. Perduraba ese grupo de aves estepáricas que tanto fascinaba a tu camarada Daniel Magnenat: los alcaravanes, las alondras y cogujadas, las terreras y calandrias, las collalbas... Quién sabe si en estos páramos calcáreos, existió en su día, el ricotí. En aquella época de esplendor, criaron los sisones y las sufridas ortegas... Sobre los cielos, los emperadores de la sustentación: los buitres leonados, seguramente provenientes del propio Refugio de Rapaces de Montejo y otras escarpaduras segovianas, y los grandes buitres negros, deslizándose desde el bosque serrano hasta el descubierto páramo. Aquellos grandes necrófagos, junto a milanos y alimoches, apuraban los cadáveres de ovejas y cabritos de los rebaños que pastaban en la altiplanicie. Hoy esta forma de ganadería también ha entrado en profunda incertidumbre. Tendrías que haber visto el vuelo sostenido del águila real o de la culebrera sobre estas extensiones y parameras castellanas, o a la pequeña calzada, ojeando sobre la lisa estepa. Hubo un día, en el que descubrí dónde se pertrechaba una pareja de imperiales y daba caza a sus presas favoritas... Todo el páramo ha sido profanado, ahora duele contemplarlo y visitarlo. Cuánta destrucción, mutilado y herido por todo tipo de infraestructuras e instalaciones. Se ha perdido hasta el silencio.



Ejemplar de buitre leonado fotografiado en el sur de Segovia. Muchos de los buitres leonados que anidan en el Refugio de Rapaces de Montejo, se desperdigan por la amplia orografía provincial. (Fotografía: Alfredo López Hernangómez).

Aunque los órganos competentes están cayendo en el error de lindar reservas naturales, parcelar espacios protegidos y contribuir en cierto modo a fragmentar una Naturaleza que debe concebirse en una dimensión mucho mayor, deseo que eso no suceda jamás en el Refugio y sus inmediaciones. Ánimo a todas aquellas personas, creyentes en un refugio verdadero de fauna y paisajes conectados a otras unidades y sistemas naturales, a seguir combatiendo como hasta ahora. El buitre leonado, quizás la especie animal más legendaria de todo el Refugio, nos viene notificando calladamente lo antedicho, pero no queremos escuchar. Fidel, finalmente, te aliento a que continúes contándonos en tus HOJAS INFORMATIVAS todas esas cosas, que con tanto esmero examinas y suceden en el emblemático Refugio de Rapaces de Montejo. ¡El Refugio no se rinde!

Alfredo López Hernangómez



Cigüeña blanca. (Fotografía: Alfredo López Hernangómez. 13-4-2008).

SOBRE EL PARQUE NATURAL DE LAS HOCES DEL RIAZA

Resulta estremecedor e indignante el trato de que somos objeto los ciudadanos por parte de determinados señores en nombre de la Administración –y por tanto paradójicamente de los administrados, es decir: nosotros mismos-, cuando nos atrevemos (¡qué osadía!) a criticar actuaciones en ocasiones equivocadas, o con las que no estamos de acuerdo.

Es igualmente frustrante el nulo caso que ciertos funcionarios hacen de las resoluciones del Defensor del Pueblo y del Procurador del Común, cuando ambos dictaminan sobre cuestiones que afectan al entorno y que les quitan la razón. Me estoy refiriendo a la ya larga controversia que nació a partir de los incumplimientos y/o mala gestión en asuntos referentes al uso y gestión del Parque Natural de las Hoces del Riaza (Segovia) y su entorno.



Águila real. (Fotografía: José Manuel Boy Carmona. 29 de enero de 2012).

Me pregunto qué diría Félix Rodríguez de la Fuente, promotor del Refugio de Rapaces de Montejo (ahora Parque Natural al que me refiero), ante la masificación de turistas que se produce bajo los nidos de buitre leonado en plena época de cría, al tiempo que los responsables del espacio “protegido” se empeñan en dificultar el tránsito de los naturalistas por las hoces; a las pegas que se les pone

a campesinos y pastores por desarrollar sus labores tradicionales que no hacen mal a nadie, prohibiéndoles incluso en algún caso tener colmenas donde lo han hecho toda su vida; cuando se permite sin embargo a empresas privadas adjudicatarias de los trabajos en el monte, hacer todo tipo de destrozos en la zona incendiada, precisamente por descuido de algunos de estos mismos; cuando se hace su actividad imposible a determinados cazadores que manifestaron su desacuerdo con la Junta, hasta el punto de que tuvieron que dejar el coto, y después se autoriza en el mismo coto una montería de jabalíes mientras los naturalistas estaban realizando su censo tradicional; cuando se niega hasta una simple carta de reconocimiento merecido por su trabajo durante años a un guarda –Hoticiano Hernando- ya octogenario, supongo que por el hecho de no haber sido guarda de la Junta, o a un investigador gravemente enfermo antes de que muriera, que tampoco había trabajado para la Junta... pero lo que considero espeluznante, cuando no posiblemente delictivo, es que un Delegado Territorial se permita el lujo de amenazar en público, en el seno de una reunión de la Junta Rectora del Parque, al representante de las Asociaciones de Defensa de la Naturaleza, en el momento en que este se queja por la adjudicación de proyectos millonarios precisamente a algunas de las personas (o a entidades vinculadas a ellas) que habían apoyado desde el principio la creación de la famosa “senda larga”, siendo además esto verdad.

Se aprovechan de que muchas buenas gentes de los pueblos segovianos no parecen atreverse a contradecir en público a la Junta de Castilla y León ni a sus funcionarios, porque nadie les ha explicado que estos están a su servicio y no al revés, y así van transcurriendo los años en unas comarcas donde los guardas denuncian a los lugareños que se “atreven” a recoger piñas para la estufa; donde los pastores “deben ir por el monte adecuadamente ataviados” y con el DNI encima, y donde los aficionados a la observación de la naturaleza parecemos proscritos y se nos persigue como a criminales.

Parece que la Junta de Castilla y León se está convirtiendo en una agencia promotora de viajes, que prima más el turismo en los espacios naturales protegidos que la protección de los mismos. Triste modelo de gestión, que no traerá a largo plazo otra cosa que nefastas consecuencias sobre el entorno.

Antonio Ruiz Heredia

Profesor, naturalista, colaborador en los rodajes de “El Hombre y la Tierra”.

LA OTRA FAUNA DE LAS HOCES DEL RIAZA

En una ocasión, allá por 1976, el guarda del Refugio de Rapaces de Montejo, Hoticiano Hernando, durante una de sus periódicas visitas al campamento “Félix Rodríguez de la Fuente” enclavado junto a la fuente de Valugar, en plenas Hoces del Riaza, donde solía instalarme con mis “lincs” del grupo “Alcotán”, me entregó una piedra: “Toma, para tus estudios”.

Él era consciente, porque me había observado en más de una ocasión mirando el suelo y recogiendo muestras, de que las “piedras” provocaban en mí cierto interés.

Al principio no le di demasiada importancia, pues se trataba de un trozo de caliza amorfo y aparentemente sin entidad; pero lo guardé pues me lo había entregado aquel hombre que conocía hacía poco tiempo, de aspecto bondadoso pero enérgico y con mando, recio y curtido por el sol: el prototipo de castellano viejo de los páramos y mesetas del centro de la península, del que uno podía fiarse sin más.

Un tiempo después, revisando aquella piedra con algo más de detenimiento, pude darme cuenta de lo que parecía ser una peculiar arista medio tapada por restos calizos, de esas que no aparecen normalmente en una roca cualquiera, por lo que hice aquello que un experto me explicó en una ocasión y que se debe hacer en estos casos con las muestras calizas: ponerla en remojo.

Tras una noche en agua, parte de la corteza calcárea adherida y que no constituía la roca original, se había desprendido; el resto lo lavé fácilmente con un cepillo de dientes, apareciendo seguidamente ante mis ojos un bivalvo de unos cuatro centímetros de largo por dos y medio de ancho.

Era una concha algo plana, poco abultada por el centro y ciertamente deteriorada, pero que dejaba ver con claridad la larga y curvada arista que forman los bordes unidos de los lados de la concha cerrada. Uno de los lados del bivalvo precisamente se encontraba aplastado y desgastado por lo que apenas se podía identificar, por eso al fosilizar le quedó aquella forma tan rara.

Ese fue el comienzo de una larga y continuada búsqueda de fósiles, que ha tenido un cierto éxito con el paso de los años, dando como resultado un pequeño muestrario de lo que fue la fauna marina que habitó ese espacio singular que, con el paso de unos cuantos millones de años, se transformaría en lo que constituyen actualmente las Hoces del río Riaza, sus cantiles, barrancos y parameras pobladas, ahora sí, de todo tipo de fauna actual.

A lo largo de los años y desde 1974, han sido numerosas las visitas que he realizado a estos bellos parajes que hoy se integran en el Parque Natural de las Hoces del Riaza y sus alrededores.

Cuando conocí estas sierras, páramos y barrancos aún no existía ningún tipo de protección sobre ellos, aunque el Doctor Rodríguez de la Fuente ultimaba ya sus felices planes de creación de la renombrada “Reserva de los buitres”, que con el

respaldo del WWF internacional, la asociación ADENA -que era su filial en nuestro país- desarrolló el proyecto de lo que constituiría finalmente el “Refugio de Rapaces de Montejo”.

El Doctor, que era a la sazón Vicepresidente de ADENA-WWF, llevó a cabo grandes esfuerzos para la protección de estos parajes, visitando los pueblos, hablando con unos y otros, convenciendo a los más reticentes e ilusionando a los más receptivos. Incluso llegó en alguna ocasión a sufragar de su propio bolsillo gastos inherentes a la pervivencia del propio Refugio, ya que cada año se habría de “indemnizar” o compensar si se quiere, a los ayuntamientos de los pueblos cuyos términos municipales –o parte de ellos- formaban parte del mismo, a cambio de que ningún vecino pudiera cazar en aquellos terrenos reservados para la vida salvaje, mientras que cualquier otro tipo de uso tradicional era perfectamente consentido por su poca o nula influencia sobre la fauna y flora.

Se realizaron campañas de concienciación y se llevaron a cabo proyectos de gran interés, como tareas de anillamiento, repoblaciones, censos, estudios, algunos de ellos complejos y dilatados en el tiempo en los que participaron ciertos de voluntarios a lo largo de los años, así como labores educativas de gran trascendencia, como los “*Campamentos en la Naturaleza*” en los que el Doctor se empeñó personalmente.

Se comenzó a estudiar profusamente la fauna –inicialmente la rupícola- y la flora, pero en nuestro entusiasmo por las aves y en particular las rapaces nos olvidamos un poco de sus habitantes más antiguos, que en las remotas épocas que vamos a tratar más adelante eran de índole costero: equinodermos, moluscos, cefalópodos, etc.

Pero la curiosidad humada al no tener por fortuna límites, nos lleva irremediablemente a registrar los alrededores de nuestro paisaje más inmediato, aquel en el que nos movemos generalmente por gusto y placer y llevados por un ansia de investigación y adquisición de conocimientos que en ocasiones raya en lo patológico, eso es al menos la idea que tengo de mí mismo y de aquellos con los que siempre me he codeado en aquellos parajes.

De este modo, cuando encontré mi primer fósil mientras trepaba casi a gatas por una cuesta llena de cascotes erosionada por mil lluvias, granizadas, nevadas y pateada por docenas de rebaños durante décadas, me di cuenta de que en mi mano tenía nada más y nada menos que uno de los ilustres antepasados de la fauna actual de las Hoces del Riaza.

Con el tiempo regresé con alguna frecuencia a aquel pedregal calizo del que pocos llegaron a saber, por aquello de evitar demasiadas e inconvenientes visitas, que como sabemos todos los naturalistas pueden, cuando se corre la voz de la existencia de algo que pueda resultar atractivo, rentable o turísticamente vendible, terminar destruyendo precisamente todo aquello que se pretende estudiar y proteger.

Conseguí, no sin esfuerzo, algunos ejemplares de interés, aunque la fragilidad de los materiales, la erosión y sus características hicieron que esta labor resultase

complicada y poco productiva. Durante mucho tiempo quise clasificar lo recogido, ordenarlo y realizar un pequeño estudio -sin muchas pretensiones, por cierto- que facilitara un poco de información sobre este aspecto tan poco conocido de las Hoces, pero mis demasiadas ocupaciones en otras tantas tareas de todo tipo y condición relegaban sine die esta tarea, hasta que en cierta ocasión, armado del correspondiente plano editado por el Instituto Geológico y Minero de España, y animado por el Doctor Fidel José Fernández que iba a incluir los resultados de mi investigación en una de sus “Hojas Informativas”, me puse a la tarea.

Se trataba de hacer una breve semblanza, un atisbo, un “articulillo”, por denominarlo de un modo familiar, ciertamente breve, con la intención de dar a la luz la existencia de estos fósiles para que los amantes del Refugio tuviesen un argumento más, una excusa, una justificación en definitiva para apreciar, valorar, comprender, si cabe todavía más aquellos lugares segovianos y dar a conocer uno de sus aspectos más ignorados forzando nuestra imaginación que no tiene límites, para que se pusiera de inmediato a trabajar soñando con aquellos paisajes remotos en el tiempo que en épocas fueron costeros y en los que la fauna poco o nada se parecía a la actual.

A continuación transcribo esos párrafos descriptivos de los entresijos más profundos de nuestro querido Refugio de Rapaces, con la esperanza de que alguien que los lea se contagie como yo lo hice e investigue, añada, corrija y aumente el escaso conocimiento paleontológico del que disponemos sobre la zona.

ANTECEDENTES GEOMORFOLÓGICOS

Las Hoces del Río Riaza forman parte, junto con las del río Duratón, del denominado “Bloque de Sepúlveda y Sierra de Pela”, existiendo entre ambos barrancos calcáreos una serie de lomas, pequeños cerros y crestas dispuestos de manera alargada y longitudinal en dirección oeste-este y que constituyen lo que se conoce como “Serrezuela de Pradales”.

Este relieve ha sido formado por grandes bloques del zócalo (1), que con origen paleozoico (o de la Era Primaria) se ha levantado de manera desigual mediante fallas originadas por movimientos tectónicos (2), siendo lo más destacado y sobresaliente las deformaciones esculpidas por dichos levantamientos, ahora erosionados, de la superficie de dicho zócalo.

Durante la Era Secundaria y concretamente en el Cretácico Inferior, se formaron las rocas que ahora afloran en el anticlinal de Valdevacas, destacando el piso del Albense que está formado por arcillas de tonos variados, arenas blancas y conglomerados de cuarcitas rodadas y redondeadas organizadas en estratos y que se alternan con arenas sueltas y gruesas arcillas abigarradas (3).

Sobre estas formaciones encontramos un estrato de suelos compuestos por arcillas calcáreas y margas amarillas fosilíferas, que llegan hasta una línea imaginaria que uniría Villaverde y Valdevacas, adentrándose un poco en el páramo con dirección este, para retroceder bruscamente hacia el oeste y terminar dirigiéndose al sur con dirección a Moral de Hornuez.

Sobre este afloramiento se deposita una amplia y compacta masa de calizas del Cretácico Superior, formando anchos estratos fosilíferos en los que abundan los moluscos tipo ostra y los equinodermos (erizos).

Este vasto piso del Turolense y Senonense, pertenecientes como digo, al Cretácico Superior, dentro del Mesozoico o Era Secundaria y que tiene en su parte mas alta o externa del piso calizas blancuzcas o gris-amarillento, no dispone de yacimientos de fósiles (que se encuentran en estratos inferiores o más profundos); por eso en los barrancos que permiten el afloramiento de dichos estratos inferiores, pueden verse, sobre todo con el concurso de la erosión por meteoros (lluvia, nieve, granizo o viento) así como por el paso de ganado por laderas, curiosas muestras de la interesante fauna marina que habitó estas antiguas zonas costeras, que en la actualidad constituyen los páramos y barrancos del Riaza y sus afluentes.

Curiosamente, al otro lado del río Riaza en su orilla derecha, lo que constituye en la actualidad el páramo norte, el piso es más moderno, concretamente del Mioceno, en la Era Terciaria, mostrando a la vista arcillas y calizas del piso Pontiense, con estratos de más de 10 metros de espesor formados por arcillas calcáreas y por calizas con grosores de 1 a 15 metros, siendo estas de aspecto cavernoso en la superficie, con fracturas kársticas formando pequeños lapiaces cuyas dimensiones no exceden de 1 metro.

En semejantes condiciones, el Riaza ha excavado un cañón calcáreo desde Linares del Arroyo hasta el amplio meandro situado al oeste de Montejo de la Vega, durante el que se encadenan cuatro fuertes meandros encajados paralelamente al pliegue anticlinal(4), del que se aleja después del arroyo del Casuar, formando –ya en pisos del Mioceno, en la Era Terciaria- un nuevo meandro profundo y corto (La Hocecilla) que resulta ser el más cerrado de todos, seguido en sinuosidad por la Hoz de la Calleja.

LA ANTIGUA FAUNA MARINA.

Durante años, concretamente desde 1974, he venido recogiendo en determinados barrancos, restos fósiles muy interesantes, representativos del piso Turonense, periodo Cretácico de la Era Secundaria o Mesozoico y también de la época Liásica del periodo Jurásico, igualmente del Mesozoico, gracias precisamente a los cortes o tajos de dichos barrancos que dejan al descubierto los estratos fosilíferos inferiores, de los que por erosión se desprenden las citadas muestras.

En la mayor parte de los casos, estas se encuentran muy fragmentadas, rodadas y alteradas, por lo que el hallazgo de fósiles completos y en buen estado resulta realmente difícil. Es importante destacar que en ningún momento a lo largo de estos años, se ha procedido a la excavación o deterioro de los derrubios de las laderas, que ya resultan bastante erosionadas a causa de la lluvia, el viento y el paso de ganado, lo que facilita el afloramiento de los restos fósiles y su avistamiento.

Antonio Ruiz Heredia (texto y fotos)

(1) **ZÓCALO:** Conjunto de terrenos antiguos, a menudo metamórficos, que constituyen plataformas rígidas, cuyos relieves han sido allanados por la erosión y se encuentran parcialmente cubiertas de depósitos sedimentarios más recientes.

(2) **FALLA:** Fractura de la corteza terrestre producida por fuerzas tectónicas de compresión, descompresión o tangenciales, acompañada de desplazamientos que pueden ser horizontales, verticales u oblicuos.

(3) **ABIGARRADAS:** De varios colores mal combinados.

(4) **ANTICLINAL:** Parte convexa y más alta de un plegamiento. (El **SINCLINAL** correspondería a la parte cóncava y más baja del plegamiento).

EJEMPLOS INTERESANTES Y REPRESENTATIVOS

NOTA: En cursiva, los datos que se encuentran por confirmar.

En blanco, los datos que faltan.

ERIZO DE MAR (*Toxaster*)

CLASE: Equinoideos

PERIODO: Cretácico

ORDEN: Epatangoides

PISO: Turoloense

FAMILIA: Toxastéridos

ERA: Secundaria

GÉNERO: *Toxaster*

LITOFACIES: Caliza

FILUM: Equinodermos

BIOFACIES: Bentos litoral

Medidas de la muestra recogida: Largo: 37 mm. Alto: 23 mm. Ancho: 34 mm.

OSTREINO

CLASE: Lamelibranquios

PERIODO: *Jurasico*

ORDEN: Ostreinos

PISO: *Sinemuriense*

FAMILIA:

ERA: *Secundaria*

GÉNERO:

LITOFACIES: Caliza

FILUM: Moluscos

BIOFACIES: costero (de 0 a 50 m. profundidad).

Medidas de la muestra recogida: Largo: 7,5 cm. Ancho: 6 cm. Grueso: 3,5cm.

CARACOLA

CLASE: Gasterópodos

PERIODO: Cretácico Superior

ORDEN: *Mesogaster*

PISO: Cenomanense

FAMILIA: *Naticidos*

ERA: Secundaria

GÉNERO: *Tylostoma*

LITOFACIES: Caliza

FILUM: Moluscos

BIOFACIES: *Bentonita*

Medidas de la muestra recogida: Largo: 4cm. Ancho: 3cm. Grueso: 2,5cm.

AMMONITES

CLASE: Cefalópodos

PERIODO: Jurasico

ORDEN: Ammonoideos

PISO: *Toarciense (Liasico)*

FAMILIA: Neoammonoidea

ERA: Secundaria

GÉNERO:

LITOFACIES: Caliza

FILUM: *Neoammonoideos*

BIOFACIES:

Medidas de la muestra: Largo: 10,5 cm. Ancho: 9,5 cm. Grosor: 3,5 cm.

BIVALVO

CLASE: Lamelibranquios

ORDEN:

FAMILIA:

GÉNERO:

FILUM: Moluscos

Medidas De la muestra recogida: Largo: 4,5 cm. Ancho: 3,02 cm. Grueso: 1,08 cm.

PERIODO:

PISO:

ERA:

LITOFACIES: Caliza

BIOFACIES:

(Posible *TURBINOLIA*)

CLASE: *Antozoa*

ORDEN: *Exacoralarios*

FAMILIA:

GÉNERO:

FILUM: *Cnarios*

Medidas de la muestra recogida: Alto: 3,06 cm. Diámetro: 2,09 cm., en la parte más gruesa, y 2,06 cm. en la más fina

PERIODO:

PISO:

ERA: *Secundaria*

LITOFACIES: Caliza

BIOFACES:

OSTRA (*Gryphaeta Arcuata*)

CLASE: Lamelibranquios

ORDEN: Ostreinos

FAMILIA: Grifeidos

GÉNERO: *Gryphaea*

FILUM: Moluscos

Medidas de la muestra recogida: Largo: 8 cm. Ancho: 6cm. Alto: 3,5 cm.

PERIODO: Liasico (Jurásico negro)

PISO: Hettangense

ERA: Secundaria

LITOFACIES: Caliza

BIOFACIES: Costero (entre 0 y 50 m.)

FOTOGRAFÍAS DE LAS MUESTRAS CITADAS



TOXASTER (erizo de mar)



Molusco Bivalvo (posible *Plagiostoma Gigantea*)



CARACOLAS de distintos tamaños



AMMONITES



MOLUSCOS BIVALVOS



Posible TURBINOLIA (polípero)



GRYPHAEA ARCUATA (ostreino)

EUCARISTÍA EN MEMORIA DE DANIEL MAGNENAT

El día 25 de julio de 2010, solemnidad de Santiago Apóstol, patrono de España, a las 10:30 de la mañana, ofrecí la Eucaristía en memoria de Daniel Magnenat. El motivo fue la emocionante lectura del hermoso artículo: «En recuerdo de Daniel Magnenat», escrito con el corazón por Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo, en su *Hoja Informativa sobre el Refugio de Rapaces de Montejo*, N° 33, páginas 453-458. Al final del escrito se pide a los creyentes «una oración por su alma, que era limpia y noble». El valor de lo leído me movió a enviar a Fidel José, el martes 20 de julio de 2010, a las 12:45h., el siguiente correo electrónico:

«Querido Fidel José:

He comenzado la lectura de la *Hoja Informativa N° 33*; y lo he hecho por el final, por tu hermoso homenaje a Daniel Magnenat. Me ha emocionado hondamente. Pides al final, a los creyentes, «una oración por su alma, que era limpia y noble». Pues cuenta con ella: el día de Santiago Apóstol (25 de julio), a las 10: 30h, nombraré a Daniel en el Memento de Difuntos de la Eucaristía que presido —a esa hora— en la Parroquia Santa María Madre de Dios de Tres Cantos (Madrid). Asimismo, si te parece bien, estaría dispuesto a celebrar otra para él en la Iglesia de Montejo; asunto que dejo a tu prudencia y sabiduría. Enhorabuena de nuevo. Ya te comentaré cuando termine de leer entera, como hice con la anterior, la *Hoja 33*. Un abrazo. Pedro».

Y así fue. En la citada Parroquia Santa María Madre de Dios de la ciudad de Tres Cantos (Madrid), presidí la Eucaristía de las 10:30, e invité a toda la comunidad a ofrecerla por Daniel Magnenat. No sólo fue citado su nombre en el Memento de Difuntos, sino también en otros lugares como la monición de entrada, la homilía y la oración de los fieles. En efecto, al final de la introducción a la celebración, leída como siempre por un seglar de la parroquia, añadí: «Ofrecemos, además, esta Eucaristía por Daniel Magnenat, consumado ornitólogo suizo que tanto amó uno de los lugares más bellos de España: el Refugio de Rapaces de Montejo, en la provincia de Segovia, y donde tantos descubrimientos y estudios realizó. Cumpló así la petición de un buen amigo que nos pide “una oración por su alma, que era limpia y noble”. Uníos, pues, conmigo en esta buena intención».

Asimismo, en la Homilía, hacia el final, me referí a uno de los testimonios más hermosos que podemos dar de la Resurrección de Cristo: «cuando nos entregamos enteros, sin reservarnos nada, a una vocación que va más allá de la “profesión”; a un género de valores, como decía el filósofo Husserl, que vigen como término de amor “puro” por parte de quien la siente, permitiendo que una persona ya no se mueva por el deseo de éxito, sino por la abnegación, el amor al prójimo y el deseo de ser y saber. El ornitólogo Daniel Magnenat fue uno de estos maravillosos seres humanos que se movió por la generosidad y la gratuidad, preparando así —quizá sin darse cuenta— las condiciones que hacen posible que muchos oídos despierten para lo Eterno, y se tenga el valor de trans(as)cender, de la parábola que fue su vida, hacia aquél que es el Misterio del mundo. Os invito, y me invito a mí mismo, a hacer lo propio con la pequeña parcela de la creación que se nos ha confiado, para que la cuidemos con esmero y amor; y a Daniel, como dice de forma tan hermosa mi amigo Fidel José, “quizás Dios le tenga reservado un

cielo bellissimo, lleno de pájaros misteriosos para que los pueda seguir investigando”».

En la Oración de los Fieles, añadimos al final la siguiente petición: «por el eterno descanso de Daniel Magnenat, y por todos aquellos que aman y trabajan gratuitamente sin descanso por el conocimiento y la conservación del Refugio de Rapaces de Montejo, para que no se desanimen nunca».

Finalmente, en el Memento de Difuntos, pedimos de nuevo por él.

Como curiosidad, te diré que puede ver a bastantes personas asentir con la cabeza y sonreír cuando hice estas referencias. De igual modo, al final de la Misa, vinieron a verme algunas personas amantes de los animales, y que habían hecho varios safaris por África, con las que mantuvimos una animada conversación sobre mis recuerdos de adolescencia del Refugio, del increíble Fidel José y de los guardas (especialmente Hoticiano y Jesús) y tantas personas como en estos más de treinta años han tejido una red de amistad, estudio y conservación de uno de los parajes más hermosos de nuestro país.

Prof. Dr. Pedro Rodríguez Panizo
Universidad Pontificia Comillas (Madrid)

(Publicado en la Circular Informativa N° 8 del Fondo, pág. 8; y en la Hoja Informativa N° 34, pág. 449).

Nota.- El sábado 13 de noviembre de 2010, a las 20 h. 15 m., coincidiendo con el censo de otoño, tuvo lugar, en la iglesia de Montejo de la Vega, una Misa por Daniel Magnenat y por todas las personas vinculadas al Refugio que han fallecido en estos 36 años. Fue propuesta y celebrada por el sacerdote Pedro Rodríguez Panizo, Doctor en Teología y Profesor de la Universidad Pontificia, que conoce esas tierras desde los comienzos del Refugio. Puede verse más información en el folleto de la Misa, disponible asimismo en www.naturalicante.com.



Un momento de la Misa en Montejo, por Daniel Magnenat y por todos los fallecidos vinculados al Refugio, el 13 de noviembre de 2010. (Fotografía: Raúl González Rodríguez).

EN MEMORIA DE FORTUNATO MÍNGUEZ GONZÁLEZ

Realizando el censo del alimoche y otras aves, como todos los años desde 1975 (inclusive), quedo impresionado ante la triste noticia del fallecimiento, en accidente, el 1 de julio de 2010, de Fortunato Mínguez González, a sus 76 años. Me enseñan la Prensa que acaba de publicarlo. Me dicen también que en su pueblo burgalés de Santa Cruz de la Salceda se le celebró un multitudinario y emocionante funeral.

Fortunato fue, durante 35 años (1963-1998), el encargado de la presa del embalse segoviano de Linares del Arroyo, de la Confederación Hidrográfica del Duero. Allí vivía con su mujer Victorina Bernal Bernal, con la que tuvo tres hijos (Juan José, Abelardo y Blas), el segundo de los cuales ocupó su cargo tras su jubilación. Fortunato recibió entonces (el 11/12 de junio de 1998) un emotivo homenaje por parte de la CHD, como se recogió en la Hoja Informativa N° 26 sobre el Refugio (pág. 155), y en nuestro libro colectivo “La Leyenda de las Cárcavas” (pág. 60).

Quisiera, desde estas tierras hermosas en las que Fortunato trabajó toda su vida, dedicarle unas líneas de reconocimiento a él y a su familia; y agradecerles también la amabilidad, el apoyo y el cariño que siempre me han mostrado durante los 36 años del Refugio.

Fortunato no sólo desarrollaba con eficacia su trabajo, del que llevaba un registro diario, sino que sabía hacerlo granjeándose el aprecio y el respeto y la confianza de las gentes de la zona, como no todos consiguen. Fortunato era un hombre bueno, que decía claramente lo que pensaba. Por otro lado, creo que disfrutaba con su faceta de agricultor.

Además, tanto él como Victorina recuerdan múltiples anécdotas de cuando ofrecían el teléfono (el único del entorno), o invitaban a tomar algo, a Félix Rodríguez de la Fuente y los miembros de su equipo de televisión de “*El Hombre y la Tierra*”, desde antes incluso de la creación del Refugio de Rapaces. Muchos años después, en 1996 (el 12 de enero), también el actual Príncipe de España los visitó, con motivo de algunas filmaciones en el Refugio para la serie de televisión “*La España Salvaje*”.

Me dicen que las cenizas de Fortunato, cumpliendo su voluntad, han sido esparcidas en su querido embalse de Linares. Su nombre estará siempre unido a este Refugio, a su historia, y a nuestras ilusiones.

Muchas gracias a Fortunato y su familia por toda su ayuda y colaboración, y por todo lo que me enseñaron. Muchos ánimos a Victorina y a sus hijos, en este embalse y en su espléndido entorno; que posiblemente Fortunato siga viendo de algún modo, desde el cielo que Dios le tenga reservado.

Dr. Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo

[Publicado en “*El Adelantado de Segovia*” (jueves 2 de septiembre de 2010, pág. 3), “*El Nordeste de Segovia*” (N° 115, septiembre de 2010, pág. 5), en *Ibérica 2000* (www.iberica2000.org), en “Salvemos los buitres” (www.salva-buitres.blospot.com), en *Naturalicante* (www.naturalicante.com), en la Circular Informativa N° 8 del Fondo para el Refugio (octubre de 2010, pág. 9), y en la Hoja Informativa N° 34 sobre el Refugio (octubre de 2010, pág. 450)].

NUEVOS CENSOS EN LAS HOCES DEL RIAZA Y SU ENTORNO (REFUGIO DE MONTEJO E INMEDIACIONES)

En la temporada de cría de 2010, durante 88 días de trabajo de campo, en las hoces del Riaza y su entorno (Segovia, Burgos y Soria), he podido realizar censos de los nidos con éxito y pollos volados de aves rapaces (de 9 especies distintas), cigüeñas, garzas y otras aves acuáticas, cuervos, etc.; del mismo modo que durante los 36 últimos años (desde la creación del Refugio de Montejo en 1975).

Con respecto al buitre leonado, he registrado en 2010 un total de 152 pollos que en principio salen adelante, en la Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA) y barrancos limítrofes, aunque llegaron hasta mayo 24 más. Esta cifra es mejor que la de los tres últimos años (143 pollos volados en 2009, 127 en 2008 y 125 en 2007), pero sigue estando por debajo de los once años precedentes (1996 a 2006, ambos inclusive). El máximo se alcanzó el año 2001, con 226 nidos con éxito, aunque tres pudieron perderse en verano.

A propósito del buitre, es necesario resaltar varias consideraciones importantes:

--- Desde comienzos de mayo, he comprobado el fracaso de 31 nidos ocupados, incluyendo 24 con pollo. En 11 nidos, pude ver el pollo muerto, o restos del mismo. Comunicé tres de ellos, por su particular situación, a Jesús Hernando, guarda de WWF en el Refugio de Rapaces; quien a su vez informó a la guardería del Parque Natural, y agentes de la Junta retiraron los tres cadáveres mencionados (uno a primeros de junio y dos el 6 de agosto). Otro pollo muerto, encontrado por el pastor Juan Manuel Hernando, de Montejo, fue retirado por Jesús Hernando, quien lo entregó en la Casa del Parque.

Durante los últimos años, la pérdida de pollos de buitre leonado en el nido, incluso de pollos crecidos, ha dejado de ser excepcional; pero nunca había sido tan alta como en la presente temporada, que no ha concluido aún.

--- En 2010, la situación del buitre ha cambiado radicalmente de unos lugares a otros. De modo similar al año anterior, y como nunca antes había ocurrido, casi todas las zonas centrales de las hoces han registrado tales fracasos que, en alguna peña, los resultados han sido los más bajos que se conocen. Por el contrario, las peñas grandes del oeste del Refugio, y alguna del extremo oriental de la ZEPA, arrojan resultados bastante buenos, con respecto a los últimos años.

--- Tal como viene sucediendo en las cuatro últimas temporadas, desde que se agudizó el problema del hambre, las fechas medias de la reproducción del buitre han sido muy tardías. La cría se ha retrasado aproximadamente un mes, al menos, con respecto a lo que era habitual en los 32 años anteriores a 2007.

--- Puede añadirse que, por primera vez, he visto, el 17 de mayo, un huevo abandonado de buitre abierto y comenzado por un cuervo y comido también por dos buitres leonados (primero por un adulto, durante más de diez minutos, y unas cinco horas más tarde por un buitre inmaduro o subadulto); y el 11 de junio, restos de un pollo muerto de buitre comidos por una grajilla, un alimoche adulto, un

buitre negro joven, y un buitre leonado adulto. Que la grajilla y el alimoche (el “buitre blanco”) hagan esto es normal, y lo he visto otras veces; lo del buitre negro no lo había visto nunca, aunque no me extraña; pero que un buitre leonado adulto coma en el nido restos de un pollo muerto de su propia especie, es algo de lo que no conozco ningún precedente.

--- Los síntomas del hambre de los buitres siguen siendo muchos y evidentes. Debe destacarse, en ese sentido, la gran importancia de los tres comederos o muladares que siguen funcionando en la comarca (de los once que había), y de los comederos en otras zonas; como por ejemplo, y entre otros, los gestionados por el Colectivo Azálvaro en el sur de Segovia.

En zonas relativamente cercanas de las tres provincias (Segovia, Burgos y Soria), he controlado en 2010 otros 61 pollos crecidos de buitre leonado, aunque uno de ellos se perdió durante el verano.

En la misma área, e incluyendo las hoces del Riaza, he registrado este año 26 nidos con éxito, en los que han salido adelante 44 pollos, de otras ocho especies de aves rapaces (cinco rupícolas y tres forestales).

En cuanto al alimoche o buitre blanco, en las hoces y su entorno los resultados han sido similares a 2009, tanto en número de nidos con éxito como en número de pollos que salen adelante. Sin embargo, en zonas cercanas de la provincia de Soria, he obtenido cifras bastante más bajas que los años precedentes.

La temporada de 2010 ha sido buena, en la comarca, para el águila real y el halcón peregrino; pero no así para las rapaces forestales, con un fracaso particularmente alto en la reproducción del águila calzada.

Con respecto a la garza real, en el embalse de Linares, he encontrado en 2010 cuatro nidos ocupados, en tres de los cuales nació algún pollo, y dos tuvieron éxito en la cría, con un total de siete pollos que salen adelante (hubo otros pollos que murieron). Para otras aves acuáticas reproductoras (somormujo lavanco, ánade azulón, y alguna más), continúa el proceso de revisión de datos.

También en el embalse, y en el apartado de aves raras en la comarca, destaca este año la observación realizada el 19 de mayo por José Luis López-Pozuelo García, de una garcilla cangrejera, lo que representa la segunda cita que conocemos de la especie allí (la primera se debió a Daniel Magnenat, el 5 de junio de 2005).

En lo referente al censo de la cigüeña blanca, en 45 términos municipales (35 de Segovia y 10 de Burgos; se adjunta la lista), llama la atención que he visto ocho pollos muertos en su nido; con lo cual las cifras para la cigüeña, seguramente ya definitivas, quedan así: de 104 nidos revisados, 87 se vieron ocupados, y 47 han tenido éxito en la cría, con un total de 76 pollos que en principio salen adelante (dos nidos con cuatro pollos, cuatro nidos con tres pollos, 15 nidos con dos pollos, y 26 nidos con un pollo). (Censé 133 pollos volados en 2006, 117 en 2007, 86 en 2008, y 107 en 2009).

Se trata del primer año con menos pollos volados que nidos ocupados, en la zona. La productividad (media de pollos volados por nido ocupado) y la tasa de vuelo (media de pollos volados por nido con éxito) han sido las más bajas de los ocho últimos años (2003-2010).

Posiblemente la novedad más llamativa, de la presente temporada de cría, son los resultados del censo del cuervo. En 2010, por primera vez, no encontré ni un solo nido con éxito en toda la zona ZEPA (Zona de Especial Protección para las Aves, que incluye el Refugio y el Parque Natural); y solamente conseguí localizar un nido con éxito, en el que salió adelante un único pollo, en los alrededores. Estos resultados son los más bajos de los 36 años que llevo haciendo los censos.

Fernando Núñez informa de algún nido más, en zonas cercanas. Por su parte, otros naturalistas (David García, Alfredo López, Juan Prieto, Jesús Rodríguez, y Félix Martínez) comunican y comentan datos sobre preocupantes descensos del cuervo (al menos, en lo referente a nidos con éxito) en otras comarcas de España.

Es justo agradecer, un año más, la desinteresada y amable ayuda de no pocos naturalistas, y de bastantes pastores y otras personas de los pueblos, sin los cuales no habrían podido conservarse estos parajes ni su fauna. Gracias también, en particular, a Jesús Hernando, guarda de WWF en el Refugio, que por cierto comunicó un nido de buitre particularmente difícil; y que hace posible, entre otras muchas tareas, el mantenimiento del comedero de buitres, de WWF, con la colaboración de los ganaderos del entorno.

Puede verse mucha más información sobre la fauna en las Hojas Informativas 32 y 33 (820 páginas entre ambas). En el apartado de nuevas publicaciones relativas al Refugio (ya van 3.472, que sepamos), destacaremos la reciente aparición, en el último número de la revista “*Argutorio*”, de un extenso artículo sobre los censos colectivos de otoño, con tablas y fotos.

Coincidiendo con las fechas del próximo censo de otoño, está prevista, en la iglesia de Montejo de la Vega, una Misa por el ornitólogo suizo Daniel Magnenat y por las restantes personas vinculadas al Refugio (de dentro y de fuera de la comarca) que han muerto durante estos 36 años; a cargo del sacerdote Dr. Pedro Luis Rodríguez Panizo, profesor y naturalista, que conoce estas tierras desde los primeros años del Refugio.

A continuación, se incluye un relato escrito en el Refugio el pasado 28 de mayo.

Una anécdota en el Refugio de Montejo

Ayer (día 27 de mayo), por la tarde, con cielo nublado y amenaza de tormenta, un enorme buitre negro sobrevoló a gran altura el cañón principal, en el Refugio de las Hoces del Riaza. Dio amplias vueltas remontándose, dominando un escenario todavía salvaje y bello. Lo estuve siguiendo con los prismáticos durante más de ocho minutos, mientras volaban también buitres leonados y vencejos y otras aves. Comenzaba ya la lluvia; y el buitre negro, la rapaz viva más grande (en peso) de Europa (y del mundo, después de los cóndores), se alejó sobre los altos

páramos, cuya soledad tanto aprecia esta especie. Resulta asombroso cómo puede volar perfectamente, sin batir sus alas de casi tres metros, en condiciones atmosféricas tan duras; y se diría que disfruta haciéndolo.

Precisamente llevo conmigo el folleto de SEO/BirdLife sobre el buitre negro, nombrado “*ave del año*” 2010; donde se incluyen entre las amenazas, además del veneno y del hambre y algunas más, “*la gestión inadecuada de los montes como la apertura de pistas, cortafuegos, accesos a excursionistas, etc.*”

El buitre negro ha intentado criar (sin éxito) al menos tres veces (casi cuatro) en el Refugio o en su entorno; y estos nidos extraordinarios, que llevábamos décadas esperando, son los situados más al norte y más al este en España (prescindiendo de las citas antiguas, cuando la especie estaba mucho más extendida; y sin contar el proyecto de reintroducción en Cataluña, donde este año se ha conseguido el nacimiento del primer pollo).

Después de la referida observación, la lluvia se hizo tan fuerte que tuve que interrumpir el censo (de los pollos de los buitres y otras aves) y buscar refugio en una pequeña cuevecita u oquedad, donde he pasado la noche, junto con mis bártulos. Y donde estoy aún, porque sigue lloviendo bastante; mientras puedo observar con el telescopio un alimoche o buitre blanco, oculto en una lejana cuevecita donde tiene su nido.

Al igual que hice otros años en situaciones parecidas, y recordando al gran naturalista Jesús Garzón Heydt a propósito de su inolvidable artículo “*Comentarios desde un refugio*” (ADENA 5, 1972, págs. 33-34), escribo en parte para pasar el rato y aprovechar el tiempo de algún modo; y también, por si estas líneas pueden recordar a alguien la fuerza, la dureza y la hermosura de este Refugio de vida salvaje, que ha movido tantas ilusiones y voluntades de hombres que supieron estudiarlo y defenderlo sin dejar en el terreno señales de su paso. Su historia increíble, de casi 36 años, es un ejemplo en muchos otros espacios naturales protegidos. No debería olvidarse; y tampoco a las personas que con su esfuerzo noble y generoso la han hecho posible: desde personas de los pueblos (como el guarda de WWF Jesús Hernando y su padre Hoticiano, entre otros), hasta naturalistas de muy distintos lugares (como por ejemplo el ornitólogo suizo Daniel Magnenat, quien antes de morir nos encargó que continuáramos “*amando y protegiendo esta bella región*”, “*totalmente excepcional, de un valor internacional*”; y dejó una ayuda para que pudiera seguir editando las Hojas Informativas sobre el Refugio).

Sigue lloviendo; mientras cantan el pinzón, la oropéndola, y la paloma torcaz. Gritan las chovas, y el cuervo. El lejano alimoche continúa echado, girando la cabeza a derecha e izquierda como siempre. Más lejos aún, enfoco con el telescopio un nido de buitre leonado, donde un adulto protege de la lluvia a un pollito muy pequeño (por fin consigo ver al pollito, que levanta la cabeza); y recuerda lo retrasada que va este año (como media) la reproducción de los buitres (por cuarto año consecutivo, desde que se agudizó el problema del hambre). Veo otros 29 buitres posados, aparte de algunos pollos en sus nidos respectivos; pero muchos nidos están vacíos, como mudos testigos del esplendor aún reciente de esta colonia, que llegó a ser la mayor conocida en Europa y posiblemente en el mundo. Menos

mal que el comedero del Refugio (de WWF) y uno o dos más continúan funcionando, en el nordeste segoviano.

La actitud del viejo buitre (el primero citado) me revela que ya no está lloviendo con tanta intensidad como antes. Parece que así es; por lo que debo salir del escondrijo, para continuar con los censos, mientras el vuelo de un cernícalo anuncia una tregua parcial en la lluvia.

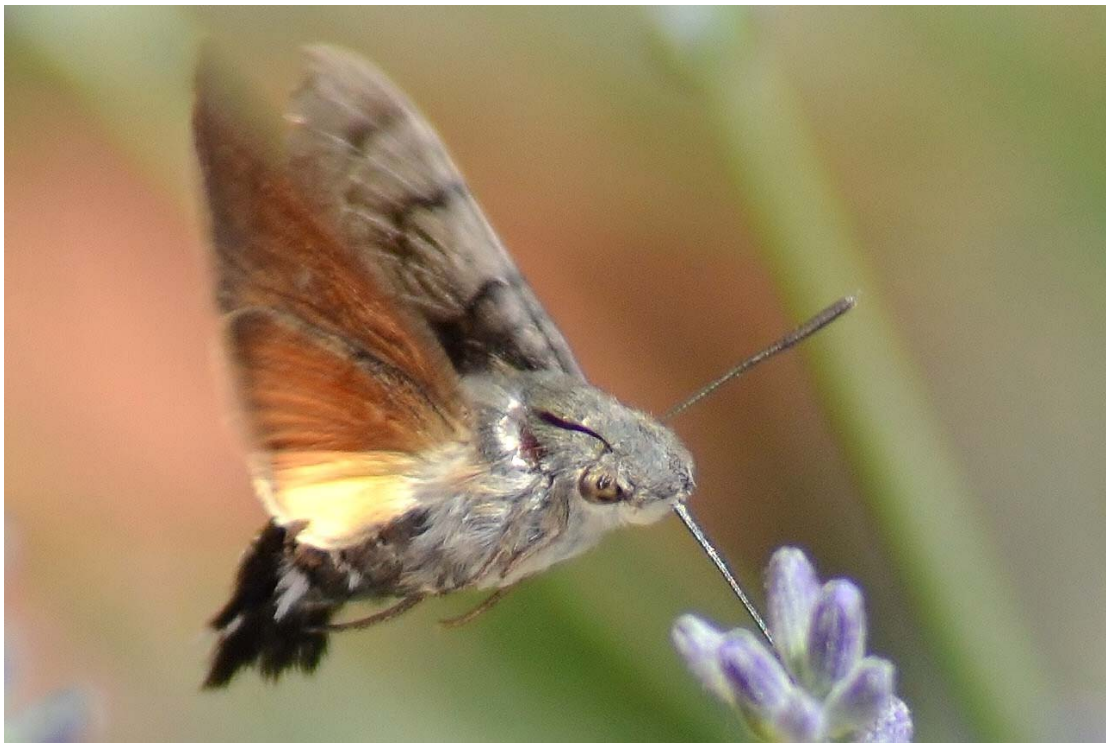
Dr. Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo
Presidente del Fondo para el Refugio de las Hoces del Riaza

[Publicado en Naturalicante (www.naturalicante.com), Revuyon (www.revuyon.lacoctelera.net), Salvemos los buitres (www.salva-buitres.blogspot.com), Pangea (www.asociacionmedioambiental-pangea.blogspot.com), y otros sitios de Internet. Publicado también en la revista “Ahene” N° 20, de la Asociación ANIDA (Yecla, Murcia) (noviembre de 2010, págs. 154-157; y en la Circular Informativa N° 8 del Fondo para el Refugio (octubre de 2010, págs. 10-12); y en la Hoja Informativa N° 8 sobre el Refugio (octubre de 2010, págs. 463-465).]



Sapillo pintojo, en Montejo. (Fotografía: Elías Gomis Martín. 15-11-2010).

Otros textos



Esfinge colibrí. (Fotografía: Héctor Miguel Antequera. 22-6-2011).

COMENTARIOS A UN ARTÍCULO APARECIDO EN EL DIARIO “EL MUNDO” EL 09-09-2007, SOBRE LAS HOCES DEL RIAZA

El Refugio de Rapaces de Montejo (incluido en el recientemente declarado Parque Natural), fue urdido, planeado, creado y en algún momento sostenido por Félix Rodríguez de la Fuente, vicepresidente de WWF-ADENA, en 1974, y se inauguró en enero del siguiente año. Desde entonces, socios de ADENA, seguidores, admiradores, amigos y discípulos del Doctor (Félix creó escuela) han trabajado codo con codo, colaborando en el estudio de las hoces, su fauna y su flora; participando en censos de todo tipo, en tareas de anillado y seguimiento; en campamentos para jóvenes naturalistas; alimentado a los buitres con aportes al comedero, trabajando como digo desinteresadamente apoyando a la guardería en fechas clave y sensibles para la cría, informando a los visitantes; fotografiando, filmando, todo ello en ocasiones bajo condiciones climatológicas adversas, con desplazamientos enormes desde sus lugares de origen, con gastos en la mayor parte de los casos de difícil o imposible recuperación; elaborando informes exhaustivos, memorias...siempre por amor a la obra de Félix y para continuar su novedoso e interesante proyecto...

“Pero un buen día, allá por diciembre del año 2004, el mundo se acabó. Se extinguieron las especies, las sabinas desaparecieron, el río se secó y el Homo sapiens desapareció junto con los buitres de la faz de la vieja Castilla. De repente, y casi de manera simultánea se hizo la luz de nuevo y algún iluminado decidió crear de la nada unas hoces calcáreas y posteriormente las pobló con buitres leonados y otras especies de “rango menor”. A esa maravilla la denominó “Parque Natural de las Hoces del Riaza”, y todo comenzó en ese mismo momento. Él sería el nuevo protagonista; olvidaría un pasado que nunca debió existir -¿para qué recordarlo?- Sólo el magma y las tormentas solares habían protagonizado con su presencia aquel lugar. Ni nuestro Doctor (un “aficionado”: al fin y al cabo no poseía título de licenciado en biología), ni el resto de “aficionados” –algunos de ellos igualmente sin diploma al efecto- que se habían pasado treinta años dando tumbos por las hoces como zombis desquiciados, habían existido. ¿Para qué recopilar los datos atesorados indignamente por aquellos “aficionados” durante años? Probablemente se encontrarían desfasados, o equivocados, o lo que sea. ¡Borrón y cuenta nueva!”.

Este podría ser el resumen de una amarga lección de historia que alumnos de finales del siglo XXI recibirían, a tenor de las crónicas de la época y que aquellos descendientes castellanos de naturalistas ilustrados habían elaborado, luego de revisar los papeles hallados en las ruinas de una “Casa del Parque” a las afueras de un pequeño pueblo segoviano.

Tal parábola define muy bien –según mi humilde entender- una postura burocrática anacrónica, mantenida con ciego tesón, que a años luz de lo que debería de ser una actitud positiva hacia el enorme trabajo realizado desinteresadamente por muchas personas, valorándolo, mostrando interés y prestando colaboración para su continuidad, lejos, como digo de aceptar la cooperación y experiencia de aquellos a los que se define en el artículo -de manera despectiva- como “aficionados”, se permite infravalorar, despreciar, e incluso tildar de poco útil tanto a estas personas como a su trabajo. Este no figura citado en parte alguna por la Junta: ni en folletos informativos, ni en paneles de la casa

del parque, artículos de prensa, nada. Al igual que dice la parábola: como si las hoces hubieran comenzado a existir en diciembre del 2004. Pero eso sí, al mismo tiempo se atribuye -utilizando de manera torpe e ilegal- datos sobre resultados de censos elaborados precisamente por aquellos a los que critica y menosprecia, únicamente porque esas personas muestran su desacuerdo con el modo de concebir y llevar a la práctica un plan de uso público -no muy acertado, por cierto- y que contempla sin ir mas lejos, el diseño e implantación de una “senda larga” que habría de discurrir por lugares sensibles y solitarios del Parque, creando problemas donde antes nunca los hubo y contribuyendo a poner en peligro precisamente aquello que se pretende proteger.

Del mismo modo no se ha tenido en cuenta el informe negativo que sobre la citada senda ha elaborado el Defensor del Pueblo, obviándolo y no dignándose ni siquiera a responder a sus requerimientos.

Tal tipo de gestos prepotentes, que cierto funcionario gusta de mostrar, dice muy poco de su trabajo y dejan en mal lugar a sus superiores (y a la Junta de Castilla y León), quienes no parecen darse por enterados de la polémica que dicho señor ha propiciado con su actitud, de las protestas nacidas tanto en España como fuera de ella, de la enorme cantidad de notas de prensa que ha generado y del malestar generalizado entre no pocos habitantes, usuarios y visitantes de las Hoces del Riaza. Esperemos que sepan poner remedio a esto pronto.

En Puebla de la Sierra, a 26 de septiembre de 2007

Antonio Ruiz Heredia

(Profesor, escritor, Director del Centro de Educación Ambiental “El Molino de Arriba”, voluntario de WWF ADENA, colaborador de Félix Rodríguez de la Fuente en los rodajes de “El Hombre y la Tierra”, naturalista y participante en los XXIX Censos de Otoño celebrados en las Hoces del Riaza).



Lavandera blanca. (Fotografía: Héctor Miguel Antequera. 18 -3- 2012).

CARTA DE DOS ORNITÓLOGAS FRANCESAS.-

Una jornada en el Refugio de Rapaces de Montejo

Esta mañana de invierno un pequeño grupo de naturalistas se ha dado cita en Montejo de la Vega, en las hoces del Riaza, en el nordeste de Segovia. Viniendo de Francia para algunos días, sería impensable dejar pasar la ocasión de ver uno de los lugares más emblemáticos de la ornitología española, sobre todo cuando estamos invitados a observar de cerca un banquete de buitres leonados. Además, estamos acompañados por el Dr. Fidel José Fernández, conocedor inigualable de las especies naturales de la región. Nos promete una jornada inolvidable. El tiempo lluvioso podría bien disuadir a las rapaces de dejar sus cortados, pero según Fidel José los buitres están tan hambrientos que vendrán a comer incluso bajo la lluvia.

Lejos de la capital, descubrimos con sorpresa un pequeño pueblo aún preservado de los estragos de la urbanización intensiva. Esta autenticidad intacta confiere al sitio un encanto inédito. Vivir en un lugar tan apacible debe ser una verdadera bendición para los habitantes de Montejo de la Vega. Tenemos pronto la suerte de encontrar a uno de ellos. Hoticiano Hernando ha actuado toda su vida como guarda del Refugio de Rapaces de Montejo, para preservar su carácter salvaje. Ahora jubilado, no oculta su preocupación. En el calor de su hogar, intercambiamos algunas palabras con él y los suyos a propósito de la terrible hambre que golpea a los buitres, desde la obligación por la Comunidad Europea de retirar sistemáticamente el ganado muerto del campo. Felizmente, hay en Montejo un comedero donde los buitres pueden alimentarse. Los ganaderos de pequeñas explotaciones del entorno destinan allí las pérdidas de sus rebaños, aprovechando el útil papel de limpiadores naturales jugado por los buitres desde la noche de los tiempos. Jesús Hernando, hijo de Hoticiano y actual guarda de WWF (ADENA) en el Refugio, nos lleva de granja en granja para cargar con los animales muertos que trasladaremos al punto de alimentación.

El paisaje es encantador, paredes de acantilado emergen de la bruma, iluminadas por la dulce luz invernal. Un mochuelo nos observa posado sobre un montón de piedras, la endeble silueta de una collalba negra se destaca abajo del camino. Al acercarse el coche al comedero, los buitres vienen de todas partes, reconociendo desde lejos el vehículo del guarda. Cuando la carne es descargada del remolque, un extraño ballet de saltos y de batidos de alas se desarrolla ante nuestros ojos. La espléndida escena durará casi una hora, hasta que la carroña sea enteramente limpiada. Después del festín, cuando un rayo de sol atraviesa las nubes, las decenas de buitres reunidos extienden sus inmensas alas para secar su plumaje empapado por la lluvia. Sí, este espectáculo inolvidable permanecerá para siempre grabado en nuestras memorias.

Estas líneas desean resaltar el trabajo titánico de censo de la fauna de la región, y muy especialmente de los buitres, efectuado por el Dr. Fidel José Fernández desde hace 35 años, ayudado por una amplia red de naturalistas. Quien practique algo la observación ornitológica puede imaginar, hojeando la *Hoja Informativa sobre el Refugio*, los cientos de horas de trabajo sobre el terreno que representa. Su extraordinaria minuciosidad, su precisión, el respeto de las diversas fuentes de información mencionadas con cuidado, son la marca de una labor científica

rigurosa y ejemplar. Este documento es mucho más que una simple recopilación de datos, ofrece una visión sintética de la evolución de las poblaciones. Desgraciadamente, los últimos resultados revelan una baja alarmante de los efectivos de buitres desde hace cinco años.

La colonia de buitres leonados del Refugio de Montejo y su entorno fue durante mucho tiempo la más importante de Europa. Una tal concentración de individuos resulta inaudita teniendo en cuenta los desniveles relativamente modestos que presentan las hoces del Riaza, en comparación con otros hábitats tradicionales de buitres leonados. Nos basta evocar, a título de ejemplo, las hoces de la Jonte y del Tarn (Parque Nacional de los Cévennes, Francia), cuyas dimensiones mucho mayores ofrecen a las rapaces grandes márgenes de tranquilidad a pesar de una cierta frecuentación humana. Se comprende entonces que una presencia de visitantes recorriendo el conjunto de las hoces del Riaza no dejaría de perturbar a las rapaces y de romper el equilibrio natural tan delicado que da a esta joya de naturaleza su valor único. Es pues urgente actuar, tanto a nivel local como a nivel europeo, a fin de descartar, una a una, todas las amenazas que pesan sobre los buitres, para que estas rapaces todavía demasiado despreciadas puedan alimentarse y nidificar dignamente. Esperamos ver un rayo de sol disipar las nubes y devolver su porvenir a estas aves maravillosas.

Émilie Delepoulle y Françoise Delepoulle (Francia)

[Publicado en “*El Adelantado de Segovia*” (lunes 29 de marzo de 2010, pág. 23), “*El Nordeste de Segovia*” (Nº 110, abril de 2010, pág. 4), el Informe final del censo de otoño de 2009 (marzo de 2010, págs. 122-123), “Salvemos los buitres” (www.salva-buitres.blogspot.com), el blog de Mónica Fernández Aceytuno (www.aceytuno.com), “*Ecoticias*” (www.ecoticias.com), el foro de “*Montejanos*”, la Circular Informativa Nº 8 del Fondo para el Refugio (octubre de 2010, págs. 3-4), y la Hoja Informativa Nº 34 sobre el Refugio (octubre de 2010, pág. 451)].



Buitre leonado, en el comedero del Refugio de Montejo. (Fotografía: Sergio Arís Arderiu. 12-11-2009).

CARTA DE TRES NATURALISTAS SUIZOS.-

Lunes 15 de junio de 2009, 19 h. 15 m.

Somos tres naturalistas sentados a la sombra de los árboles en la plaza del pueblo de Montejo de la Vega, al pie del campanario contiguo a la pequeña capilla. En la parte superior del campanario, una familia de cigüeñas tiene su nido. Sobre el montón de ramas entrelazadas, dos jóvenes, reconocibles por sus picos negros, ensayan sus alas bajo la mirada vigilante de uno de los padres. Altos en el cielo, llevados por las corrientes cálidas, algunos buitres planean majestuosamente encima del pueblo.

Llegados el mismo día desde Suiza, tenemos cita con el más eminente de los especialistas del censo y de la preservación de los buitres, el Dr. Fidel José Fernández, Presidente del Fondo para el Refugio de las Hoces del Riaza. Él festeja estos días sus 35 años de censos de los nidos de los buitres, y su reputación sobre la materia ha rebasado desde hace mucho tiempo las fronteras de España.

Esta tarde, a iniciativa suya, y con la ayuda del guarda de WWF España, Jesús Hernando, un hombre enteramente entregado a la protección del Refugio y de su colonia de buitres, tendremos la ocasión de asistir al festín de los buitres leonados en el comedero del Refugio.

El Land-Rover donde tomamos plaza transporta un remolque en el cual se encuentra la comida destinada a los buitres, el cadáver de un cerdo. El guarda Jesús Hernando deposita el cerdo muerto en el suelo. Nosotros medimos allí, en este momento, el increíble clima de confianza que se ha desarrollado entre el guarda y los buitres. Estos últimos no solamente reconocen desde muy lejos el vehículo, sino que están habituados a la presencia del guarda entre ellos. Cualquier otra persona que se aventurase a salir del vehículo provocaría el vuelo inmediato de las rapaces y perturbaría el proceso de alimentación.

Apenas el cadáver del cerdo está depositado sobre el suelo, tiene lugar una formidable pelea con un ruido ensordecedor de batido de alas, de picos que entrechocan, de gritos agudos, cada rapaz intentando tomar su parte del festín. Un espectáculo extraordinario, alucinante, nosotros no creemos lo que ven nuestros ojos. Somos conscientes de asistir, como espectadores privilegiados en un momento único, a lo que pocos naturalistas han tenido la ocasión de ver tan cerca. Estamos a apenas 15 metros de la refriega. Los buitres están hambrientos, en menos de 2 horas el cerdo entero habrá desaparecido.

El Dr. Fidel José Fernández nos precisa que de 11 muladares existentes en la región, no quedan más que 3 en actividad. La nueva ley europea que reglamenta severamente la eliminación de las carroñas de animales muertos es la razón de ello. No es ya apenas posible, en efecto, depositar los cadáveres fuera de los lugares de recogida y de incineración oficiales. Si esta ley tiene su razón de ser para una gran parte de Europa, es una aberración para una región como Montejo. ¡Al final esta ley arriesga poner en peligro la existencia misma de la colonia de buitres!

Un peligro mucho más grande amenaza la colonia, es el turismo de masas deseado por algunos desde la creación del Parque Natural; y el proyecto, no deseado del todo aún, de una senda larga que atravesaría los páramos solitarios y haría accesibles, por su parte superior, los barrancos donde anidan los buitres. Sería un duro golpe poner en peligro la nidificación de especies valiosas en estos enclaves delicados. Un grupo de hombres apasionados y de asociaciones de protección de la naturaleza vigilan y luchan para evitar un daño así. No dudan en comprometerse con riesgo incluso de perder su empleo, como se ha visto ya con Juan José Molina. Y recuerdan el ejemplo del guarda Hoticiano Hernando, en cuyo libro firmamos hoy.

Nosotros osamos esperar que las autoridades competentes comprenderán lo que se arriesga y sabrán tomar las medidas necesarias para proteger integralmente este sitio único en Europa, incluso a nivel mundial. En nombre de tres naturalistas suizos en visita a Montejo, muchas GRACIAS al Dr. Fidel José Fernández por el trabajo realizado a lo largo de estos 35 años, y particularmente al guarda Jesús Hernando por el espectáculo inolvidable del festín de los buitres. Muchas GRACIAS a todos los que luchan diariamente para salvaguardar este patrimonio único. Bravo y continuad.

Jean-Claude e Yvette Parlier-Coste, y Marianne Delacrétaz (Suiza)

[Publicado en el “*Diario de Soria*” (viernes 24 de julio de 2009, pág. 6), “*El Adelantado de Segovia*” (miércoles 5 de agosto de 2009, pág. 2), la “*Circular Informativa del Fondo para el Refugio de las Hoces del Riaza*” (Nº 7, octubre de 2009, págs. 6-7), el Informe final del censo de otoño de 2009 (marzo de 2010, págs. 123-124), “*Salvemos los buitres*” (www.salva-buitres.blogspot.com), el blog de Mónica Fernández Aceytuno (www.aceytuno.com), www.montejo-buitres.blogspot.com, el foro de “*Montejanos*”, y la Hoja Informativa Nº 34 sobre el Refugio (octubre de 2010, págs. 452-453)].



Buitre leonado en el Refugio de Montejo. (Fotografía: Héctor Miguel Antequera. 11-7-2012).

UN AUTÉNTICO MITO

Alternando éxitos y fracasos pero siempre con una pertinaz y difícil lucha, la protección de la Naturaleza en nuestro país avanza gracias a la labor de reconocidos naturalistas y científicos pero, también y sobre todo, por el apoyo y trabajo constante de muchísimas personas que quizá no verán jamás destacado su nombre ni aspiran a ello, pero que sienten, vital y desinteresadamente, la necesidad de colaborar, de una u otra forma, en la salvación y recuperación de nuestro entorno natural tan maltrecho y amenazado.

Pero en esta pléyade de luchadores, sobresalen algunos casos tan destacados que se convierten en auténticos mitos que nos sirven de ejemplo y nos animan a no desfallecer.

Basta pensar en el extraordinario Refugio de Rapaces de Montejo y en su “alma mater” Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo, para que de inmediato surjan los nombres de una “dinastía” ejemplar: la del ahora guarda de honor HOTICIANO HERNANDO y su hijo JESÚS, guarda actual de ADENA, cuya eficacísima y abnegada labor, a lo largo de tantos años, ha sido uno de los pilares en que se ha sustentado y sustenta la maravilla de Montejo y las Hoces del Riaza.

Hablar de Hoticiano es hablar de un mito ejemplar, que no sólo ha sabido actuar siempre acertadamente sino que ha sabido transmitir a su hijo los valores que le han hecho merecedor del reconocimiento de todos quienes amamos a la Naturaleza.

¡Gracias, Hoticiano! ¡Gracias, Jesús!

Salvador Maluquer Maluquer

Ex Presidente, y uno de los fundadores, de la Sociedad Española de Ornitología



Alimoche, en el comedero de Campo de San Pedro. (Fotografía : Manuel López Lázaro. 29-4-2012).

POEMA

**Las Hoces del Riaza,
lugar de encuentro,
abrazo de buitres,
que envuelven de belleza,
a quien los observa.**

Una vez más el silencio.

**Y que así siga por mucho tiempo,
ajenas al ajetreo de la masificación,
y agradecidas, ellas, a las personas que han luchado por ellas,
para mantenerlas así, salvajes y hermosas.
¡Ojalá nunca sucumban a la necedad humana!**

Emilia Sánchez Coca



(Fotografía : Emilia Sánchez Coca. 10/11 de octubre de 2009).

COMUNICADO CONJUNTO (abril de 2009):
NO SE PUEDE SEGUIR ASÍ

Adjuntamos una nota firmada ya por las 36 asociaciones que se indican.

Tal como acaba de publicar BirdLife International, la votación del viernes 24 en Estrasburgo, en el Parlamento europeo, ha sido favorable a los ganaderos y los buitres. Sin embargo, es preciso que todas las autonomías españolas apliquen estas disposiciones, pues de poco servirán si siguen siendo ignoradas, especialmente por algunas de las comunidades autónomas que más buitres tienen.

Diversas asociaciones piden se suprima la recogida de cadáveres de animales muertos en explotaciones extensivas, en la línea de lo aprobado el 24 de abril en el Parlamento europeo, para permitir a los buitres alimentarse y mejorar la viabilidad económica de las explotaciones ganaderas.

No se puede seguir así

En los dos últimos años, ha habido múltiples reuniones para debatir el asunto de la recogida de cadáveres animales, los gastos y problemas que supone, la carga que representa para los ganaderos, el desastre para muchas aves rapaces y para distintos mamíferos silvestres, etc. Podríamos citar, por ejemplo, el seminario organizado por FIDA y la Comunidad de Madrid y la Fundación Amigos del Águila Imperial en el Museo de Ciencias Naturales en 2007 (*“Impacto de la eliminación de los despojos ganaderos y cinegéticos sobre las especies protegidas”*), la Jornada sobre *“Buitre y Ganadería”* organizada por la Comunidad Valenciana en Morella (Castellón) en 2008, la reunión del Grupo Buitre en los Pirineos franceses en 2009, y otros congresos. Dos encuentros han sido particularmente prolongados y numerosos, con participación de especialistas de toda España y de otros países como Portugal o Francia, y han producido unas amplias conclusiones unánimes del máximo interés: las *III Jornadas sobre Buitres* organizadas por la UNED en Plasencia (Cáceres) en 2007, y el *I Encuentro Nacional sobre Manejo de Rapaces Necrófagas y Gestión de Muladares*, organizado por la Asociación Caralluma en Caravaca (Murcia) en 2008. Las conclusiones de ambos, traducidas al inglés y al francés, han tenido amplia repercusión en al menos unos trescientos medios de comunicación de todo tipo (Prensa, radio, Internet, y televisión). De hecho, hasta el boletín de la prestigiosa Raptor Research Foundation, de Estados Unidos, les ha dedicado cuatro páginas completas, creemos que mucho más de lo que habían dedicado anteriormente a cualquier tema de España, lo que también refleja la preocupación internacional que existe.

Tal como distintos estudiosos pusieron de manifiesto en dichas reuniones, el actual sistema de retirada de cadáveres no puede mantenerse a largo plazo. No es sostenible un sistema en el que cuesta varias veces más destruir una oveja muerta que comprarla viva; y encima, este coste, que podría elevarse en España a unos 150 millones de euros anuales según las estimaciones publicadas, carga sobre los ganaderos y los contribuyentes, consume grandes cantidades de combustible fósil a pesar de la crisis del petróleo que se avecina, es muy contaminante, y crea un problema sanitario real para prevenir un riesgo a menudo inexistente. ¿Por qué ciertas autonomías parecen obstinarse en mantenerlo, habiendo nueva legislación

Europea y nacional que debería permitir la vuelta (o el comienzo de la misma) a unos métodos más parecidos a los tradicionales, que han mostrado su eficacia durante siglos?

Lo que está en juego no es solamente la supervivencia de los buitres y de los osos (éstos, donde aún los hay), sino también de la propia ganadería extensiva, y de todo el sistema tradicional del campo.

Los buitres son el método más natural, barato, sencillo, higiénico y hermoso para reciclar los animales muertos. Aquí no parecemos darnos cuenta de que la situación mundial de estas aves es, sin duda, la peor de la historia. Los buitres son los vertebrados silvestres europeos que se reproducen más despacio. El declive sin precedentes que han sufrido, en una o dos décadas o poco más, en tantos países (de Europa, de Asia, y de África), puede pasar también en España, donde sobreviven las mejores poblaciones del continente. Hay síntomas de que el desastre ya puede estar empezando a ocurrir, al menos en gran parte del norte y del este peninsular. En este sentido, no deben despreciarse los datos del Refugio de Montejo y su entorno (en Segovia, junto a Burgos y Soria), cuya población, una de las mayores del mundo, es también la más estudiada, y a menudo ha servido de termómetro para detectar pronto tendencias mucho más generales.

Puede verse mucha más información en las páginas web de la plataforma “Salvemos los Buitres” (Barcelona), del Fondo Amigos del Buitre (Huesca), de Naturalicante, y bastantes más. Es de justicia reconocer el gran esfuerzo desarrollado por bastantes entidades y personas, cuya relación sería muy larga. Sin embargo, duele constatar que todo este trabajo positivo no es suficiente.

Aún estamos a tiempo de solucionar la situación, pero seguramente no nos queda mucho tiempo. Si no se pone remedio pronto, recuperar las poblaciones de aves carroñeras será después muchísimo más caro y difícil, si es que todavía resulta posible.

Asociación Caralluma (Murcia)
Fondo Amigos del Buitre (FAB) (Huesca)
Colectivo Azálvaro (Segovia)
Fondo para el Refugio de las Hoces del Riaza
Izate Asociación Medioambiental (País Vasco)
Saiak (Francia)
Sociedad Zoológica de Extremadura
URSUS, investigació i conservació de la fauna salvatge (Barcelona)
Plataforma Salvemos los Buitres (Barcelona)
APAFMA-Segovia (Asociación Profesional de Agentes Forestales y Medioambientales de Segovia)
Equipo Triacanthos (Aragón)
ÁNSAR (Aragón)
COCN (Colectivo Ornitológico Cigüeña Negra) (Cádiz)
Ecologistas Extremadura
Comité de los Congresos Internacionales sobre Aves Carroñeras. (I)Priego- (II) Solán de Cabras y (III) Guadalajara.
El Proyecto Félix Rodríguez de la Fuente

Federación de Asociaciones de Félix Rodríguez de la Fuente
Asociación de Guardas Honorarios Jurados de Caza de Madrid
Coordinadora Ecoloxista d´Asturies
Centro de Investigaciones y Promoción de Iniciativas para Conocer y Proteger la Naturaleza. (Proyecto Ibérica 2000)
Federación Andaluza de Asociaciones para la Defensa de la Naturaleza
Asociación Melojo (Madrid)
Colectivo Ciconia (Madrid)
ADEMA (Asociación para la Defensa del Medio Ambiente) (Madrid)
Natur@licante (Alicante)
SCV (Sociedad para la Conservación de los Vertebrados)
Asociación L´Aliaga (Aragón)
Coordinadora Verde de Hondarribia
Fundación Matrix
ACENVA (Asociación para la Conservación y Estudio de la Naturaleza de Valladolid)
ARBA-Valladolid (Asociación para la Recuperación del Bosque Autóctono de Valladolid)
Asociación Naturalista Grupo Ornitológico ALAUDA (Valladolid)
Asociación de Naturalistas Palentinos (ANPA) (Palencia)
DALMA (Asociación Alcarreña para la Defensa del Medio Ambiente) (Guadalajara)
ANSER (Asociación Naturalista de Amigos de La Serena) (Extremadura)
SCNSG (Sociedad de Ciencias Naturales de la Sierra de Guadarrama)

Anexo.- Diversas asociaciones piden se suprima la recogida de cadáveres de animales en explotaciones extensivas, en la línea de lo aprobado el 24 de abril en el Parlamento europeo, para permitir a los buitres alimentarse y mejorar la viabilidad económica de las explotaciones ganaderas.

Comunicado en francés (traducción de Françoise y Émilie Delepoulle).-

Comme vient de le publier BirdLife International, le vote du 24 avril 2009 à Strasbourg a été favorable aux éleveurs et aux vautours. Cependant, il est nécessaire que toutes les provinces espagnoles appliquent ces dispositions; en effet elles ne serviraient à rien si elles étaient ignorées, spécialement par les provinces qui ont le plus de vautours.

Ça ne peut pas continuer comme ça

Ces dernières années, de nombreuses réunions ont eu lieu pour débattre sur le sujet de l'élimination des animaux morts, des frais et des problèmes qu'elle entraîne, la charge qu'elle représente pour les éleveurs, ainsi que le désastre pour beaucoup de rapaces et pour certains mammifères sauvages, etc. On pourrait citer, par exemple, le séminaire organisé par la FIDA, par la Région de Madrid et par la

Fondation des Amis de l'Aigle Impérial au Musée des Sciences Naturelles en 2007 (« L'impact de l'élimination des animaux morts provenant de l'élevage et de la chasse sur les espèces protégées »), la Journée « Vautours et Elevage » organisée par la Région de Valence à Morella (Castellón) en 2008, la réunion du Groupe Vautour dans les Pyrénées françaises en 2009. Deux très importantes rencontres ont été particulièrement suivies avec la participation de spécialistes venant de toute l'Espagne, d'autres pays tels que le Portugal et la France, et ont produit de larges conclusions unanimes du plus grand intérêt: les troisièmes journées sur les vautours organisée par l'UNED à Plasencia (province de Cacères) en 2007, et la première Rencontre Nationale sur la gestion des rapaces nécrophages et de leur alimentation, organisée par l'association Caralluma à Caravaca (province de Murcie) en 2008. Leurs conclusions ont été traduites en anglais et en français, et ont eu de larges répercussions au moins dans 300 communications de tout type (presse, radio, internet et télévision). De fait, même le bulletin de la prestigieuse revue « Raptor Research Fondation » leur a dédié quatre pages complètes, sans doute plus que ce qui jusqu'ici avait été consacré à un thème quelconque concernant l'Espagne, ce qui reflète la préoccupation internationale.

Comme plusieurs études le démontrèrent dans ces réunions, le système actuel de retrait des animaux morts ne peut pas se maintenir à long terme. Un système dans lequel cela coûte beaucoup plus cher de détruire une brebis morte que de l'acheter vivante n'est pas viable; de plus ce coût, qui pourrait s'élever en Espagne à environ 150 millions d'euros annuels selon les estimations publiées, pèse sur les éleveurs et les contribuables, consomme de grandes quantités de combustible fossile malgré la crise du pétrole approchante, est très polluant et crée un réel problème sanitaire pour prévenir un risque souvent inexistant. Pourquoi certaines régions s'obstinent-elles à le maintenir étant donné la nouvelle législation européenne et nationale qui devrait permettre le retour (ou le recommencement) de méthodes semblables aux pratiques traditionnelles, qui ont montré leur efficacité pendant des siècles?

Ce qui est en jeu, ce n'est pas seulement la survie des vautours et des ours (là où il y en a), mais aussi tout l'élevage extensif, et tout le système de la culture traditionnelle.

Les vautours sont la méthode la plus naturelle, économique, simple, hygiénique et esthétique pour recycler les animaux morts. Nous ne nous rendons pas compte que la situation mondiale de ces oiseaux est la pire dans l'histoire. Les vautours sont les vertébrés sauvages d'Europe qui se reproduisent le plus lentement. Le déclin sans précédent qui les a frappés en une ou deux décennies dans tant de pays (d'Europe, d'Asie, et d'Afrique) peut aussi se produire en Espagne où les meilleures populations du continent survivent. Il y a des symptômes montrant que le désastre est peut-être déjà en train d'advenir, au moins dans une grande partie du nord et l'est de la Péninsule Ibérique. Dans cette optique, on ne peut écarter les données venant du Refuge de Montejo et de ses alentours (dans la province de Ségovie, près de Burgos et de Soria) dont la population de vautours, une des plus nombreuses au monde, et aussi la plus étudiée, a souvent servi de baromètre pour détecter rapidement des tendances plus générales.

Il est possible de voir plus d'information dans les pages web de la plateforme « Sauvons les vautours » (Barcelone), du Fondo Amigos del Buitre (Huesca), de

Naturalicante et d'autres encore. Il faut reconnaître le grand effort déployé par certaines personnes et associations dont le récit serait très long. Cependant il est douloureux de constater que tout ce travail positif n'est pas encore suffisant.

Il est encore temps de prendre cette situation en main, mais il ne nous reste plus beaucoup de temps. Si on ne trouve pas rapidement une solution, la sauvegarde des populations d'oiseaux charognards sera beaucoup plus chère et difficile, si toutefois, elle est encore possible.

Annexe: Plusieurs associations demandent la suppression du retrait obligatoire des animaux morts dans les exploitations intensives, dans la ligne du vote du 24 avril par le Parlement Européen, pour permettre aux vautours de se nourrir et pour améliorer la viabilité économique des exploitations de bétail.



Alimoche en el comedero de Ayllón. (Fotografía : Héctor Miguel Antequera. 19-8-2012).

NOTAS DE LA JUNTA DIRECTIVA DEL FONDO.

I) Sobre el Parque Natural de las Hoces del Riaza.

El 14 de julio de 2009, el Fondo para el Refugio dirigió, a la Ilma. Sra. Consejera de Medio Ambiente de la Junta de Castilla y León, una solicitud de revisión de oficio del Programa de Uso Público. Entendemos que dicho programa, además de incumplir la palabra verbal y escrita del actual director del Parque, también incumple el espíritu y la letra de la legislación vigente, por los motivos detallados en las diez páginas de nuestra solicitud.

Ante la ausencia de respuesta, durante más de tres meses, y el agravamiento de los problemas denunciados, el Fondo presentó una queja al Procurador del Común de Castilla y León, el 4 de noviembre. Dicha queja fue admitida a trámite, y motivó la apertura de un nuevo expediente, por el Procurador del Común.

Acabamos de recibir un escrito, fechado el 4 de enero, del Servicio Territorial de Medio Ambiente de Segovia; adjuntando únicamente un informe, firmado por el propio director del parque, cuyas actuaciones denunciábamos. Sin responder a ninguna de nuestras acusaciones concretas, reduce el asunto al cambio de la palabra “*aprobado*” por “*informado*”, e insiste en que la Junta Rectora volvió a dar su conformidad a dicho programa. Aparenta dar así por zanjado el asunto, del que parece ser juez y parte.

No es cierto que el tema quede “*suficientemente aclarado y resuelto*”, ni que solamente cuestionáramos “*el aspecto jurídico-formal de la aprobación del Programa de Uso Público*”, sino que pedíamos su revisión por las irregularidades de fondo que creemos contiene. Tampoco es cierto, en absoluto, que el Defensor del Pueblo, cuyo informe de 15 páginas puede consultarse en Internet, redujera el conflicto a una cuestión formal. Además, creemos que en la Junta debería existir algún organismo, distinto de quien creó el problema, competente para resolver sobre las cuestiones planteadas; que tal como indicó el Defensor del Pueblo, convierten la declaración del Parque Natural en una amenaza en lugar de servir para la conservación de sus valores naturales.

Junta Directiva del Fondo para el Refugio de las Hoces del Riaza (15-1-2010)

(Recogido en el “*Diario de Burgos*” del martes 19-1-2010, pág. [“**Montejo. / Solicitan que un organismo independiente valore el uso público del Refugio**”]; y en diversos medios de Internet. Publicado también en la Circular Informativa N° 8 del Fondo para el Refugio (octubre de 2010, págs. 4-5), y en la Hoja Informativa N° 34 sobre el Refugio (octubre de 2010, págs. 456-457).

II) Sr. Director de El Nordeste de Segovia:

Leemos, en el número de septiembre, el artículo sobre la Carta Europea de Turismo Sostenible, concedida al Parque Natural de las Hoces del Riaza.

No todos los actores implicados, en la conservación de los recursos naturales, estamos de acuerdo con esta concesión. Muchos miembros de nuestra asociación llevamos más de treinta y cinco años estudiando y defendiendo intensamente esas tierras y su fauna, sin ningún beneficio material, y bastantes veces a costa de importantes sacrificios personales. El Fondo envió representantes a todas las reuniones públicas convocadas por la Junta de Castilla y León, en torno al uso público del Parque. En todas hemos presentado alegaciones, sin que la dirección del Parque haya hecho caso; ni siquiera ha cumplido los pocos acuerdos que se adoptaron a propuesta nuestra. Entendemos que el tipo de turismo que se pretende imponer no es sostenible; por lo que siempre nos hemos opuesto a que, en las condiciones actuales, se le concediera al Parque Natural esta certificación. Así lo hemos manifestado tanto en la Junta Rectora del Parque como en las mencionadas reuniones; en múltiples escritos enviados a la Junta y otros organismos (incluido Europarc), o publicados en los medios de comunicación; en las quejas ante el Defensor del Pueblo y el Procurador del Común, que fueron admitidas y motivaron sendos procedimientos cuyos informes pueden verse en Internet (por cierto, sin que la Junta haya respondido siquiera al informe del Defensor del Pueblo, a cuatro requerimientos oficiales urgentes de éste, a pesar de que tiene obligación legal de contestar); y también, en una denuncia ante la Guardia Civil por las infracciones observadas, etc. Actualmente, hay otro procedimiento en curso. Además, no somos los únicos que hemos presentado o publicado quejas contrarias a la CETS, como puede comprobarse con informaciones aparecidas en bastantes medios (incluido El Nordeste). Por tanto, en este caso no ha habido consenso previo; lo que no ha impedido la concesión de dicha Carta, pese a no cumplir tampoco este requisito.

En uso de nuestro derecho de réplica, rogamos la publicación de estas líneas en el periódico de su digna dirección. Atentamente,

Junta Directiva del Fondo para el Refugio de las Hoces del Riaza (11-9-2010)

(Publicado en “*El Nordeste de Segovia*” N° 116, octubre de 2010, pág. 4 [“**La Junta del Refugio, contra la concesión de la Carta Europea de Turismo Sostenible**”]; con una fotografía, obtenida por Juan José Molina Pérez). (Prevista su próxima publicación en la Circular Informativa N° 8 del Fondo para el Refugio). Publicado también en la Circular Informativa N° 8 del Fondo para el Refugio (octubre de 2010, pág. 5), y en la Hoja Informativa N° 34 sobre el Refugio (octubre de 2010, pág. 457).

(Textos aprobados por unanimidad)

CENSO DE OTOÑO EN LAS HOCES DEL RIAZA

Primero un milano real, y después dos cuervos, acosan a una gran águila real que vuela llevando una liebre en las garras. Después de un rato, el águila deja caer la liebre. El milano la recoge del suelo y se eleva como puede con ella, y casi a la vez aparece en escena una segunda águila real (un ejemplar muy joven, posiblemente del año). El milano suelta la liebre. El águila joven la recoge de tierra, y se aleja con la presa.

Poco antes habíamos visto un buitre negro junto a varios buitres leonados. Un rato después, apareció un azor, y luego un gavilán. Los seis observadores (Rubén Arrabal, Elías Gomis, Raúl González, Alfonso Lario, Juan José Molina, y el autor de estas líneas), venidos desde distintas provincias a estas tierras salvajes situadas entre Segovia y Burgos, formamos parte del equipo de cerca de sesenta naturalistas que acaba de terminar, en el Refugio de Rapaces de Montejo y su entorno, el XXVII censo de otoño, organizado por el Fondo para el Refugio y coordinado por Juan Prieto Martín.

La generosidad de los participantes había permitido dar una alegría a un pastor de cabras, Cándido Calleja, quien lamentaba que los buitres hambrientos llegaron a introducirse dos veces dentro del corral (lo que nunca le había ocurrido en todos los años anteriores), y le habían estropeado el tejado de la tenada. La Junta de Castilla y León no se había hecho cargo de los gastos de la reparación, diciendo al parecer que no había presupuesto para esas actuaciones. En la reunión previa al censo de otoño, celebrada el 14 de noviembre de 2009 en el local amablemente prestado por la Asociación Cultural “Nuevo Horizonte” de Villaverde de Montejo, organizamos una colecta para ayudar en el arreglo del tejado a este pastor; con quien mantengo contacto desde que 33 años antes, en el otoño de 1976, le envié una carta (ADENA también lo hizo) agradeciéndole el generoso transporte de cinco cabras, que se le habían muerto, hasta el comedero de buitres del Refugio.

Cristina Prieto Mercader, de la Plataforma “Salvemos los buitres”, que había venido desde Gerona para participar en el censo de otoño por primera vez, destacaba el ambiente tan especial que se vive en Montejo, que le recordaba el entusiasmo transmitido por Rodríguez de la Fuente. Emilia Sánchez y José Ignacio Gallo, que acudieron desde Bilbao a la charla del viernes anterior al censo, indicaron algo de esta unión en el libro de firmas del guarda Hoticiano. El trabajo riguroso, metódico y desinteresado, con la colaboración de muchísimos naturalistas durante décadas, ha hecho posible un prolongado seguimiento que, como bien señalaban Alfredo Ortega y Susana Casado en un reciente libro, *“no ofrece parangón posible entre los espacios protegidos de nuestro país”* (1).

Los censos de nidos y pollos de buitres y alimoches y otras aves, en las hoces del Riaza, comenzaron en 1975, tras la creación del Refugio de Rapaces (2). Ya vamos quedando muy pocos, de los naturalistas que vivimos en 1974 la gestación de ese increíble proyecto; tan original que no había precedentes en España, y que ha inspirado después otros muchos espacios protegidos (3).

Esos censos, en la temporada de cría, consiguieron, en pocos años, amplia cobertura y extraordinaria precisión. Sin embargo, el cálculo del número de

individuos planteaba otros interrogantes. Los censos de otoño fueron idea de un matemático, mi buen amigo el profesor José María Martínez Mediano. En octubre de 1983, visitando el Refugio, le comenté la cifra, de probablemente más de 330 buitres y quizás incluso varias docenas más, publicada en “*Ardeola*” (4) y en “*Quercus*” (5), después de cotejar muchísimos datos; cifra que coincidía bastante con la estimación, de unos 350 ejemplares, realizada por el guarda Hoticiano Hernando Iglesias, sin tantos cálculos pero con su sorprendente buen tino habitual.

José María quedó sorprendido ante la cantidad de buitres que observamos ese día en distintas zonas del Refugio, lo que le hacía pensar que su número total debía ser bastante superior. Nos encontramos con otro amigo, el biólogo José Velasco Cabas, veterano naturalista “montejano”, quien consideraba que la cifra real debía corresponder a la publicada.

Ante aquella discusión sobre el número de buitres, José María dijo: “*Pues se pone un tío enfrente de cada peña, todos a la misma hora, y se cuentan.*” José Velasco y yo comentamos: “*¿Sabes que podríamos hacerlo? En un amanecer.*”

Contábamos ya con un magnífico equipo de naturalistas enamorados de esas tierras (los “montejanos”), muchos de los cuales habían estudiado y defendido la fauna a costa de verdaderos sacrificios personales; sacrificios a menudo anónimos, sin los cuales el Refugio no habría podido mantenerse. Años antes, en 1980, había surgido el Fondo para el Refugio, con objeto de enfrentarnos a un problema tan grave que parecía irresoluble; y que, contra todo pronóstico, habíamos conseguido superar (6).

La propuesta de contar los buitres de aquella forma generó una gran expectación. A mediados del mes siguiente (noviembre de 1983), varias docenas de ornitólogos, buenos conocedores de aquellos roquedos, registramos simultáneamente, entre el amanecer de un domingo y el anochecer anterior, un total de 361 buitres leonados; y un año después (noviembre de 1984), contamos 364 ejemplares (7, 8).

Así comenzaron los censos de otoño, realizados desde entonces en las mismas fechas, sin interrupción alguna (ni por lluvias, nevadas, viento, frío...). Cada año cubrimos un área extensa, del nordeste de Segovia y el sur de Burgos; donde no sólo registramos los buitres y otras aves que han pernoctado en cada roquedo (y en ciertos árboles también), y obtenemos datos sobre su edad y sus desplazamientos, sino que también conseguimos amplia información sobre casi todas las especies de aves presentes allí en esas fechas, y sobre los restantes vertebrados, etc. Coordiné estas operaciones durante los primeros años, y después ha sido el biólogo Juan Prieto quien lo ha hecho (y muy bien). Cada participante realiza un informe escrito; la revisión de todos ellos, que lleva varios meses, permite elaborar cada temporada el informe final (de 122 páginas, en el caso del último [9]).

En las hoces del Riaza, más de 580 naturalistas, procedentes de casi toda España (y algunos de Portugal, Chile y Méjico), han participado en los censos de otoño, hasta 2009 inclusive. A nadie se le paga nada; bien al contrario, cada uno corre con sus propios gastos; además, los participantes suelen comprar publicaciones sobre el Refugio (incluyendo las Hojas Informativas, disponibles también en

www.naturalicante.com), y con frecuencia se han organizado colectas para contribuir a distintas actuaciones del Fondo o de otras asociaciones conservacionistas. En 2008, por ejemplo, ayudamos al Colectivo Azálvaro, de Segovia, en su proyecto “Vultur Voltoya” de rehabilitación de comederos o muladares para buitres en el sur provincial.

Debe destacarse la amable colaboración de las asociaciones culturales de distintos pueblos, que han cedido generosamente sus locales para las reuniones. Es justo agradecer también todas las facilidades ofrecidas por pastores y bastantes otros lugareños, por distintos ayuntamientos, por los guardas de ambos Refugios y las entidades que los administran (la Confederación Hidrográfica del Duero, y WWF España), y por muchas personas vinculadas a la zona.

El censo de otoño, que ha movido muchas ilusiones (10, 11), suele tener amplia repercusión en la radio y en la Prensa (sobre todo en los periódicos de Segovia y de Burgos, donde algunos años ha sido noticia de portada y en ocasiones le han dedicado páginas enteras; pero también en otros medios, desde “*La Vanguardia*” de Barcelona hasta el “*Boletín Oficial de las Juntas Generales de Vizcaya*”, por ejemplo). También ha aparecido en revistas especializadas (incluyendo gran parte de las españolas, desde “*Quercus*” o “*Panda*” hasta “*Guardabosques*”, “*La Garcilla*”, o “*Argutorio*”; y algunas extranjeras, desde el “*British Birds*” de Inglaterra hasta el “*Vulture News*” de Sudáfrica); en distintos libros (11, 12, 13, 14, 15, 16); en la televisión, desde los “*Telediarios*” de la primera y segunda cadena de Televisión Española (que lo han recogido varias veces, para toda España) hasta las cadenas locales, e incluyendo el maravilloso programa de Televisión Española titulado “*El guardián de Montejo*” (emitido tres veces, en homenaje al guarda Hoticiano); en múltiples páginas web, revistas o diarios digitales, foros, y más sitios de Internet; y en otros medios de comunicación, además de los congresos y las conferencias donde se ha comentado. Como novedad, en 2009, el equipo de Naturalicante consiguió poner en su página web un primer avance (de los resultados del censo de otoño) el mismo domingo 15 de noviembre, desde el pueblo segoviano de Cedillo de la Torre, justo después de la Asamblea General del Fondo que celebramos esa tarde allí, tras el censo.

Los censos de otoño han inspirado otros muchos trabajos en España. Entre ellos, el censo otoñal de las hoces segovianas del Duratón que se desarrolló a la vez durante varios años, coordinado primero por Félix Martínez Olivas y después por el Grupo Athene, y que permitía contar simultáneamente los buitres de las dos grandes colonias segovianas, entre más de 150 ornitólogos (17). También, los censos invernales del buitre leonado en la Comunidad de Madrid (18, 19, 20), el censo nacional del aguilucho lagunero invernante (21, 22), o el reciente censo invernal andaluz del buitre leonado (23). A propósito de este último, en el I Encuentro Nacional sobre Manejo de Rapaces Carroñeras y Gestión de Muladares, organizado en 2008 por la Asociación Caralluma en Caravaca de la Cruz (Murcia), los representantes de la Junta de Andalucía añadieron que “*en ningún sitio se hace mejor que en el Refugio de Montejo, el censo otoñal*”.

Por otra parte, estos trabajos han permitido organizar emotivos homenajes a distintas personas que entregaron noblemente al Refugio, o a la defensa de la vida salvaje, gran parte de sus vidas; incluidos los octogenarios Hoticiano Hernando y

Daniel Magnenat, Jesús Hernando y los restantes guardas de ambos Refugios, y el inolvidable David Gómez, entre otros. Recuerdo también, con especial cariño, el bonito libro colectivo “*Y cuando hagamos la reserva de los buitres...*”, que muchos amigos me regalaron en 2007 (puede verse en www.naturalicante.com), y que tantos ánimos infundió para hacer posibles las III Jornadas sobre Buitres.

Los resultados de los distintos tipos de censos realizados en las hoces del Riaza (los censos de otoño, los de parejas –reproductoras o no-, y los de nidos con éxito en la cría), guardan una estrecha relación numérica, que deduje por lógica hace algún tiempo, y que se ha cumplido todos los años (24). Lo cual también confirma, una vez más, que dichos censos, de diferentes autores, están bien hechos.

La mencionada relación, que permite acotar el número de parejas reproductoras del año siguiente conociendo los datos del censo de otoño, hace especialmente preocupantes los resultados de 2009. Como cifra provisional, hemos registrado al menos 651 buitres leonados, frente a 753 el año anterior. El máximo se alcanzó en 2004, con 1.117 buitres, poco antes de la declaración del Parque Natural. Desde entonces, se ha perdido en cinco años más de las dos quintas partes de la población. Los datos de 2009 son los más bajos de los 15 últimos años, confirmando las alarmas que ya se publicaron en su día (25, 26, 27). En este sentido, parece útil recordar la nota “No se puede seguir así”, firmada conjuntamente por 29 asociaciones naturalistas (28 de España y una de Francia) en la primavera de 2009 (ver *Quercus* 280, pág. 59, y la *Circular* 7 del Fondo).

Estos avisos deberían tenerse en cuenta. No olvidemos que, cuando se publicó el primer censo nacional del buitre leonado de 1979, la zona del Refugio de Montejo era una de las pocas donde se daban datos concretos de aumento reciente (4), sin duda por ser una de las más estudiadas, ya que después se vio que la recuperación de los buitres era mucho más general. Ahora podría estar ocurriendo al revés, al menos en buena parte del norte y este de España, tal como sugieren los datos presentados en las jornadas o congresos antes mencionados (26, 27), y son muchas las advertencias ya aparecidas sobre el tema (28, 29).

A propósito de publicaciones, justo antes del censo de otoño presentamos nuestro libro colectivo “*La Leyenda de las cárcavas*” (11) (ver *Quercus* 278, pág. 73; *Panda* 107, pág. 46), durante una charla sobre los últimos trabajos realizados allí (el Refugio ha aparecido ya en 46 congresos científicos, 17 de ellos internacionales, y en 3.314 publicaciones de todo tipo). Esta charla tuvo lugar en el Ayuntamiento de Montejo de la Vega, que también colaboró con el recuento prestando amablemente sus locales. En ésta y en otras conferencias quedó clara la labor esencial desempeñada por el guarda de WWF España en el Refugio, Jesús Hernando Iglesias, que además hace posible el mantenimiento del comedero de buitres, y es buen amigo de los naturalistas enamorados de esas tierras todavía hermosas.

En la reunión previa al censo ponemos todos los relojes a la misma hora; y durante la tarde del sábado y la mañana del domingo, a menudo ha sido posible calcular la velocidad media a la que se han desplazado algunas aves, desde un buitre negro hasta un bando de grujillas, que han recorrido buena parte del cañón y han sido seguidos por los observadores situados en distintos puestos. El margen de error es difícil de precisar; pero resulta notable que las velocidades medias

obtenidas, para los desplazamientos de aves tan viajeras como los ánades azulones o los cormoranes grandes, son parecidas a las velocidades medidas con radar para estas mismas especies, en sus viajes migratorios, por la Estación Ornitológica Suiza (9, 30); lo cual sugiere que estos vuelos rutinarios probablemente se realizan con frecuencia a una velocidad media no muy distinta de la utilizada en la migración, tal como ya se había indicado hace tiempo para el caso de los patos (31).

Este año, justo después del censo de otoño, recibimos la noticia de que el Procurador del Común (de Castilla y León) ha abierto un nuevo expediente, relativo al parque natural, a raíz de la queja que el Fondo presentó en noviembre; pues habían transcurrido más de tres meses sin recibir respuesta, de la Consejería de Medio Ambiente, a la solicitud de revisión de oficio del programa de uso público del parque. Es llamativo que la Junta tampoco hizo caso ninguno al informe del Defensor del Pueblo, que nos daba asimismo la razón, y al que ni siquiera contestaron (a cuatro requerimientos oficiales, y pese a la obligación legal de hacerlo, según dicho Defensor nos comunicó).

Por otro lado, durante la Asamblea General del Fondo para el Refugio, hablamos también de las posibles IV Jornadas sobre Buitres; que, si se consiguen, tendrán lugar en julio de 2010.

Han hecho falta largos meses de trabajo para revisar los informes de todos los participantes en el último censo de otoño, y terminar el informe final. Es un capítulo más, en la historia real e increíble del Refugio; una historia tan larga y tan hermosa, con tantas personas y trabajos y vivencias detrás, que ya no pueden borrarla, aunque parezcan intentarlo algunos de los que más agradecidos deberían estar. El Refugio ha movido voluntades e ilusiones, a menudo hasta extremos sorprendentes. Ante las nuevas amenazas, debemos seguir esforzándonos para que esas tierras, sobrevoladas diariamente por centenares de buitres, mantengan su espíritu indómito y salvaje, con la fauna y la belleza que merecen.

Dr. Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo
Presidente del Fondo para el Refugio de las Hoces del Riaza

Referencias.-

- (1) **Casado Campos, S.; y Ortega Sirvent, A. (2009).** *Espacios Naturales de Castilla y León.* Las Guías del Duero. El Mundo de Castilla y León, y Junta de Castilla y León. Biblioteca La Posada. 351 pp.
- (2) **Fernández y Fernández-Arroyo, F. J. (1976).** Sobre el Refugio de Rapaces de Montejo. *ADENA*, 12: 17-22.
- (3) **Xarxa de Custòdia del Territori (2006).** *Custodia del territori en la pràctica. / Manual de introducció a una nova estratègia participativa de conservació de la naturalesa y el paisatge.* Fundació Territori i Paisatge. Caixa Catalunya. 76 pp.
- (4) **Fernández y Fernández-Arroyo, F. J. (1981).** Resumen del censo de Buitres Leonados (*Gyps fulvus*) en el Refugio de Rapaces de Montejo y en sus inmediaciones. *Ardeola*, 26-27: 249-250.

- (5) **Fernández y Fernández-Arroyo, F. J. (1983).** Apuntes sobre el Refugio de Rapaces de Montejo. *Quercus*, 9: 19-20.
- (6) **Fernández y Fernández-Arroyo, F. J. (2007).** Censando y protegiendo buitres. Págs. 126-133 en: Gómez Samitier, D. y 91 colaboradores. *Uñas de cristal*. Ed. Prames. Zaragoza. 352 pp.
- (7) **Martínez Olivas, F. & Cobo Anula, J. (1993).** Gestión actual de ADENA/WWF España en el Refugio de Rapaces de Montejo de la Vega (Segovia). *Alytes*, 6: 507-521.
- (8) **Fernández y Fernández-Arroyo, F. J. (1999).** Vulture populations in the Montejo Raptor Refuge, Spain. *Vulture News*, 40: 3-19.
- (9) **Prieto Martín, J. (coord.); Armendáriz Sanz, J. L.; y Fernández y Fernández-Arroyo, F. J. (2009).** Informe final del XXVI Censo de vertebrados realizado los días 8 y 9 de noviembre de 2008, en las Hoces del río Riaza (Refugios de Rapaces de Montejo y de Linares del Arroyo, resto del Parque Natural, e inmediaciones) y en peñas y barrancos próximos. 122 págs. (Disponible también en www.naturalicante.com).
- (10) **Degollada Soler, A.; y Pérez de las Heras, M. (1987).** Relato de un censo. *Panda*, 18: 14-16.
- (11) **Nava Rueda, J. L. (2008)** (ed.). *La leyenda de las cárcavas. / Crónicas de naturalistas españoles en el Refugio de Rapaces de Montejo de la Vega (Segovia)*. (Textos de 18 autores). Universa Terra Ediciones. Salamanca. 252 páginas.
- (12) **Viada Saucedo, C. (ed.) (1998).** *Áreas importantes para las Aves en España*. 2ª edición revisada y ampliada. Monografía N° 5. SEO/BirdLife. Madrid. 398 págs.
- (13) **Cobo Anula, J.; y Suárez Arangüena, L. (2001).** *Guía de Campo del Refugio de Rapaces de Montejo de la Vega de la Serrezuela (Segovia)*. WWF/Adena y Caja Segovia. Ed. Isaac Vega. 221 págs.
- (14) **Sanz-Zuasti, J. & Velasco Tejada, T. (2005).** *Guía de las Aves de Castilla y León*. Nueva edición revisada y ampliada. Náyade Editorial. Medina del Campo (Valladolid). 408 págs.
- (15) **Sanz-Zuasti, J. ; Arranz Sanz, J. Á.; y Molina García, I. (2004).** *La Red de Zonas de Especial Protección para las Aves (ZEPA) de Castilla y León*. (Fotografía: Carlos Sánchez). Junta de Castilla y León, Consejería de Medio Ambiente. Ed. Náyade. Madrid. 383 págs.
- (16) **Fernández y Fernández-Arroyo, F. J. (1996).** Sobre los censos realizados en el Refugio de Rapaces de Montejo (1975-1994). Págs. 317-321 en: Muntaner, J. & Mayol, J. (eds.). *Biología y Conservación de las Rapaces Mediterráneas, 1994*. Monografías, n° 4. SEO/BirdLife. Madrid. 488 pp.
- (17) **Fernández y Fernández-Arroyo, F. J. (1993).** Grandes concentraciones de buitres leonados en el Refugio de Rapaces de Montejo. *CODA*, 21: 6-8.
- (18) **Traverso Martínez, J. M. (coord.) (2002).** Censos invernales de Buitre Leonado (*Gyps fulvus*) en la Comunidad de Madrid. Años 2000 y 2001. Págs. 108-113 en: Bermejo, A.; De la Puente, J.; y Seoane, J. (eds.). *Anuario Ornitológico de Madrid 2001*. SEO-Monticola. Madrid. 224 pp.
- (19) **Traverso Martínez, J. M. (coord.) (2005).** Censo de la población nidificante (año 2004) e invernante (años 2002 y 2004) del Buitre Leonado (*Gyps fulvus*) en la Comunidad de Madrid.

Págs. 142-151 en: De la Puente, J.; Pérez-Tris, J.; Bermejo, A.; y Juan, M. (eds.). *Anuario Ornitológico de Madrid 2004*. SEO-Monticola. Madrid. 256 pp.

(20) **López Septiem, J. A.** Dormideros invernales de Buitre Leonado (*Gyps fulvus*) en La Pedriza del Manzanares (Madrid). Págs. 76-79 en: De la Puente, J.; Pérez-Tris, J.; Juan, M.; y Bermejo, A. (eds.). *Anuario Ornitológico de Madrid 2006*. SEO-Monticola. Madrid. 192 pp.

(21) **Martínez Olivas, F.; Jubete Tazo, F.; y Ortega Sirvent, A. (1993).** En España cría medio millar de parejas de aguilucho lagunero. *Quercus*, 84: 8-11.

(22) **Martínez Olivas, F.; Ortega Sirvent, A.; y Jubete Tazo, F. (1996).** Situación actual del aguilucho lagunero (*Circus aeruginosus*) en España. Reproducción e invernada. Págs. 451-458 en: Muntaner, J. & Mayol, J. (eds.). *Biología y Conservación de las Rapaces Mediterráneas, 1994*. Monografías, nº 4. SEO/BirdLife. Madrid. 488 pp.

(23) **Garrido López, J. R. y otros (2008).** Seguimiento de la población de Buitre Leonado (*Gyps fulvus*) en Andalucía. (EGMASA y Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía). Pág. 22 en: *I Encuentro Nacional sobre Manejo de Rapaces Necrófagas y Gestión de Muladares. Programa y resúmenes de comunicaciones*. Caralluma. Caravaca de la Cruz (Murcia). 28 pp.

(24) **Fernández y Fernández-Arroyo, F. J. (2009).** Hoja Informativa sobre el Refugio de Rapaces de Montejo, Nº 33. Editada por el autor. Madrid. 460 págs.

(25) **Prieto Martín, J. (2006).** Datos provisionales del censo de otoño de 2006. *Circular Informativa del Fondo para el Refugio de las Hoces del Riaza*, 4: 1.

(26) **Fernández y Fernández-Arroyo, F. J. (2007).** Bajón en el censo de pollos de buitre leonado de las hoces del Riaza. / Preocupación en la reunión de expertos de Plasencia. *Quercus*, 261: 33-34.

(27) **Fernández y Fernández-Arroyo, F. J. (2007).** Señales de alarma sobre la situación de los buitres. / Conclusiones de las III Jornadas sobre Buitres. *Argutorio* 20: 29-31.

(28) **González, L. M.; y Moreno-Opo Díaz-Meco, R. (2008).** Impacto de la falta de alimento en las aves necrófagas amenazadas. *Ambienta* (Revista del Ministerio de Medio Ambiente) Nº 73, I-2008, págs. 48-55.

(29) **Camiña Cardenal, Á.; y López Hernández, Ch. (2009).** Los buitres en España. *El Ecologista*, 60 : 49-51.

(30) **Station Ornithologique Suisse (2002).** *Rapport d'activité 2001*. Sempach (Suiza), 12pp.

[Publicado en Naturalicante (www.naturalicante.com), en “Salvemos los buitres” (www.salva-buitres.blospot.com); en la revista “Argutorio” (Nº 25, segundo semestre de 2010, págs. 8-10; editada por la Asociación Cultural “Monte Irago”, de Astorga, León), en el Informe final del censo de otoño de 2009 (marzo de 2010, págs. 125-130), y en la Hoja Informativa Nº 34 sobre el Refugio (octubre de 2010, págs. 458-462); apareció en el foro de “Montejanos”, y un resumen en la revista “Quercus” Nº 287, de enero de 2010, págs. 10-11].

ALGUNOS NUEVOS ESCRITOS RELATIVOS AL PARQUE NATURAL (2010).-

SOBRE SU CONTESTACIÓN A NUESTRAS APORTACIONES AL PROGRAMA DE CONSERVACIÓN, SEGUIMIENTO E INVESTIGACIÓN

1. **La contestación a la aportación nº 1, no nos resulta satisfactoria. Porque no sólo WWF-España es la que ha tenido responsabilidades dentro del territorio del Parque Natural, también la Confederación Hidrográfica del Duero, los propios ayuntamientos en la gestión de su territorio o la que en muchos momentos han adquirido otras entidades como es el caso del Fondo para el Refugio de las Hoces del Riaza. Esto es patente, cuando en el 3er párrafo de la segunda página, se dice “Gracias al trabajo que, durante años, se ha desarrollado por parte de muchas personas y diferentes organizaciones implicadas en la conservación del espacio, existe un buen conocimiento...”.**

Además este programa no se llama “Programa de Gestión”, sino “Programa de Conservación, Seguimiento e Investigación”, así que en el ámbito al que el propio título del programa hace referencia, no sólo ha tenido protagonismo WWF-España, sino que también ha tenido mucho protagonismo nuestro colectivo, con un amplio trabajo constante durante más de 30 años.

Como ejemplo podría redactarse así el párrafo en cuestión: “Si bien la responsabilidad y la competencia legal de llevar a buen fin lo aquí propuesto corresponden a la administración del Parque Natural, dada la historia en el territorio en lo que compete a este programa, de otras entidades como WW-España o el Fondo para el Refugio de las Hoces del Riaza (aquí podría incluirse a los pueblos, a la confederación o a quien parezca oportuno...), se buscarán las fórmulas de colaboración más adecuadas entre estas instituciones.”

2. **En cuanto a su respuesta al punto nº 2, tampoco estamos del todo de acuerdo con su respuesta, ya que la información recogida en los informes de los censos de otoño entendemos que es básica en muchos aspectos y de gran importancia, por lo que creemos que debe figurar en la bibliografía, no entendemos la negativa a algo que no parece ser muy costoso incluir, no hace ningún mal incluirlo y además de aportar más información, sirve como reconocimiento al trabajo realizado de forma altruista por cientos de naturalistas. El altruismo es cada vez más escaso y entendemos que es algo que debe ser valorado, como ya se hace en otros muchos lugares.**
3. **En su contestación a la aportación nº 3 seguimos sin estar de acuerdo en la redacción de la última parte de dicho párrafo, porque no aclara nada y tan sólo pone en duda las metodologías anteriores, lo cual resulta ofensivo. Además no es necesario, por todo lo cual no se deberían crear esas dudas y debería ser eliminado.**

De hecho es más problemático aún, cuando el pasado 19 de enero, en una charla sobre aves carroñeras en Burgos, una persona que había visitado

recientemente la Casa del Parque, comentó que allí le habían dicho que los censos anteriores al Parque Natural no eran fiables. La Casa del Parque y su gestión son responsabilidad del Parque Natural y la dirección del mismo y resulta vergonzoso, que las directrices dadas a los monitores que allí trabajan, puedan ir por esa línea. Ese dato es menos entendible si cabe, cuando resulta que la casi totalidad de los censos anteriores al nombramiento del Parque Natural y los posteriores, están realizados por las mismas personas. No entendemos esta actitud y no nos convence que nos digan ahora en su contestación, que nunca han tenido intención de minusvalorar el trabajo anterior.

Hay precedentes en la gestión de la Casa del Parque, que reafirman la idea de que la información que allí se da, se hace de forma sesgada y poco fiable.

4. Para hacer efectiva esa información sobre las recogidas de datos, solicitamos que se puedan consultar los trabajos realizados por el propio Parque Natural o cualquier otra entidad, en archivos PDF o cualquier otro formato, que no obligue a su lectura total en la Casa del Parque, como sucede en la actualidad. No se puede sacar de allí, no se puede copiar, no se proporciona de otro modo y esto dificulta mucho la consulta de dichos datos.

Por lo tanto, podría añadirse en el párrafo al que aludíamos en nuestra aportación nº 4, algo así:

“Para ello, el Parque Natural proporcionará, a estas entidades, los resultados de cada uno de los trabajos realizados, en formato digital o escrito.”

5. En cuanto a su contestación a la aportación nº 4, creemos que debe suprimirse la palabra “posible”, ya que no debería quedar ninguna duda, sobre la escasez de alimento para las aves carroñeras, no sólo en el Parque Natural, que también, sino a nivel general en gran parte de la Península Ibérica.
6. Sobre nuestra aportación nº 6, creemos que no ha quedado contestada, ya que seguimos sin conocer a qué 200 m. del litoral del embalse se refieren, ni si tratarán de hacer algún tipo de mejora para la conservación de las especies que les nombramos. Nos contestan ustedes diciendo “...un modelo de gestión adaptativa, según se vayan poniendo en marcha las primeras actuaciones y se obtengan los primeros resultados...”. En nuestra aportación ya indicábamos algunos resultados, por lo cual entendemos que se debería actuar de acorde con los datos que ya se tienen, más allá de que luego se puedan ir adaptando estas actuaciones.

Entendemos que existen actuaciones que pueden pertenecer a otros programas, como son el de Uso Público, al que recordamos que nosotros nos oponemos. Pero también es cierto que afectan a lo que compete a este programa sobre Conservación y por tanto deberían tenerse en cuenta. La gestión del espacio natural entendemos que es un conjunto y las acciones de un programa que afectan directamente a otro, deben ser corregidas o al menos tenidas en cuenta en dicho programa. Estos programas son los que conformarán en un futuro el Plan Rector de Uso y Gestión y no sería adecuado

que un programa afecte a otro de forma negativa o al menos debería hacerse un seguimiento al respecto, para valorar esta afección.

7. En su contestación a nuestra aportación nº 7, volvemos a reiterar lo dicho en el punto anterior.
8. En cuanto a la respuesta a la aportación nº 8, queremos insistir en lo ya expuesto, ya que no parece convincente la explicación que ustedes nos han dado para rechazar la posibilidad de concedernos el permiso permanente para realizar nuestro trabajo, el cual llevamos realizando desde hace más de 35 años. No entendemos la negativa, máxime cuando se ha dicho una y otra vez, que la intención del Parque Natural, no es poner pegas a la realización de dichos trabajos. Esto no siempre ha sido patente en la brevedad y facilidad a la hora de obtener de esta entidad los permisos necesarios, por lo cual entendemos que para hacerlo patente, esto debería concederse. Es todo lo contrario de lo que sucede con la necesidad de compromiso por parte del Fondo, de aportar los datos resultantes de nuestros trabajos, ya que eso siempre se ha hecho (al parque o a otros organismos de la Junta, a todos los miembros de la Junta Rectora, y a otras muchas entidades y personas) y pueden del mismo modo ser consultados en múltiples lugares e incluso descargados de internet en la web www.naturalicante.com.
9. En su contestación a nuestra aportación nº 9, volvemos a hacer referencia a lo expuesto anteriormente al respecto en punto 4 de este escrito, sobre la consulta única de la documentación.

Tampoco parece lógico, que siendo el mismo solicitante y el mismo receptor de la solicitud, no se atienda a otras cuestiones aunque no tengan que ver con este programa y no se envíe la documentación solicitada, que fue presentada de forma tan sólo verbal, en la Junta Rectora del Parque Natural.

Por lo tanto y ante lo anteriormente expuesto, solicitamos se tengan en cuenta nuestras aportaciones y se nos remita la documentación solicitada.

De la documentación enviada por ustedes, ha sido remitida una copia al Representante de las Asociaciones Conservacionistas en la Junta Rectora, Dr. Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo, autor de censos y estudios en las hoces durante 35 años, quien ha preparado un escrito preliminar con sus consideraciones al respecto, que en este momento ha sido enviado para su consulta a todos los miembros de la Junta Directiva del Fondo y a otras asociaciones representadas.

Un saludo.

Juan José Molina Pérez.

Representante suplente de las Asociaciones Conservacionistas en la Junta Rectora del Parque Natural Hoces del Riaza.

(Publicado en la Hoja Informativa Nº 34 sobre el Refugio, octubre de 2010, págs. 466-467).

PARQUE NATURAL HOCES DEL RÍO RIAZA. APORTACIONES AL PROGRAMA DE CONSERVACIÓN, SEGUIMIENTO E INVESTIGACIÓN. NUEVOS COMENTARIOS A LA RESPUESTA RECIBIDA. ESCRITO PRESENTADO EN LA JUNTA RECTORA.

Entendemos que gran parte de nuestras aportaciones se resumen en tres: que por parte de la dirección del Parque se reconozca clara y expresamente el valor del inmenso trabajo (de conservación, seguimiento, investigación, y divulgación) realizado durante décadas (no sólo por WWF España, también por el Fondo y la CHD y otras entidades y personas), que se garantice (con permisos permanentes, escritos) que no se nos pondrán dificultades para seguirlo realizando, y que se supriman las actuaciones o proyectos (promovidos por el propio parque o por su dirección) que consideramos amenazan la conservación de los valores naturales de la zona. También deberían cumplirse los acuerdos adoptados, a propuesta del Fondo, en la reunión de participación pública del 16-5-07, convocada por la Junta.

Respaldamos el escrito, en contestación a su respuesta, que les envió Juan José Molina, representante suplente de las asociaciones conservacionistas en la Junta Rectora del Parque; y tal como él les indicaba en dicho escrito, añadimos a continuación los siguientes comentarios a la respuesta que nos envían:

1.- Aportación 1. Introducción (pág. 1). Se nos comunica que *“se recoge e incorpora la sugerencia de reconocer el trabajo de diferentes naturalistas y asociaciones en la zona”*. Sin embargo, no vemos ni el más mínimo cambio en los seis párrafos de la introducción, que sigue exactamente igual, aunque se añada una mención general en el apartado siguiente.

Se nos indica que *“existen hechos y circunstancias que justifican la presencia en el párrafo de introducción únicamente de WWF España”*, que *“esta organización es la única que ha tenido y tiene responsabilidad en la gestión del territorio”*, que está reflejada en el PORN, y que entienden *“que no se debe hacer mención a otros actores locales”*.

No es cierto que WWF España sea la única organización *“que ha tenido y tiene responsabilidad en la gestión del territorio”*, pues también la ha tenido y tiene por ejemplo la Confederación Hidrográfica del Duero, que también está citada expresamente en el PORN, y a la que no se menciona en la introducción que comentamos. También han tenido y tienen responsabilidad los Ayuntamientos, y otras entidades y personas.

Por otro lado, el Fondo para el Refugio también ha tenido responsabilidad en la gestión del territorio, pues llegó a costear hasta el sueldo del excelente guarda del Refugio de Montejo (Hoticiano) cuando éste fue injustamente despedido por WWF España, y además terminó consiguiendo su readmisión. El Fondo también sufragó otras muchas cosas, desde la compra del primer vehículo con remolque que tuvo más adelante la guardería del Refugio, hasta buena parte de la señalización del Refugio (y de los carteles correspondientes).

Al menos en tres ocasiones (en 1977-78, en 1979-80, y en 1995), WWF España habría dejado el Refugio de Montejo (las dos primeras veces, por voluntad propia, o al menos de parte de sus dirigentes), si el Fondo (o sus miembros) no lo hubiera impedido. He vivido esa historia (lo que no han hecho los firmantes del programa, por cierto), y sé bien de lo que estoy hablando. De hecho, el Fondo se constituyó como tal en 1979, precisamente para resolver el segundo de los problemas mencionados. Creemos que el representante de WWF España debería mostrar su agradecimiento al Fondo, especialmente en lo que se refiere al tercer conflicto aludido, en vez de apoyar con su firma la exclusión del Fondo, de la mencionada introducción.

Además, en la introducción de un programa de “*conservación, seguimiento e investigación*” de las hoces del Riaza, debería nombrarse expresamente a algunas de las personas que han hecho posible, casi todas ellas de forma por completo desinteresada y en ocasiones a costa de importantes sacrificios personales, dicha “*conservación, seguimiento e investigación*”. Aunque estas personas son casi mil quinientas, en la reunión de participación pública del 16-5-07, convocada por la propia Junta, se aprobó (por unanimidad, y tenemos tres testigos del Fondo) que en el programa anterior (el de uso público) deberían figurar al menos algunos nombres (incluido el de Hoticiano), lo que después no se cumplió. A pesar de nuestras protestas, y de la palabra del director del parque en la Junta Rectora, no hemos visto ni siquiera una mención general a dicho trabajo, en el programa de uso público. Desde luego, en la introducción del programa que ahora comentamos se debería mencionar expresamente al Fondo para el Refugio, la asociación que agrupa a casi todas las personas mencionadas, sin las cuales el Refugio no existiría ni habría protagonizado su extraordinaria historia; sin menoscabo de la importante labor de WWF (cuando fue positiva, pues por desgracia no siempre fue así), ni de la CHD y otras entidades.

Además de la conservación, la concienciación y la divulgación, casi todo el seguimiento e investigación ha sido realizado altruistamente por miembros del Fondo, durante 35 años (o al menos, durante la mayor parte de esos 35 años). Los censos realizados han obtenido distintos premios científicos (desde el Primer Premio Faraday de España, ya en 1975, hasta el Premio Holanda en 1977), han aparecido en más de tres mil publicaciones científicas o divulgativas (incluyendo varias de las revistas especializadas más importantes del mundo, sobre estos temas), han figurado en 42 congresos científicos (17 de ellos internacionales), y han sido un ejemplo para muchos trabajos en otros espacios protegidos.

Entendemos que la dirección del Parque Natural debería agradecer y mencionar expresamente la labor del Fondo y de sus miembros (y también, la larga y abnegada tarea de los guardas del Refugio); en lugar de omitirla, o de utilizar los resultados sin nombrar a sus autores como ha ocurrido en distintas publicaciones de la Junta (no en todas, pues en bastantes sí se reconoce). Incluso datos de mi lista de vertebrados del Refugio, que tiene Registro de la Propiedad Intelectual, figuran sin nombrarme en algunos de los folletos que repartían o reparten en la Casa del Parque (a pesar de mis reiteradas protestas). Por otro lado, en la Casa del Parque tampoco aparece el Fondo por ningún sitio; aunque enviamos cientos de firmas protestando por ello (y por otras cuestiones).

Personalmente he proporcionado, durante décadas, de forma desinteresada e incluso costeando los envíos de mi bolsillo, toda la información que me han pedido e incluso mucho más, tanto la Junta de Castilla y León como otras muchas entidades y personas (incluyendo empresas y personas cuyos trabajos estaban costeados por la Junta), y también he regalado copias de bastantes trabajos míos al WWF España. He entregado al Refugio casi toda mi vida (durante más de 35 años, con una media de más de once horas al día durante bastantes años, y sin recibir a cambio ninguna recompensa material ni profesional, ni pretenderlo). Creo ser probablemente quien más ha nombrado al WWF España en todo tipo de publicaciones relacionadas con el Refugio, al menos desde fuera de WWF, y probablemente también quien más ha elogiado sus actuaciones cuando entendía que lo merecían. [Además, hace muchos años, fui el socio N° 97 de ADENA, y fui miembro de la Junta Rectora de ADENA Juvenil.] Durante décadas, he tenido la inmensa fortuna de contar con la amable colaboración, absolutamente generosa, de bastantes cientos de enamorados de estas tierras, de toda España y de otros países. En efecto, otras muchas personas también han dedicado al Refugio, de forma silenciosa pero constante, gran parte de sus recursos, sus ilusiones, y sus esfuerzos, durante más de treinta años (o treinta y cinco).

Es triste, y resulta profundamente injusto, que ni el Fondo, ni ninguno de nosotros (ni tan siquiera los dos octogenarios cuyo reconocimiento solicité expresamente en la Junta Rectora, en nombre de las asociaciones conservacionistas), merezcan ahora ni una sola mención, en la introducción de un programa que tal vez no habría sido posible sin este trabajo (no solamente nuestro, aunque también), cuyos autores ahora se silencian; a pesar de haber pedido expresamente que se nombren, en reiteradas ocasiones. Ya desde la época de la gestación del PORN, aporté para la memoria y los trabajos previos, en bastantes ocasiones, gran parte o casi toda la información que utilizaron en dichos trabajos, de forma gratuita pero con la condición de que se mencionaran los autores (condición que aceptaron y después no cumplieron, con alguna honrosa excepción). Tal vez la creación del parque natural tampoco habría sido posible, al menos en las condiciones en que se hizo, sin este trabajo generoso del Fondo, y de miembros del Fondo, a quienes ahora no se quiere ya ni nombrar.

En estas condiciones, no podemos votar ni apoyar el referido programa.

2/3.- Aportaciones 2 y 3. Agradecemos que se hayan incorporado algunas de nuestras correcciones y sugerencias, pero lamentamos que con otras no haya ocurrido lo mismo.

En concreto, seguimos entendiendo que los informes finales de los censos de otoño sí deberían figurar en la bibliografía básica, máxime cuando se nos solicita que los proporcionemos a la Junta o a la Casa del Parque (lo que he hecho en distintas ocasiones, por cierto costeando yo las copias y sin recibir ni las gracias). Actualmente, estos informes figuran también en Internet, de donde cualquiera puede descargarlos. De hecho, la propia Junta de Castilla y León incluyó un enlace en su boletín de información medioambiental. Además, estos censos han sido mencionados en libros o boletines de la propia Junta (a veces de forma correcta, y otras veces sin nombrar a sus autores), en otros libros y en muchísimas otras publicaciones; han inspirado bastantes trabajos en toda España; han movilizad

casi seiscientas personas, durante cerca de treinta años, y cada uno de ellos ha supuesto cientos de horas de trabajo riguroso y altruista (incluso sin contar el tiempo del trabajo de campo). Si en vez de hacerlos nosotros los hubiera realizado la Junta, o el WWF, ¿seguirían sin considerarlos como bibliografía básica?

Sí se siguen incluyendo, en la bibliografía, distintos informes inéditos encargados recientemente por el Parque Natural o por la Junta, y nos parece bien que se mencionen; pero insistimos en que estos trabajos, costeados con dinero público, deberían publicarse, sobre todo cuando se omiten (en el programa que comentamos) muchos otros trabajos importantes que sí están publicados pero no han sido costeados por la Junta (y agradecemos, repito, que al menos hayan añadido algunos más).

En cuanto al seguimiento realizado, ha sido tan excepcional que no hay nada parecido en casi ningún otro espacio natural de España, tal como distintos autores han reconocido hace poco en distintos libros de la propia Junta de Castilla y León. De hecho, los trabajos del Refugio, muchos de ellos realizados por el Fondo o por parte de sus miembros, han motivado no pocos estudios en otros espacios naturales, dentro o fuera de España. Creemos que la dirección del parque natural debería manifestarse orgullosa y agradecida por ello; y reconocerla, y seguir construyendo, pero sin minusvalorarla.

Estamos de acuerdo en que toda esta labor da pie para seguir investigando y aprendiendo, sin perjudicar a la vida salvaje. Agradecemos que se hayan incorporado algunas de nuestras aportaciones; pero siguen sobrando, y no aportan nada positivo, las expresiones que puedan interpretarse como un menosprecio al enorme trabajo ya hecho (en ocasiones, a costa de un esfuerzo tremendo y admirable, y sin coste alguno para el erario público). Insistimos en que algunos de los autores, del trabajo sobre anfibios y reptiles citado en la bibliografía de este mismo programa, reconocieron expresamente, en otra publicación suya, que la herpetofauna del Refugio había sido muy prospectada. No debería seguirse hablando (en la memoria) de *“lagunas”, “carencias”, “falta de datos sobre la presencia o estado de conservación de las especies de estos grupos o taxones”,* ni menos aún de *“la ausencia a veces de una metodología adecuada y una finalidad concreta en el proceso de recogida de estos datos”*. Aunque celebremos que se hayan cambiado o matizado otras expresiones que iban en el mismo sentido, y se ponga *“a veces”*, ya quisieran otros muchísimos espacios tener la cantidad de información que aquí se ha conseguido, ya publicada en gran parte, sobre anfibios y reptiles por ejemplo (y no sólo sobre anfibios y reptiles), y además obtenida casi siempre de forma coordinada y altruista. Por cierto, hace años presenté una comunicación, sobre los anfibios y reptiles del Refugio, en el Congreso Luso-Español de herpetología, en la Universidad de Valencia; puede verse un breve resumen en el libro de actas de dicho congreso. Los catálogos de anfibios y reptiles están ya hechos y publicados, y también conocemos muchos de los sitios de reproducción de los anfibios (si no todos, aunque algunos de ellos hayan sido alterados por las actuaciones de uso público del parque). Esto no impide que esas especies puedan estudiarse más y se puedan averiguar muchas más cosas (encontrar alguna especie no citada parece bien difícil, aunque seguramente no es imposible); pero para justificar tales estudios, no hacen ninguna falta expresiones como las reseñadas. Conviene recordar que el Dr. Valverde, que fue el primer ornitólogo que publicó

datos sobre las hoces del Riaza, y a quien cita el director del parque en el libro de la Junta sobre las hoces, escribió en sus memorias, a propósito de sus estancias de formación científica en otros países: *“Aquello (...) me enseñó sobre todo una cosa: el respeto por la conservación del trabajo de los predecesores, sólida base sobre la que se asienta el presente.”*

4.- **Aportación 4.** Se nos dice que *“se informará al Fondo”*. Sin embargo, hasta la fecha no se nos ha informado, aparte de las reseñas que aparecen en las memorias de la Casa del Parque (comentadas a veces en la Junta Rectora) y de lo comunicado a título personal por distintos autores, de ninguno de los trabajos realizados allí por encargo del Parque, ni se han publicado sus resultados (que sepamos).

Únicamente acabamos de recibir, y agradecemos, las copias de unas cartas que habíamos solicitado en la Junta Rectora. Se recuerda que también habíamos pedido datos recientes sobre sobre envenenamientos (en el acta de la Junta Rectora no figuran las fechas, sólo el año).

5.- **Aportación 5.** Agradecemos que se haya hecho alusión a la escasez de alimentos para las aves carroñeras; aunque creemos que la actual escasez resulta evidente, más que *“posible”*. Se han cerrado, que sepamos, ocho de los once muladares (o similares) que conocíamos en la comarca, y se ha reducido drásticamente la carroña disponible en el campo (no sólo en la comarca). Los síntomas del hambre son muchos y podríamos extendernos sobre ello. Está claro que la situación sería mucho peor aún sin la magnífica labor de la guardería del WWF (del guarda anterior y del actual), y celebramos que la alimentación suplementaria figure en el programa que comentamos. Por otro lado, insistimos en que, según todos nuestros datos, lo que está bajando no es sólo la productividad de la colonia de buitre leonado, sino también la población, como indica asimismo el WWF.

Cuando se realizó en 1979 el primer censo nacional del buitre leonado, yo fui casi el único, tal como puede comprobarse en el volumen correspondiente de *“Ardeola”*, que aportó números concretos relativos a un aumento reciente. Después se vio que la recuperación (de los buitres) era mucho más general, en casi toda España, y lo excepcional de las hoces del Riaza era el seguimiento allí realizado. Esto mismo, en un sentido o en otro, ha ocurrido, a lo largo de la historia del Refugio, con otras especies (desde el águila perdicera hasta la nutria, y podría poner más ejemplos).

Ahora podría estar ocurriendo algo similar, con la disminución de los buitres. Los resultados de nuestros censos suponen una advertencia que no debería ignorarse. Sobre todo, teniendo en cuenta los últimos datos publicados (en *“Vulture News”*, y en bastantes medios más) sobre el declive de las poblaciones de buitres en otros muchos países. Algo parecido podría suceder en gran parte de España, si no se ponen medios para evitarlo, en la línea de las conclusiones del congreso nacional sobre buitres (organizado por Caralluma en Caravaca, Murcia) y de las Jornadas sobre Buitres (UNED). Recordamos asimismo la nota conjunta firmada en 2009 por 26 asociaciones [ahora 36] y titulada *“No se puede seguir así”*. Esta nota ha sido publicada en múltiples medios de comunicación, incluyendo la última circular del Fondo.

6.- Aportación 6. Se nos dice, sin solucionar ninguna de las actuaciones que denunciábamos, que *“hasta la fecha no se ha trabajado de manera exhaustiva con este tema, por lo que sabemos poco sobre las posibles necesidades de mejora y por lo tanto sobre las acciones requeridas”*. También se alude a las *“restricciones presupuestarias que seguramente afectarán al parque en un futuro inmediato”*.

Sin coste ninguno para el parque, llevamos muchos años estudiando el tema, o al menos las especies que se reproducen allí cada año y los resultados de la reproducción (entre otros asuntos); comunicamos a la actual dirección del parque las amenazas que había, algunas promovidas por ellos mismos, y no se nos hizo caso ninguno. En concreto, cuando se plantearon todavía unos cuantos aparcamientos más (en torno al embalse), en la reunión de participación pública antes mencionada (en mayo de 2007), nos opusimos solamente a uno de tales aparcamientos, que tenía cerca nidos ocupados de aves rapaces. Se nos respondió que lo estudiarían, y debieron estudiarlo muy deprisa, porque pocos días después ya estaba puesto allí el aparcamiento, a pesar de nuestra oposición. Aquel año (2007) fue el primero en que fracasó la reproducción en el próximo nido de águila calzada, aunque no así el del milano negro (que termina antes). El año siguiente (2008), ya se perdieron los dos nidos, el del águila y el del milano, aunque en ambos había comenzado la cría. Todos estos datos se publicaron, con más detalles pero sin indicar sitios, en las Hojas Informativas; y además, comenté algunos en reuniones de la Junta Rectora. En 2009, la calzada sí crió, pero no así el milano. Desde cierta distancia, he podido ver, en 2009, visitantes comiendo o merendando, con mesa y sillas puestas, justo debajo del antiguo nido, que creo difícilmente volverá a ser ocupado si se mantiene el aparcamiento allí. No podemos entender, por tanto, que se nos responda de la forma antes aludida.

También he visto, en 2009, y en la otra margen del embalse, bañistas bajo los nidos ocupados de las garzas, en época de cría, a pesar de los carteles que en teoría lo prohíben.

7.- Aportación 7. Celebramos que se haya incorporado el seguimiento de infraestructuras de riego; y recordamos que ya hubo una propuesta en tal sentido que fue rechazada en su día por la dirección del parque, a pesar de que quien lo propuso (Juan José Molina) era seguramente la persona que más trabajos previos había realizado de forma altruista sobre el asunto (como puede verse en las Hojas Informativas).

Por otro lado, reiteramos lo antes dicho sobre la alteración de hábitats valiosos para anfibios, ciertos invertebrados, etc.; paradójicamente, como consecuencia de la creación de un parque natural que teórica y legalmente debería protegerlos; y por cierto, sin consultar al Fondo ni hacerle caso ninguno. Entendemos que el tema sí debería ser objeto de este programa, que incluye la conservación.

8/9.- Aportaciones 8 y 9. 8.1.- Con respecto a la concesión de permisos.- De acuerdo con la Ley del Parque Natural (artículo 2º), y con el P.O.R.N. (artículo 11), los trabajos de investigación, siempre que no perjudiquen al entorno, deberían ser autorizados y fomentados por la dirección del Parque; *“sin ponerles trabas innecesarias”*, como bien dijo Juan José Molina en representación de los colectivos conservacionistas (no sólo del Fondo) en la Junta Rectora.

A pesar de ello, y por insólito que resulte, personalmente he sufrido, incluso después de pedidos y obtenidos diferentes permisos para poder seguir realizando los censos y estudios que llevo haciendo 35 años, distintas trabas que rozan o sobrepasan el absurdo (y puede que también la ilegalidad), al menos en algunos de los cinco años del Parque (no en todos), y que puedo detallar si lo desean. No he sido el único miembro del Fondo que ha sufrido este tipo de dificultades, en algunos casos muy graves, y que también podemos concretar. Esto ha provocado un malestar considerable, precisamente en algunas de las personas a quienes más facilidades deberían haberseles dado por su trabajo riguroso, desinteresado, gratuito para el parque, y de muchos años. De hecho, no pocos investigadores veteranos han optado por centrarse sobre todo en el entorno del parque, para evitar lo que en algunos casos ha llegado a parecer casi una persecución. Otros han preferido dejar de seguir pidiendo tantos permisos, y simplemente esquivar los diferentes controles; lo que últimamente suele resultar fácil, ya que a menudo los informadores del parque no están en sus puestos.

Ante algunas situaciones que hemos tenido que sufrir y que consideramos inaceptables, nos parece fundamental que en el programa comentado se garantice expresamente que podremos seguir realizando nuestros seguimientos de fauna. Cada año he solicitado, sin éxito hasta ahora, que se me dé un permiso permanente para mis estudios y censos; censos que fueron los primeros, y durante bastante tiempo los únicos, sobre los nidos y pollos de buitres y alimoches y otras aves. También nuestros censos colectivos de otoño, ciertos censos de acuáticas (y de rapaces u otras especies) que llevan realizándose muchos años por el mismo o los mismos ornitólogos, etc., deberían tener un permiso permanente, en nuestra opinión.

Como antes se indicó, pedimos que se reconozca expresamente el valor de nuestro trabajo (citando al Fondo o al autor o autores correspondientes), y simplemente que se garantice un permiso permanente para continuar haciéndolo (sin nuevas dificultades). Esta garantía, solicitada varias veces (también en las aportaciones al programa), sigue sin aparecer, a pesar de que nuestros estudios no suponen ningún gasto para el parque.

8.2.- Con respecto a los censos de otoño.- Como antes se indicó, los informes finales aparecen también en Internet, por lo que cualquiera puede descargarlos. Además, el resumen tiene amplia difusión en infinidad de medios de todo tipo, incluyendo a menudo boletines electrónicos o impresos de la propia Junta de Castilla y León (en ocasiones, con enlace al informe completo). También lo hemos proporcionado a todos los miembros de la Junta Rectora del Parque, reiteradamente, y pagando (el representante de las asociaciones, o el representante suplente) todas las fotocopias de su bolsillo. Además, se publica en las circulares del Fondo, que también hemos proporcionado a los miembros de la Junta Rectora. Por cierto, en la última reunión de la Junta Rectora a la que asistí, el director del parque fue el único miembro de la Junta que se negó a recoger la amplia carpeta de documentación que di gratis a todos (a todos menos a él, porque se la ofrecí y no la quiso coger), y que incluía dicho resumen entre otras muchas cosas, así que no entendemos que ahora parezca interesarle; máxime cuando en años anteriores di el

informe impreso entero, como regalo, en la Casa del Parque, sin recibir ninguna respuesta.

Y en cuanto al compromiso de hacerlo.- El censo de otoño lleva realizándose 27 años (desde 1983 inclusive, no desde 2010 como han puesto en el programa y deberían corregirlo); sin interrupción alguna, ni por las condiciones meteorológicas (que algunos años han sido durísimas), ni por la montería que la Junta de Castilla y León autorizó en 2008 durante la celebración del censo a pesar de que teníamos todos los permisos previos (incluido el de la Junta) y se puso en riesgo real la vida de varios participantes (algunos difundieron fotos sobre ello en Internet, que fueron bastante comentadas).

Ninguno de los dos firmantes, del programa y de la respuesta que comentamos, ha participado nunca en los censos de otoño, y tampoco ha asistido a ninguna de las reuniones previas o posteriores; a pesar de que sé que Antonio Ruiz invitó expresamente a ello al actual director del parque. Tal como recuerda Juan Prieto en esas reuniones, el censo de otoño sólo podrá seguir haciéndose si el número de participantes, bien preparados, sigue siendo suficientemente elevado para ello (no solamente para el trabajo de campo, aunque también, sino además para las tareas previas de organización, y posteriores de revisión de informes parciales y elaboración del informe final; tareas que exigen menos personas pero más tiempo). Hasta ahora, el número de participantes ha sido siempre más que suficiente, pero es una tarea voluntaria y nadie puede garantizar que siga siendo así (como deseamos y esperamos).

8.3.- Con respecto a la adquisición de las Hojas Informativas, y otras cuestiones.- Tal como hemos indicado reiteradas veces, las Hojas Informativas desde la N° 25 están también en Internet, y recientemente han sido puestos también en Internet los diecisiete primeros números (gracias a la desinteresada y considerable colaboración de Juan Luis Galindo, Raúl González, y otros). Cualquiera puede descargarlas en pdf.

Consideramos que, de todas formas, la Casa del Parque debería adquirir también la edición impresa, al menos los últimos números (los dos últimos, 32 y 33, suman 820 páginas, y todos los anteriores están agotados), tal como han hecho las bibliotecas públicas de distintas localidades (entre ellas, Segovia, Aranda, y Madrid), y de varias Universidades. En la Casa del Parque sólo hay tres (números 24, 28 y 29), según figura en la Memoria de 2009 (pág. 59). Esta edición impresa se vende a precio de coste, y en la ya mencionada reunión de participación pública, convocada por la propia Junta, se acordó por unanimidad que la Casa del Parque compraría los últimos números de la Hoja Informativa. Protesté en la Junta Rectora por el incumplimiento de este acuerdo (y de todos los demás que se adoptaron a propuesta nuestra, en la mencionada reunión), y el director del parque respondió que no había presupuesto para ello. Alegué que, si no había presupuesto, cómo figuraban otras muchas publicaciones adquiridas, a lo que me respondió que las adquiriría cierto organismo. Contesté que el mismo organismo podía comprar también las Hojas Informativas, y que si no lo hacían era porque no les daba la gana; a lo que me respondió el director del parque, literalmente, en público y en la Junta Rectora: *“Pues eso, porque no nos da la gana”*,

Aunque al actual director del parque “*no le dé la gana*” cumplir el mencionado acuerdo, ya en 2004 enviamos más de 400 firmas, incluyendo las firmas de muy buenos conocedores del Refugio, protestando, entre otras cosas, porque las Hojas Informativas no figurasen en la Casa del Parque. Parece bien obvio que al menos un ejemplar de las últimas ediciones impresas debería figurar allí; máxime cuando se vende al precio de coste, hasta el punto de que un amigo de Barcelona, que la imprimió desde Internet y la encuadernó en una tienda, me dijo que le había costado más cara que si la hubiera comprado.

Creo que no solamente las últimas Hojas Informativas, sino también otros libros o publicaciones recientes dedicados total o parcialmente a las hoces del Riaza (desde el maravilloso libro colectivo “*Uñas de cristal*”, hasta nuestro libro también colectivo “*La Leyenda de las Carcavas*”), deberían ser adquiridos por la Casa del Parque. En algunos artículos, distintas personas han protestado precisamente por esta ausencia.

Por otra parte, han gastado cada año (según todas las informaciones recibidas) cientos de miles de euros en actuaciones de uso público (en el parque o en su entorno) que no siempre son respetuosas con el medio ni acordes con la finalidad que creemos tiene el parque (podemos poner distintos ejemplos). Pensamos que la Junta de Castilla y León, que parece tan generosa para tales actuaciones, también debería tener algún presupuesto para indemnizar a pastores, agricultores u otros lugareños por daños que pueda causar la fauna en la comarca (aunque WWF indemnice daños en el Refugio, lo que elogiamos, pero el parque y su entorno no es sólo el Refugio). Por citar un ejemplo concreto, resulta increíble la respuesta dada al parecer a un pastor del entorno, en el sentido de que la Junta no tenía presupuesto para costearle los daños que le ocasionaron, en el tejado de un corral suyo, los buitres hambrientos (por más que el hambre de los buitres se quiera considerar sólo como “*posible*”), cosa que por cierto no le había ocurrido antes nunca; y tuvo que ser el Fondo, al que se pretende negar cualquier “*responsabilidad en la gestión del territorio*”, quien organizó una colecta para costearle tales daños al pastor.

En este programa de “*conservación*”, no se indica nada relativo a solucionar los problemas de conservación surgidos paradójicamente a raíz de la declaración del parque natural (o de ciertos proyectos apoyados por su actual director), que hemos denunciado reiteradas veces; y que también resaltaron el Defensor del Pueblo (Expediente N° Q0502445), a quien ni siquiera contestaron (a cuatro requerimientos oficiales urgentes); y el Procurador del Común, que hace poco ha abierto un nuevo Expediente.

Por último, no se ha atendido tampoco nuestra solicitud de que se mencionasen en el programa (“*de conservación, seguimiento e investigación*”) otros trabajos concretos, incluyendo los censos que llevo 35 años realizando. Durante 26.894 horas (y 44 minutos) de trabajo de campo, sorteando todo tipo de obstáculos (incluidos los meteorológicos), he realizado personalmente el seguimiento de 4.277 pollos de buitre leonado que salieron adelante (en 737 nidos diferentes con éxito en la cría, todos ellos numerados), 309 pollos de alimoche que salieron adelante (en 73 nidos con éxito, de un total de 93 nidos distintos), y un largo etcétera, sin cobrar ni pedir nada material por ello, y a costa de no pocos sacrificios personales. Además,

he dedicado mucho más tiempo (casi toda mi vida, desde que se creó el Refugio, e incluso desde algo antes) a clasificar los datos obtenidos, a estudiar y defender esas tierras (junto con muchísima más gente), y a registrar la información amablemente proporcionada por cientos de entidades o personas enamoradas de esos parajes. Todo ello ha sido ampliamente publicado y difundido, incluyendo mis censos de nidos con éxito y pollos volados, que además recibieron varios premios en los primeros años; y creo recordar son, al menos para una gran población salvaje seguida con rigor y precisión cada año, los más prolongados de los que tengo noticias (no sólo en España, que yo sepa). A pesar de nuestras peticiones, seguimos y sigo sin recibir un permiso permanente para continuar; y tampoco se nombran estos censos, ni se cuenta con ellos, en el programa de investigación y seguimiento (con la excepción ahora de los censos colectivos de otoño, y de algunas referencias más que se han incorporado a la bibliografía, lo que reitero agradecemos), ni se menciona al Fondo en la introducción, ni se hace alusión ninguna de los guardas, ni del Refugio de la CHD, ni de otras personas o entidades. Los censos de buitres y alimoche empezaron en 1975, mucho antes de los años que continúan indicándose en este programa. De hecho, incluso los censos de buitres costeados por WWF, y realizados por distintas personas, comenzaron mucho antes del año indicado por ellos mismos en un cartel sobre la historia del Refugio, como ya les indiqué. Ante las reiteradas omisiones del referido programa, y los restantes motivos antes comentados, no podemos en general (lo he comentado con bastantes personas muy involucradas en ello, incluyendo a todos los miembros de la Junta Directiva del Fondo y a directivos de otras asociaciones), ni puedo en particular, apoyarlo; lo cual no impide que, aunque votemos en contra, reconozcamos y agradezcamos los avances ya indicados, que son positivos pero consideramos insuficientes.

Montejo de la Vega de la Serrezuela, 16 de febrero de 2010.

Dr. Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo / D. N. I. 5352399 T

Representante de las asociaciones de conservación de la naturaleza en la Junta Rectora del Parque,

Presidente del Fondo para el Refugio de las Hoces del Riaza, y Director de las Jornadas sobre Buitres.

Profesor Titular de Universidad (Análisis Matemático) y Catedrático de Instituto (Matemáticas).

c/ Pensamiento, 15 – 3º A / 28020-Madrid / Tfno. 91-5793345

[Publicado en “*Salvemos los buitres*”, “*Naturalicante*”, “*Facebook*”, “*Montejanos*”, “*Avesforum*”, “*Rapaces ibéricas*”, etc. Publicado también en la Hoja Informativa Nº 34 sobre el Refugio, octubre de 2010, págs. 468-473)].

CARTA AL PRESIDENTE Y LA SECRETARIA DE LA JUNTA RECTORA DEL PARQUE NATURAL

Sr. Presidente de la Junta Rectora del Parque Natural
“Hoces del río Riaza”
Junta de Castilla y León
Delegación Territorial
Servicio Territorial de Medio Ambiente
Plaza Reina Doña Juana, 5
40071 Segovia

Madrid, 28 de septiembre de 2010

Sr. Presidente:

Recibo la convocatoria de la próxima reunión, de la Junta Rectora del Parque Natural, para el próximo 14 de octubre, día en que tengo guardia en la Universidad (de Análisis Matemático V, Análisis Funcional, y Teoría de la Medida). Puesto que el primer punto del Orden del día incluye la *“aprobación, si procede, del Acta de la sesión anterior”*, y en previsión de que al representante suplente no le permitan presentar mis alegaciones a dicha acta argumentando que él no estuvo en dicha reunión (de modo análogo a como me hicieron a mí con las tuyas, que no me dejaron presentar), les envío el presente escrito para que quede constancia de las mismas, y de mi voto negativo al acta tal como figura en el borrador que he recibido, todo ello sin perjuicio de las acciones legales que procedan, por los siguientes motivos:

1) Incumpliendo lo que me aseguraron reiteradamente (pues insistí en ello) en la reunión mencionada, el borrador que he recibido no tiene unida la copia del escrito que presenté (y del que hice un breve resumen verbal), justificando los motivos de mi voto negativo al *“programa de conservación, seguimiento e investigación”* del Parque Natural. Este escrito fue ampliamente consensuado con bastantes personas y asociaciones, para que se incorporara al Acta, o al menos se uniera copia a la misma, de acuerdo con el artículo 27.2 de la Ley de Procedimiento Administrativo (Ley 30/1992, de Régimen Jurídico de las Administraciones Públicas); artículo en el que me basé y lo dije, y que creo podrían haber incumplido también. De este escrito no solamente di copia a todos los presentes, sino que además entregué bastantes copias a la secretaria de la Junta Rectora, para evitarle el trabajo y el coste de hacer las fotocopias.

Ante esta omisión, hemos procedido a difundir ampliamente el mencionado escrito, tanto en distintos sitios de Internet como en otros medios.

2) También en el punto 5, en el borrador del acta se omite la propuesta, y la discusión que motivó, de posponer la votación del mencionado programa para que los miembros de la Junta Rectora tuvieran tiempo de leer las modificaciones introducidas (en la nueva versión, que se repartió allí mismo). Aunque dicha propuesta fue finalmente rechazada, entiendo que debería figurar en el acta.

3) En el punto 2, es cierto que se recordó que yo no había estado en la reunión anterior; pero falta añadir que aduciendo esto no me permitieron ni siquiera decir las alegaciones, al acta anterior, realizadas por el representante suplente, que sí estuvo.

Tampoco se recoge mi propuesta de indicar, en el acta, que D. Juan Carlos Hernando es el alcalde de Montejo, a pesar de que dicha propuesta fue aceptada.

4) En el punto 9, donde indica que rogué *“que los nuevos proyectos audiovisuales que se vayan a emitir en la Casa del Parque hablen del Refugio”*, en vez de figurar *“del Refugio”* debería poner *“de la historia del Refugio”*, que fue lo que dije.

Además, se omite (y creo debería figurar) la contestación que recibí del actual director del parque, quien respondió que esa historia no iba a aparecer (tampoco en el nuevo audiovisual), y dijo que a un visitante de fuera no le interesa la historia.

5) En el mismo punto, se omite mi ruego de que se tenga en cuenta la grave situación mundial de los buitres (la peor de la historia); y tampoco se dice nada de las nuevas publicaciones y actividades, sobre el Refugio o sobre las hoces del Riaza, que presenté.

En otro orden de cosas, y por si pueden ser de su interés, aprovecho la ocasión para enviarle un extenso artículo recientemente publicado sobre nuestros censos colectivos de otoño en las hoces del Riaza, con bastante información sobre el tema; y otro artículo, que acaba de aparecer, sobre algunos resultados de mis censos de distintas especies en la temporada de cría de este año, en el parque y su entorno.

Adjunto asimismo un escrito, que acaba de ser publicado en diferentes periódicos de la región, en memoria de Fortunato Mínguez, recientemente fallecido como sabrá. Como posiblemente sepa también, para noviembre hay prevista una Misa por Daniel Magnenat y por todas las personas vinculadas al Refugio que han muerto en estos 36 años.

Reciba un atento saludo.

Dr. Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo / D. N. I. 5352399T

Representante de las asociaciones de conservación de la naturaleza en la Junta Rectora del Parque,

Presidente del Fondo para el Refugio de las Hoces del Riaza, y Director de las Jornadas sobre Buitres.

Profesor Titular de Universidad (Análisis Matemático) y Catedrático de Instituto (Matemáticas).

c/ Pensamiento, 15 – 3º A / 28020-Madrid / Tfno. 91-5793345

(Una carta análoga fue enviada, en la misma fecha, a la Secretaria de la Junta Rectora).

(Carta difundida también en diversos foros y otros medios de Internet. Se repartió fotocopia a todos los miembros de la Junta Rectora del Parque Natural. Se publicó en la Circular Informativa Nº 8 del Fondo para el Refugio [octubre de 2010, págs. 13-14], y en la Hoja Informativa Nº 34 sobre el Refugio [octubre de 2010, págs. 474-475]).

COMENTARIO

A José Luis Nava:

A raíz de la elaboración, y posterior inclusión, de mi artículo *“Algunos apuntes sobre las aves localizadas en el comedero de Campo de San Pedro (Segovia, 2008)”*, para el libro de tan acertado título, *“La Leyenda de las cárcavas. Crónicas de naturalistas españoles en el Refugio de Rapaces de Montejo de La Vega (Segovia)”*, tuve la grata oportunidad (a través de mi querido amigo Fidel José Fernández), de charlar telefónicamente, y en varias ocasiones, con el editor y hacedor del proyecto, José Luis Nava.

No transcurrió demasiado tiempo, cuando nuevamente y a través de Fidel, me enteré de la dramática enfermedad de nuestro apreciado José Luis. Es mi deseo dedicarle estas brevísimas líneas, ahora que afortunadamente ha superado su enfermedad.

Hace ya casi una década y de forma repentina, a mí también me fue diagnosticado un linfoma de alto grado. Aquel tumor requería una complicadísima intervención quirúrgica, un lento proceso postoperatorio y un dilatado tratamiento quimioterapéutico. Sobreviene un momento, en que piensas que tu espacio y tu tiempo se desvanecen...

Recuerdo mi traslado en ambulancia desde Segovia a Madrid, en una sofocante y asfixiante tarde de finales del mes de julio de 2001. En el referido trayecto (aún en la provincia de Segovia), pude entrever postrado, la silueta de dos grandes buitres negros que se mecían aéreamente sobre el cordal de la sierra... Los grandes buitres (por su actividad necrófaga), suelen relacionarse con el debilitamiento de la vida... Sin embargo, determiné ver en aquellas dos oscuras siluetas apuntaladas en el cielo, la ilusión por la propia existencia. Tuve muy presente la aludida imagen durante los siguientes y embarazosos meses (la de aquellas enormes aves que aún continúan asombrándonos, que tanta gloria y bienestar nos brindan a cambio de nada). A quienes estimamos con honestidad la Naturaleza y sus ilimitadas formas de vida, ésta nos acaricia con redoblado empuje y energía en periodos difíciles.

Alfredo López Hernangómez



Buitres negros fotografiados en la provincia de Segovia (12-2-2012). (Fotografía: Alfredo López Hernangómez).



Buitre leonado. (Fotografía: Juan José Molina Pérez. 11-6-11).

34 AÑOS CENSANDO, ESTUDIANDO Y DEFENDIENDO EL REFUGIO Y SU ENTORNO

En 1974, Rodríguez de la Fuente nos decía: “*Y cuando hagamos la reserva de los buitres...*”. En 2006, esta frase fue el título del emotivo libro que me regalaron por sorpresa muchos amigos, al terminar el homenaje que hicimos allí al extraordinario ornitólogo suizo Daniel Magnenat, después de nuestro censo colectivo de otoño. Daniel nos encargó que continuáramos “*amando y protegiendo esta bella región*”, que él había amado y estudiado hasta cotas increíbles. (Ese libro, las últimas Hojas Informativas, y muchos informes del Refugio, pueden verse en www.naturalicante.com).

En 1975 comencé los censos (de todos los nidos con éxito), que recibieron varios premios científicos, y que he conseguido realizar cada temporada; incluso haciendo la “mili” en Canarias, como relaté en el libro “Uñas de cristal”, a petición del inolvidable David Gómez. Durante 34 años, he entregado al Refugio casi toda mi vida.

Empezaron asimismo otros trabajos, y un prolongado seguimiento excepcionalmente riguroso. Cientos de naturalistas (de dentro y fuera de la zona) han participado de forma generosa. Ha sido recogido en 3.057 publicaciones, 45 congresos científicos, 20 premios, etc. En 2008, Televisión Española ha emitido un espléndido documental en homenaje a Hoticiano Hernando, ahora guarda de Honor. Su hijo Jesús, actual guarda de WWF/Adena, continúa desarrollando una labor esencial, y además mantiene el comedero de buitres.

También surgieron problemas. Algunos habrían acabado con el Refugio, sin el sacrificio personal y el esfuerzo anónimo de más de mil enamorados de esa tierra. Actualmente, el Fondo para el Refugio sigue enfrentándose a nuevas amenazas; con el apoyo altruista de otras entidades y de mucha gente, cuya entrega no debería ser olvidada.

Tampoco debería ignorarse la grave situación de los buitres en gran parte del mundo, reflejada en jornadas y encuentros recientes. Como escribí en 1983, ojalá el Refugio, que tanto ha influido en otras reservas, siga siendo, a pesar de las adversidades, “*la tierra que siempre resistió*”.

Dr. Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo



Ovejas bajo Peña Rubia. (Fotografía: Sergio Arís Arderiu. 10-11-2009).

ANIVERSARIO DE LA MUERTE DEL DR. RODRÍGUEZ DE LA FUENTE, PROMOTOR DEL REFUGIO DE MONTEJO.

El sábado 14 de marzo de 2009 se cumplieron 29 años de la muerte del Dr. Félix Rodríguez de la Fuente.

Durante ocho años, entre 1972 y 1980, traté bastante con Félix. Me sorprendía su facilidad para “leer” en el monte (es decir, interpretar los rastros y señales de los animales salvajes), en los páramos del Refugio de Montejo y su entorno; que fue propuesto por él, en las hoces segovianas del Riaza, donde hemos censado una de las colonias de buitres más grandes de Europa, y sin duda la mejor estudiada.

Como no pocos han escrito, si Félix aún viviera, quizás a él le respetasen más; quizás no se habrían atrevido a plantear proyectos de uso público tan agresivos como algunos de los relacionados con el parque “natural” (que paradójicamente tenía la conservación de esos parajes como su finalidad prioritaria, tal como recordaron los informes jurídicos del Defensor del Pueblo –al que no hicieron caso, y ni siquiera contestaron-, y ahora del Procurador del Común); quizás tampoco estuvieran algunos ignorando –o despreciando, o combatiendo- un trabajo inmenso y noble al que deberían estar agradecidos.

Félix murió el día de su cumpleaños, con tres personas más, en el blanco lugar que había considerado “tan hermoso para morir”. Murió cuando estábamos inmersos en uno de los conflictos más largos y crueles que ha sufrido la historia del Refugio de Rapaces. Él era casi la única persona influyente que entonces nos apoyaba, y su pérdida hizo aún más difícil la conservación de esos parajes que él amaba tanto. Si finalmente se logró, contra todo pronóstico, fue gracias al inmenso esfuerzo (sacrificado, permanente y anónimo) de muchísima gente. Casi treinta años después, muchas de esas personas continúan dedicando a esas tierras, a cambio de nada material, gran parte de sus vidas. Y mientras Dios lo permita, procuraremos seguir defendiéndolas.

Félix era magistral dando conferencias; no he conocido a nadie capaz de mantener a todo el mundo pendiente de sus palabras, durante horas, como él lo hacía. Pero sobre todo, en el campo Félix se entusiasmaba como un niño, con una ilusión contagiosa que resultaba inaudita en un adulto; y tengo bastantes motivos para creer que era auténtica.

Aún estamos a tiempo de evitar que muchas de aquellas tierras pierdan su esencia, su singularidad, su espíritu indómito y salvaje, en nombre de la burocracia y de la “conservación”. Quizás algún día saquemos del olvido, tal como proponen Javier Ortega y Elías Gomis y otros, bastantes datos y anécdotas todavía inéditos sobre Félix, relacionados con el Refugio castellano donde él encontró “un pedazo de felicidad”; y sobre otras personas que también se enamoraron de estos parajes, y de su historia increíble y bella.

Dr. Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo

LA FOTOGRAFÍA.



Se incluye la foto, obtenida por Ana Martín en el Refugio en 1976, a la que se refiere el Dr. Xavier Batllori Aguilá en su artículo "Peñas, plumas y amistad" (pág. 193), publicado en "La Leyenda de las Cárcavas / Crónicas de naturalistas españoles en el Refugio de Rapaces de Montejo de la Vega (Segovia)" (págs. 187-201; ed. José Luis Nava; Universa Terra, 2008).

La misma foto aparece en la Hoja Informativa N° 35 sobre el Refugio de Rapaces de Montejo (abril de 2011, pág. 493).

HACE DIEZ AÑOS...

Hace algo más de diez años...

Fui a un curso en Ávila, Jornadas sobre Buitres. Cuando me apunté, realmente lo hice sin mucho conocimiento de lo que me esperaba. Simplemente fui por aprender cosas nuevas y porque el verano anterior había estado en otro curso de la UNED y me pareció que estaban muy bien.

Así que cogí la tienda de campaña, la mochila, el cuaderno y toda mi ilusión, y allí me presenté el lunes sin saber que mi vida iba a cambiar totalmente.

Fueron unos días muy intensos donde aprendí un montón de cosas y disfruté conociendo el maravilloso mundo de los buitres. Todavía me acuerdo de la lata que le daba a Raquel preguntándole cada dos por tres preguntas que supongo que serían básicas y absurdas, pero es que para mí prácticamente todo era nuevo.

La emoción y pasión con que Fidel y el resto de ponentes contaban las cosas no dejaba indiferente a nadie. Así que “no tuve más remedio” que engancharme al mundo de los buitres a los que tengo mucho que agradecer.

Gracias a los buitres os conocí a todos vosotros: Fidel, Raquel, Fran, Jesús, Manuel...gente que siempre estará en mi corazón y con la que he compartido y espero compartir muchas cosas....pero allí conocí también a un gran chico que cambió mi vida y con el que espero seguir compartiendo muchas más aventuras.

¡Os quiero a todos un montón!

¡VIVAN LOS BUITRES! ¡VIVA FIDEL Y VIVA MONTEJO!

¡MUCHAS GRACIAS POR HABERME DADO TANTO!

UN ABRAZO MUY FUERTE.

Noa Novo Rodríguez (verano de 2011)

COMENTARIO

Hola, Noa. Muy bonitas tus palabras y que nos recuerdes aquellos momentos tan gratos que cambiaron un poco la vida de todos nosotros.

Alguien me dijo que es bueno recordar aquellas cosas que nos han hecho felices, para volver a serlo. Por eso te doy las gracias.

Mi compromiso es mandaros una foto, que no sé si tendrás, en aquella terraza de aquella plaza un día del curso. La busco y (,,,) te la mando. (...)

Yo sigo trabajando en la tele y de vez en cuando hago mis escapadas. Hace dos semanas estuve en Colombia para ver pájaros y otras especies. También he hecho un curso de buceo y bastantes más cosas, pero mi pasión sigue siendo ésa. De hecho, el año que viene voy a Costa Rica.

Me gusta que hayas tenido esta iniciativa.

Un beso muy fuerte desde los alrededores de Madrid.

Juan Jesús Cárdenas Muñoz

P.D.- Un día tuve que dormir en la playa al raso, y mi consuelo fue que si Fidel dormía en el campo, ¿por qué no podía hacerlo yo habiendo Luna llena?. Así se me quitó el miedo. Aprendimos muchas cosas y se nos han olvidado otras (...). Por otro lado, creo que hicimos un grupo muy chulo.

MI VIDA CAMBIÓ HACE 10 AÑOS

No sé muy bien si fue el destino, tampoco la casualidad, pero el caso es que mi afición a las aves me hizo conocer al Dr. Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo; él insistió, con su habitual poder de persuasión, en que asistiera al Curso sobre Buitres que se iba a celebrar en la UNED de Ávila. Me dijo muchas veces que me iba a gustar; y lo que no sabíamos ni él ni yo, es que tan fuerte iba a ser ese curso, que cambió mi vida radicalmente y creo que la de gran parte de los asistentes.

Quedé maravillado del conocimiento que se mostraba en cada charla, en cada comentario, en cada conversación. ¡Qué bonito era juntarse un rato con la gente del FAB (Fondo Amigos del Buitre)!. Grandes expertos compartiendo sus experiencias y conocimientos, sus emociones. “...No hay música, no hay voz en off, simplemente, escuchad el sonido ¡del Quebranta!” Decía David Gómez antes de proyectar un vídeo con el que dio comienzo su charla y que aún tengo en la retina.

Charlas fuera de programa sin tiempo ni para comer, pero ni una sola queja al respecto; al revés, todo halagos.

Recuerdo la cara que se nos quedaba a todos, cuando Álvaro Seguí nos contaba sus hazañas a base de convencer con su mágica palabra. Recuerdo que decía que ellos para pensar, salían al campo y contaban “1, 2, 3 y 4. Bien, están todos”. Nadie lo creería si fuera ahora a ver los buitres de Alcoy.



Buitre negro en el valle de Iruelas. (Fotografía: Juan José Molina Pérez y Noa Novo Rodríguez. Julio de 2011).

Fidel nos contaba orgulloso y entusiasmado, los seguimientos y números impresionantes de mi querido Refugio de Rapaces de Montejo. Nos contaba la amenaza alarmante que se cernía sobre las aves carroñeras desde Asia, quién se iba a esperar que fueran unas vacas locas y algún que otro mal gestor, lo que nos arruinaría la alegría del remontar de las poblaciones. Espero que pronto nuestras queridas aves vuelvan a sus épocas de esplendor.

A mí el curso me hizo apasionarme con las carroñeras y meterme en un mundillo, que hasta entonces siempre había observado desde cierta distancia. Me hizo luchar por trabajar en lo que realmente me gustaba, y el resultado ha sido magnífico. Fui elegido para un seguimiento de aves rapaces en Sudáfrica, algo que jamás me habría imaginado y que además me comunicaron en el último Curso sobre Buitres hecho en Plasencia. Aun recuerdo lo mucho que me emocionó y las vueltas que di en la UNED para tratar de asimilarlo. Ahora trabajo de agente forestal en La Rioja, un sueño hecho realidad. Acordándome siempre de alguien a quien también conocí en Ávila, que siempre recordaré con admiración y que fue un gran guarda... nuestro amigo David Gómez.



Juanjo Molina y Noa Novo en la sede de las Jornadas sobre Buitres de Ávila (Universidad Católica de Ávila y Centro de la UNED en Ávila), diez años después. (Fotografía: Juan José Molina Pérez y Noa Novo Rodríguez. Julio de 2011).

Pero lo más importante que me dio el Curso sobre Buitres de Ávila, fue la posibilidad de conocer a una persona increíble, de la que nunca he querido alejarme desde entonces y quien ahora mismo es mi pareja, mi otra mitad. Noa es lo más grande que me ha dado aquel curso y está claro que han sido muchas cosas.

El pasado mes de Julio se cumplieron 10 años desde que nos conocimos allí, debajo de una acacia. Para conmemorarlo, nos fuimos a visitar de nuevo el Valle de Iruelas, donde pudimos volver a ver los buitres negros, tanto volando como en el nido. Me emocionaba igual que lo hicimos durante el curso. Aún recuerdo a Fidel exaltado (“¡¡¡Terrasse, Terrasse!!!”), en cuanto vimos los nidos fue lo primero que me vino a la mente.

Al día siguiente fuimos a la UNED de Ávila. Habían hecho algunos cambios, pero los recuerdos se sucedían a cada momento. 10 años después, debajo de la misma acacia, decidimos que lo que aquel curso unió, nunca se separará.

Hicimos algunas fotos y esperamos que sirvan, junto con nuestras palabras, para remover aquellas ilusiones, la fuerza que nos dio aquel curso y la esperanza en que nuestras queridas aves carroñeras surquen los cielos con el esplendor que se merecen.

Un fuerte abrazo buitrero.

Juan José Molina Pérez (verano de 2011)

(Artículo publicado, al igual que los dos anteriores, en octubre de 2011, en la Circular Informativa Nº 9 del Fondo para el Refugio, págs. 10-11).

Nota.- Juan José Molina y Noa Novo celebraron su boda el 8 de septiembre de 2012, en La Rioja.



Juanjo y Noa en el Refugio de Montejo. (Foto: Anabel Campos Burgui y Esther Agudo Pereda. 2012).

Aniversarios del Refugio



Chotacabras gris, con su extraordinario camuflaje, cerca del aeródromo de Corral de Ayllón. (Fotografía: José Manuel Boy Carmona. 31 de agosto de 2008).

HOCES DEL RIAZA: EL REFUGIO DE RAPACES CUMPLE 37 AÑOS

El 13 de enero de 2011 se cumplieron 37 años de la inauguración del Refugio de Montejo, y del Refugio del embalse de Linares, administrados respectivamente por WWF España (Adena) y la Confederación Hidrográfica del Duero; en Segovia, junto a Burgos y Soria.

El 16 de junio de 1975, durante la Asamblea General de ADENA celebrada en el salón de actos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Félix Rodríguez de la Fuente nos hablaba del Refugio con la enorme ilusión que él sabía transmitir, pero advertía: “Ya verán ustedes los problemas que nos va a dar”. Y añadió: “Lo mismo que ahora Doñana nos trae quebraderos de cabeza, luego nos los traerá Montejo”.

Se han concedido 25 premios a trabajos, películas o fotos relativos al Refugio; el último en 2011, de SEO/BirdLife, a la foto de un torcecuello obtenida en Montejo por Lola Fernández. Ya en 1997, el Catedrático Francisco Bernis Madrazo, fundador y Presidente de Honor de la Sociedad Española de Ornitología, me escribía en una carta que “resulta grato y sorprendente notar el enorme despliegue de estudios, filmografía y fotografía que va generando el refugio”; y también destacaba el “constante baqueteo con tantas personas y tantos problemas”, “al cabo de años y años”.

En efecto, la permanencia del Refugio resultó todavía mucho más difícil que su creación. Surgieron obstáculos que a veces parecían insuperables, o herían sentimientos profundos; y había que mantener el esfuerzo y la ilusión. Además de los habitantes de la zona, muchas personas relacionadas con la fauna, de toda España y también de fuera, han tenido algo que ver con este paraje emblemático. Las prolongadas adversidades dejaron claro quiénes defendían de verdad la naturaleza salvaje, en ocasiones hasta extremos increíbles. La asombrosa historia del Refugio es uno de sus grandes valores, aunque algunos parezcan querer borrarla.

En 1975, se anunció un complicado proyecto de reintroducción del águila real. Sin embargo, las águilas reales volvieron solas después de la protección del paraje, en un lento proceso que pudimos seguir con detalle durante años. En la última Hoja Informativa sobre el Refugio (Nº 35, de 494 páginas), publicada en 2011, aparece amplia información sobre la historia de esta rapaz. Como señaló Hans Meltofte en 1988, en la revista de ADENA (“Panda” Nº 21), a veces parece olvidarse que muchas aves pueden volar.

El éxito del Refugio, a menudo contra todo pronóstico, se debe sobre todo a quienes le entregaron parte de sus vidas durante décadas, de forma sacrificada y generosa. Destacan sus excepcionales guardas, queridos y respetados dentro y fuera de sus pueblos. En la Navidad de 2011, después de una larga enfermedad, falleció Justa Iglesias Almendáriz, mujer de Hoticiano Hernando (ahora guarda de Honor) y madre de Jesús, guarda actual de WWF España. Madre de cuatro hijos, trabajadora, inteligente y buena, Justa nos recibió siempre con tanto cariño y atenciones (al igual que toda su familia), que en cierto modo parecía casi como una

segunda madre para muchos de nosotros. La multitudinaria asistencia a su funeral (Montejo estaba abarrotado de coches) reflejó también el aprecio que se le tenía.

Poco antes, en octubre, había muerto Blas Hernando Benito, buen amigo de Montejo; “y uno de los imprescindibles pastores que dan vida a estos páramos”, como recordó Luis Suárez (responsable de Biodiversidad terrestre de WWF España) en un emotivo escrito.

También en octubre de 2011, quedó sin ovejas un pueblo cercano de Burgos, como había ocurrido poco antes en algún otro de Soria. Ya en 1972, Ramón Elósegui escribía, en la revista “ADENA” (Nº 3), a propósito de los comederos de buitres: “El pastoreo general está en crisis, y aunque parezca paradójico esto conduce a la degradación de los prados naturales (...)”. El declive de esta actividad milenaria, agravado en los últimos años por un sistema insostenible de retirada de cadáveres (en el que cuesta bastante más destruir una oveja muerta que comprarla viva), se refleja en nuestro comunicado conjunto “No se puede seguir así”, suscrito por 34 asociaciones. Es urgente que, cumpliendo las últimas disposiciones europeas y nacionales, las comunidades autónomas delimiten zonas extensas donde se permita de nuevo dejar reses muertas en el monte, y los buitres desarrollen su función.

Por otra parte, deseamos que pronto funcione bien el nuevo comedero de buitres en Maderuelo. En la comarca apenas quedan comederos; exceptuando el de WWF en el Refugio, y los de Campo de San Pedro y Ayllón. Se deben dar facilidades, en vez de poner dificultades absurdas y al parecer ilegales, a personas o entidades que desarrollan amablemente una importantísima labor de alimentación de estas aves, por otro lado protegidas por la ley.

Además del hambre, los buitres, los vertebrados europeos que se reproducen más despacio, se enfrentan a otras amenazas; desde los parques eólicos hasta el veneno, o ciertos tendidos. Sin olvidar las molestias ocasionadas por algunos visitantes, como pudimos comprobar de nuevo en nuestro último censo colectivo de otoño, coordinado por Juan Prieto; durante el cual, por cierto, descubrimos un nuevo punto de reproducción del sapo partero.

Más de 600 ornitólogos han participado en estos censos. Dos asambleas de la Sociedad para la Conservación de los Vertebrados (en otoño de 1995 y 2005, respectivamente) se celebraron en Montejo; y fue allí donde se fundó, el 16 de noviembre de 1991, la primera Unión de Grupos Naturalistas de Castilla y León. El 24 de septiembre de 2011, tuvo lugar en Valladolid una reunión de representantes de estas asociaciones, organizada por ACENVA; como se indica en la última circular del Fondo, que puede verse en www.naturalicante.com.

El Refugio ha aparecido en 3.742 publicaciones impresas de todo tipo, 11 tesis doctorales y distintos proyectos fin de carrera, 909 trabajos o informes naturalistas (sin contar los de censos, que son muchos más), casi cien mil páginas de datos, 226 programas de televisión y 619 de radio, 17 títulos o figuras de protección, 279 conferencias, 49 congresos científicos (18 internacionales), etc. Reflejan el excepcional seguimiento conseguido, que además ha inspirado proyectos en otras partes de España.

Pero sigue habiendo sorpresas. El 31 de agosto de 2011, Juan Luis Galindo vio un flamenco (joven) en el embalse de Linares, por primera vez (quizás para toda Segovia); con lo que suben a 325 las especies de vertebrados citadas en la zona.

En 2011, llegó a volar un pollo de buitre leonado en tres nidos singulares: uno utilizado con éxito durante 31 años, y dos que lo han logrado en 16 años consecutivos. Son los nidos campeones en sus respectivas categorías, de un total de 771 nidos con éxito y 4.608 pollos volados que he podido controlar, durante 30.407 horas allí. También en 2011, salió adelante un pollo de alimoche en un nido que, al haber sido utilizado durante 25 años (sin contar unos tres años más en que la reproducción fracasó), es el campeón de los 98 nidos de alimoche (78 con éxito) que conozco en la zona.

En 2006 hicimos un homenaje al experto ornitólogo suizo Daniel Magnenat; quien nos encargó, antes de morir, que siguiéramos “amando y protegiendo esta bella región”, “completamente excepcional, de valor internacional”. Su viuda, Marianne Delacrétaz, envía cada año una ayuda económica para apoyar las Hojas Informativas y otros trabajos altruistas sobre el Refugio. Deseamos que se mantenga hermoso y salvaje; y siga moviendo voluntades e ilusiones, para estudiarlo y defenderlo, seguramente como en pocos espacios naturales ha sido posible.

**Dr. Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo
Presidente del Fondo para el Refugio de las Hoces del Riaza**



Homenaje a los guardas del Refugio, organizado por el Fondo, en noviembre de 2004. (Fotografía: Juan Carlos Rincón García).

De derecha a izquierda: Jesús Hernando Iglesias (guarda actual de WWF España), su padre Hoticiano Hernando (actual gurda de Honor), Félix Martínez Olivás (biólogo y experto conocedor de estos parajes, al fondo), Juan Francisco Martín Calleja (guarda de la CHD), y Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo (autor del presente artículo). (Jesús Hernando y Juan Francisco Martín tienen una Hoja Informativa bajo el brazo).

HOCES DEL RIAZA: EL REFUGIO DE RAPACES CUMPLE 36 AÑOS

El 13 de enero de 2010 se cumplieron 36 años de la inauguración del Refugio de Montejo, y del Refugio del embalse de Linares, administrados respectivamente por WWF España y la Confederación Hidrográfica del Duero, en las hoces del Riaza y su entorno (Segovia, junto a Burgos y Soria). La zona “*es completamente excepcional, de valor internacional*”; como escribió Daniel Magnenat, incansable estudioso de la vida salvaje en regiones remotas del mundo.

Dicho ornitólogo suizo llegó a comprender y amar profundamente estos agrestes parajes, donde ahora hay una placa con su nombre. Hace dos meses, coincidiendo con nuestro último censo colectivo de otoño (organizado por el Fondo para el Refugio, y coordinado por Juan Prieto), tuvimos en Montejo una Misa, celebrada por el sacerdote Pedro Rodríguez (Doctor en Teología, y Profesor de la Universidad Pontificia de Comillas), por Daniel Magnenat y todos los fallecidos vinculados al Refugio. Uno de ellos, Fortunato Mínguez González, encargado de la presa del embalse de Linares durante décadas, nos dejó en 2010, como saben muchas personas (de dentro y de fuera de la comarca) que lo conocían y apreciaban.

En 1974, fui testigo de la enorme ilusión que despertó esta idea de Rodríguez de la Fuente, y del entusiasmo con que Félix hablaba de ello. Recuerdo la primera reunión en que Francisco Ortiz de la Torre (entonces Secretario General de ADENA) nos explicó los detalles del proyecto, tan original que casi no tenía precedentes. Gracias a la enorme generosidad de muchas personas y entidades, el Refugio fue el primer espacio protegido, o casi, en Castilla y León; y uno de los primeros de España.

La permanencia del Refugio resultó más difícil aún que su creación. Televisión Española, en su maravilloso documental “*El guardián de Montejo*”, resalta la extraordinaria y prolongada labor de dos hombres del pueblo, profundos conocedores de su fauna, que han merecido emotivos homenajes: Hoticiano, ahora guarda de Honor, y su hijo Jesús Hernando, guarda actual de WWF, que además mantiene el comedero de buitres. Ambos han sido esenciales en la buena colaboración establecida entre naturalistas diversos y pastores y otros habitantes de la zona, seguramente como en muy pocos espacios naturales. También es importante el trabajo de los guardas del Refugio de la Confederación (Hilario Mañanes, luego José María Pérez, y ahora Juan Francisco Martín); sin olvidar a los conservadores o técnicos de WWF, guardas suplentes, refuerzos de vigilancia, informadores, voluntarios, etc.; las patrullas del SEPRONA; varios agentes de la Junta de Castilla y León; y más de mil personas que han entregado desinteresadamente, al estudio y la defensa del Refugio, una parte considerable de sus vidas, a menudo a costa de importantes sacrificios personales, no siempre reconocidos como se merecen, e incluso despreciados o combatidos por algunos de quienes más deberían agradecerlos.

Ya en 1976, en un artículo que me pidieron para la revista de ADENA, comentaba también los múltiples problemas que teníamos. En la historia del Refugio destacan, además de bastantes conflictos menores que consumieron

esfuerzos y recursos (e ilusiones), cinco amenazas prolongadas y graves que parecían su final. Contra todo pronóstico, tenía razón Damián Arguch cuando me escribió, en una de las etapas más difíciles (1980): “*Sé cómo debes sentirte, pero creo que aún no se ha perdido todo, el fin del Refugio no ocurrirá así como así mientras quede gente enamorada de él.*”

El Dr. Javier Castroviejo, en el prólogo de un magnífico libro sobre Doñana (premiado y editado por FONDENA, en 1984), trataba magistralmente las agresiones al medio; y sus motivos, que muchas veces no son económicos. Algunos de los conflictos más largos y difíciles, sufridos en la historia del Refugio, han sido ocasionados por personas o entidades que cobraban o manejaban bastante dinero para conservar la naturaleza, que casi siempre se mostraron incapaces de rectificar sus propios errores, y que despreciaron un trabajo anterior enorme y altruista que no podían comprender.

En 1974, en Suiza, lo conseguido en el proyecto del Refugio de Montejo se consideró “*lo más importante de todo lo presentado*” por las delegaciones nacionales del WWF (Fondo Mundial para la Vida Salvaje); y tuvo “*un gran eco internacional*”, como publicó Ramón de Madariaga. Más de 36 años después, el Refugio ha aparecido ya en 3.630 publicaciones impresas de todo tipo (desde distintos libros hasta varias de las revistas sobre naturaleza, científicas o divulgativas, más importantes del mundo), 47 congresos científicos (17 de ellos internacionales), 273 charlas o conferencias, 221 programas de televisión y 581 de radio, 868 trabajos o informes (sin contar los de censos, que son muchos más), etc. Ha recibido 17 títulos naturalistas o figuras de protección, 24 premios (a trabajos realizados allí), etc.

Quise saber si el Refugio era eficaz. Durante estos 36 años, le he dedicado casi toda mi vida. He contado 4.439 pollos de buitre leonado que han salido adelante, en 752 nidos diferentes, con un máximo de 226 en 2001; 354 pollos de alimoche (o “buitre blanco”) que han llegado a volar, en 76 nidos distintos (sin contar otros 19 nidos más donde fracasó la reproducción), con un máximo de 18 pollos volados (en 13 nidos con éxito) en 1993; 30 pollos volados de águila real (aunque nacieron al menos cuatro más), en diez nidos con éxito (de un total de 19 nidos distintos ocupados por el águila; sin contar al menos otros 24 pollos, en nueve nidos más -seis con éxito-de zonas cercanas); etc. Por cierto, la temporada de cría de 2010 fue buena para el halcón (la mejor de los doce últimos años, tanto en número de pollos como en número de nidos con pollos), aunque mala para el águila calzada; y nefasta (con los peores resultados de los 36 años) para el cuervo.

En 1984, José Velasco y José Luis Perea descubrieron, en el Refugio, los nidos con éxito de alimoche más próximos de los que tenemos noticias en Europa; habría que ir hasta la Turquía asiática, o hasta las islas africanas de Cabo Verde, para encontrar algo parecido. La colonia de buitre leonado llegó a ser una de las mayores registradas en el mundo, y seguramente sigue siendo la más estudiada y seguida. Los nidos (fracasados) del buitre negro, descubiertos por los guardas del Refugio entre 2000 y 2007, son los nidos recientes más al norte de España, para esta enorme rapaz (la mayor en peso del mundo, después de los cóndores americanos, de las especies vivas); aparte del proyecto de reintroducción en Cataluña, donde en 2010 se consiguió por fin el nacimiento del primer pollo.

Precisamente una impresionante fotografía de un gran buitre negro bajo una gran nevada, obtenida por Manuel López Lázaro en el cercano comedero de buitres de Campo de San Pedro, a siete grados bajo cero, en el día del aniversario del Refugio (el 13 de enero de 2009), obtuvo en 2010 el Segundo Premio en el X

Concurso de Fotografía Científica, organizado por la Facultad de Ciencias de la UNED; mereció una felicitación unánime en la última Asamblea General del Fondo para el Refugio, y ha sido seleccionada para la portada del nuevo libro colectivo que seguimos preparando (continuación de “La Leyenda de las Cárcavas”, coordinado por José Luis Nava). Una foto similar, ganadora de otros dos premios, figura en la portada de la última Hoja Informativa sobre el Refugio, la N° 34, de 480 páginas, publicada en 2010.

Se recoge en ella un resumen de toda la información que conocemos sobre la alondra ricotí en estos páramos; el descubrimiento, en zonas cercanas, gracias a la colaboración de los pastores, de nuevos sitios de interés para anfibios y reptiles; y el registro de dos vertebrados más, con lo que ya son 324 las especies citadas allí. Los invertebrados deparan más sorpresas; por ejemplo, el pasado diciembre, Javier Baset fotografió en el Refugio un diminuto molusco, de agua dulce, que no ha sido mencionado en ninguna Hoja Informativa. En el mismo mes, Juan José Molina fotografió una lechuza invernante, por primera vez (que sepamos) para la zona. Más novedades pueden verse en la última circular del Fondo, disponible en www.naturalicante.com, y en otros sitios de Internet.

En 2010, nuevas entidades suscribieron el comunicado conjunto “No se puede seguir así”, firmado ya por 29 asociaciones. Se refiere a la situación de los buitres y la ganadería extensiva, reflejada en las conclusiones de las III Jornadas y de los últimos congresos sobre buitres; y bien conocida por ganaderos y otras personas del campo.

A pesar de todas las dificultades, la increíble historia de este Refugio de vida salvaje, que ha movido tantas voluntades e inspirado tantos proyectos (dentro o fuera de España), es un motivo de esperanza.

**Dr. Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo
Presidente del Fondo para el Refugio de las Hoces del Riaza**

[Publicado en los foros “Montejanos” (10-1-2011), “Raptor Conservation” (10-1-2011), “Vulture Conservation” (10-1-2011), “Mamíferos” (10-1-2011), “Murciélagos” (10-1-2011), “Avesforum” (11-1-2011), “Rapaces Ibéricas” (11-1-2011), “Goce” (11-1-2011), “Aves de Burgos” (11-1-2011), y “Herpetoforum” (13-1-2011); en “Gente Digital” (13-1-2011); en las webs (o blogs) “Aves en Guadalajara” (11-1-2011), “Fussion Project” (11-1-2011), “Naturalicante” (20-1-2011), “Ría de Ribadeo” (13-1-2011), y “Vivre avec les vautours” (14-1-2011); en “Facebook” (en el grupo “Seguidores de Félix Rodríguez de la Fuente”; 11-1-11); total o parcialmente, en “El Correo de Burgos” (13-1-2011, pág. 2), “El Norte de Castilla” (edición de Segovia; 13-1-2011, págs. 1, 10), “El Adelantado de Segovia” (11-1-2011, pág. 18), el “Diario de Burgos” (13-1-2011, pág. 25), “Gente en Segovia” (14 al 20-1-2011, pág. 9), el “Diario del Duero” (digital) (11-1-2011), el “Diario de la Ribera” (digital) (13-1-2011), “Segovia audaz” (digital) (14-1-2011), “Xarxa de Custòdia del Territori” (digital) (13-1-11); en la revista “Argutorio” (N° 27, 2° semestre 2011, págs. 67-68); en la Circular Informativa N° 9 del Fondo para el Refugio (octubre de 2011, págs. 3-6); en el Informe final del censo de otoño de 2010 (págs. 137-138); en la Hoja Informativa N° 35 sobre el Refugio de Rapaces de Montejo (abril de 2011, págs. 446-447); y en las webs “Birdsguide” (13-1-2011), “Cunoticias” (13-1-2011), “Domotica” (13-1-2011), “Fuentenebro” (14-1-2011), “ICAL News” (13-1-2011), “Lo mejor de Segovia” (12-1-2011), “Página Noticias” (12-1-2011), “Picotea” (13-1-2011), “Turismo en pueblos de España” (13-1-2011), y “Wikio” (13-1-2011); y “Twitter” (13-1-2011). Enviado también a todos los socios de ANSER (Asociación Naturalista de Amigos de la Serena), a los participantes en las III Jornadas sobre Buitres, a personas relacionadas con WWF InfoDoñana, a los miembros del grupo WWF de Alicante, a la Lista Biodiversidad de la Coordinadora Verde, y a los miembros de otros colectivos. Difundidas entrevistas sobre ello en Punto Radio de Segovia (“Hablamos de Segovia”, 11-1-2011), en Radio Nacional de España en Segovia (“Informativos”, 13-1-2011) y en toda España (Radio 3, “Sin distancias”, 15-3-2011), en Onda Cero de Segovia (“Segovia en la onda”, 14-1-2011), en Gestiona Radido de Madrid (“Futuro Verde”, 16-1-2011), y en la Televisión de Aranda de Duero (“Informativos”, 12-1-2011, y 13-1-2011)].

HOCES DEL RIAZA: EL REFUGIO DE RAPACES CUMPLE 35 AÑOS

El 13 de enero de 2010 se cumplieron 35 años de la inauguración del Refugio de Montejo, y del Refugio limítrofe del embalse de Linares, administrados por WWF y por la CHD respectivamente, en el nordeste de Segovia (junto a Burgos y Soria). Se convertía así en realidad una ilusión que tuvo Félix Rodríguez de la Fuente, con los campos cubiertos de nieve, en febrero de 1974.

Aunque los dos primeros parques nacionales españoles (Covadonga en Asturias y Ordesa en Huesca) se crearon en 1918, en 1974-75 había muy pocos espacios naturales protegidos en España (entre ellos, otros seis parques nacionales y unas pocas reservas). Destacaba el caso emblemático de Doñana (entre Huelva y Sevilla), paraje excepcional que habría sido arrasado (con la marisma desecada y la costa urbanizada) sin la labor pionera del ya fallecido Dr. José Antonio Valverde (el primer ornitólogo que publicó observaciones sobre las hoces del Riaza), y de múltiples personas y entidades que lo apoyaron en todo el mundo. Por aquellos tiempos, el gran naturalista Jesús Garzón, que por cierto estuvo presente en la inauguración del Refugio, se encontraba liderando una batalla titánica para evitar la destrucción ya comenzada (roturando los montes para poner eucaliptos) de Monfragüe (Cáceres), actualmente Reserva de la Biosfera y uno de los mejores Parques Nacionales de bosque mediterráneo que existen en el mundo; junto con Cabañeros (Ciudad Real), que también fue salvado (en años posteriores), a costa de una lucha tremenda, de un proyecto distinto (un campo de tiro para la OTAN) que parecía inevitable y habría terminado con él.

En el Refugio, durante sus treinta primeros años, se produjo una gran recuperación no sólo del buitre leonado (llegó a albergar la mayor colonia conocida) y del alimoche (tuvo los nidos con éxito más próximos del continente), sino también de otras especies de la fauna (desde el águila real hasta la nutria o el corzo), aunque con algunas tristes excepciones (como el águila perdicera, el colirrojo real, y posteriormente el chotacabras pardo). Se han citado ya 323 especies de vertebrados (la última, en 2009: un posible gorrión alpino, visto el 5 de diciembre por el guarda Jesús Hernando, de WWF).

La singularidad del Refugio no radica sólo en sus variados paisajes excepcionalmente bien conservados, sino también en su increíble historia. En nuestro libro colectivo “La leyenda de las cárcavas”, Damián Arguch escribe: “Recibimos el impacto de una naturaleza salvaje, libre, que nos marcó para siempre. Fruto de aquellos días de ilusión y entusiasmo surgió un movimiento de estudio, protección y compromiso con un espacio natural, sin precedentes, tal vez a nivel mundial. (...) Estudiosos de muchos lugares del mundo acudieron a conocer esta naturaleza privilegiada y aportaron sus tesis, fotografías, monográficos...El resultado fue un espacio único mimado, estudiado, protegido, que aunaba la educación ambiental, la sostenibilidad, la implicación de la población local, y la investigación más exhaustiva. Muchas personas lo hicieron posible con su pasión, esfuerzo, entusiasmo y dedicación.” En otro libro, “Rutas verdes desde Madrid”, Javier Leralta remarca que el Refugio, “uno de los escenarios protegidos más internacionales de España”, “ha sido la escuela de muchos naturalistas y una de las cunas del conservacionismo español”.

El esfuerzo riguroso, metódico y desinteresado, de muchísimos naturalistas durante décadas, “no ofrece parangón posible entre los espacios protegidos de nuestro país”, como bien señalan Alfredo Ortega y Susana Casado en un reciente libro de la Junta (“Espacios Naturales de Castilla y León”). En otro libro de la Junta, “Hoces del río Riaza”, Jesús Cobo indica también que, “gracias al desinteresado y minucioso trabajo de muchos naturalistas”, “contamos desde hace décadas con un seguimiento muy detallado de su fauna y de la evolución de sus poblaciones”, y “hay pocos espacios naturales en los que el conocimiento de la fauna sea tan intenso y preciso”.

En “La leyenda de las cárcavas”, el Dr. Xavier Batllori, profesor de la Universidad de Barcelona, resalta: “Una de las mayores alabanzas que pueden verse sobre todas las personas que aman al Refugio es la facilidad, transparencia y limpieza con la que ha circulado la información durante tantos años. Algunos aprendimos a hacerlo de bien jóvenes. (...) La información remitida siempre fue tratada con absoluta seriedad, especificando con claridad la fuente. La confianza que este rigor inspira es clave para explicar la fluidez con la que se intercambia la información, bien distinta a la situación que se da en otros ámbitos, cuando algunos pretenden aprovecharse descaradamente del trabajo de los demás para su propio y exclusivo provecho.” Además, agradece “la constante, callada, a veces poco comprendida labor de los guardas y la de tantos naturalistas que han luchado para preservar esta joya.”

El Refugio ha tenido una profunda influencia en otros espacios naturales. También en su propia provincia, como Alfredo López y Antonio Cavadas reflejan, el pasado año, en su libro “Las aves rapaces en Segovia sur”. Juan Carlos del Olmo, Secretario General de WWF/Adena, destaca, en un libro reciente de la asociación (“Refugio de Rapaces de Montejo de la Vega”), “el apoyo y complicidad de los habitantes de esta comarca”, “la entrega desinteresada durante años de muchos biólogos y de los miembros del Fondo para el Refugio”, y “el esfuerzo diario de guardas como Hoticiano y su hijo”.

En los últimos meses, Televisión Española ha emitido cuatro veces el maravilloso documental “El guardián de Montejo”, merecido homenaje a Hoticiano Hernando, padre de Jesús y actual guarda de Honor del Refugio. A ambos guardas, así como al inolvidable ornitólogo suizo Daniel Magnenat (que entregó al Refugio buena parte de su vida y de sus recursos), a David Gómez (que por cierto, tantas páginas destina al Refugio en su maravilloso y póstumo libro colectivo “Uñas de cristal”) y otras personas, dedicamos las últimas Jornadas sobre Buitres, organizadas en Plasencia por la UNED, con participación de grandes expertos de distintos países.

Las conclusiones de estas Jornadas, y del congreso nacional organizado posteriormente en Caravaca (Murcia) por la asociación Caralluma, suponen un serio aviso sobre la gravedad de la situación actual de las aves carroñeras. En 2009, 26 asociaciones naturalistas firmaron el comunicado conjunto “No se puede seguir así”; en el que también solicitan que se suprima la recogida de animales muertos en explotaciones extensivas, en la línea de lo aprobado en el Parlamento europeo. Está en juego la propia ganadería extensiva, y la fauna carroñera que siempre fue su aliada.

A nivel mundial, la situación de los buitres es sin duda la peor de la historia. Las informaciones publicadas son muchas y alarmantes. El declive brutal de las poblaciones en tantos países, puede suceder también en España. Del mismo modo que el Refugio de Rapaces fue, hace décadas, casi el primer sitio donde se documentó una recuperación que después resultó ser mucho más general, ahora podría estar ocurriendo algo parecido para el descenso. Los datos de los cinco últimos censos de otoño, y de otros censos en primavera y verano, son muy preocupantes, tal como se refleja en las nuevas Hojas Informativas sobre el Refugio (incluyendo la N° 33, de 460 páginas, publicada en 2009).

Otras amenazas se ciernen sobre la zona; algunas, paradójicamente, en nombre de su conservación, como bien hizo notar el Defensor del Pueblo. Durante los 35 años de la historia del Refugio, algunos de los conflictos más largos y difíciles han sido ocasionados por personas o entidades que cobraban o manejaban bastante dinero para conservar la naturaleza, que casi siempre se mostraron incapaces de rectificar sus propios errores, y que despreciaron un trabajo anterior enorme y altruista (duro, pero enamorado) que no podían comprender.

El Refugio siempre ha salido tenazmente adelante, en ocasiones contra todo pronóstico, superando obstáculos que a veces parecían por completo insalvables. En parte ha sido posible gracias a los muchos apoyos que tiene, dentro y fuera de España, y a la ilusión que sigue despertando. En 2009, naturalistas de toda España y de otros países (Suiza, Francia, Alemania, Hungría, Suecia, Chile, México, etc.) continuaron trabajando allí. Ese interés se ha reflejado ya en 3.634 publicaciones de todo tipo, 46 congresos científicos (17 de ellos internacionales), 22 premios, 17 títulos naturalistas, 265 charlas o conferencias, 796 trabajos o informes de fauna o flora (sin contar los de censos, que son muchos más), miles de fotografías, etcétera. Ante las nuevas amenazas, debemos seguir esforzándonos para que esas tierras mantengan su espíritu indómito y salvaje; y sigan moviendo voluntades para estudiarlas y defenderlas, tal como su fauna y su historia lo merecen.

Dr. Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo
Presidente del Fondo para el Refugio de las Hoces del Riaza

[Publicado en el *Boletín de la Sociedad para la Conservación de los Vertebrados* (N° XIII, 2010-2011, págs. 22-24), en “*El Nordeste de Segovia*” (en versión algo resumida; N° 108, febrero de 2010, pág. 5), en el Informe final del censo de otoño de 2009 (marzo de 2010, págs. 130-13), en “Naturalicante” (www.naturalicante.com), en “Objetivo Natural” (www.objetivonatural.com) y en otros sitios de Internet, y en el foro de “*Montejanos*”; en la Circular Informativa N° 8 del Fondo para el Refugio (octubre de 2010, págs. 6-7), y en la Hoja Informativa N° 34 sobre el Refugio (octubre de 2010, págs. 285-286); comentado también en diferentes emisoras de radio de Segovia, Aranda y Madrid.]

HOCES DEL RIAZA: EL REFUGIO DE RAPACES CUMPLE 34 AÑOS

El 13 de enero de 2009 se cumplieron 34 años desde la inauguración del Refugio de Montejo, y del Refugio del embalse de Linares, administrados respectivamente por ADENA (WWF España) y por la Confederación Hidrográfica del Duero. Asistieron el actual Rey y entonces Príncipe de España, el Príncipe de Holanda (Presidente del Fondo Mundial para la Vida Salvaje, WWF), un ministro y un subsecretario, el Director General del ICONA y altos cargos del Ministerio de Agricultura, los gobernadores civiles y los presidentes de las Diputaciones de cinco provincias, el alcalde de Segovia y las autoridades locales, miembros de la Junta Rectora de ADENA, etc. Y entre los naturalistas, el Dr. Félix Rodríguez de la Fuente, que fue quien propuso la idea. Antes, en octubre de 1974, en una reunión en Suiza de las delegaciones nacionales del WWF, este Refugio español se consideró “*lo más importante de todo lo presentado*”; y tuvo “*un gran eco internacional*”, como escribió Ramón de Madariaga.

El propio Félix reconoció que el proyecto “*en sus comienzos parecía quimérico*”. En la primavera de 1974, Rodríguez de la Fuente nos decía, con esa emoción que él sabía transmitir: “*Y cuando hagamos la reserva de los buitres...*”. En 2006, esta frase fue el título del emotivo libro que me regalaron por sorpresa muchos amigos, al terminar el homenaje que hicimos allí al extraordinario ornitólogo suizo Daniel Magnenat, después de nuestro censo colectivo de otoño. Poco tiempo más tarde, Daniel nos encargó, antes de morir, que continuáramos “*amando y protegiendo esta bella región*”, que él había amado y estudiado hasta cotas increíbles. (El mencionado libro, las últimas Hojas Informativas, y muchos otros informes sobre el Refugio, pueden verse en www.naturalicante.com).

Muchas personas y entidades, de dentro y de fuera de la comarca, trabajaron para hacer posible el Refugio. Soy testigo de la ilusión que despertó. Quise averiguar si conseguía detener el declive de los buitres (y otras rapaces), que tenían una de las mayores colonias en esos parajes excepcionalmente bien conservados. Ya el 1 de febrero de 1971, Dionisio Escudero Pascual había indicado, en “*El Adelantado de Segovia*”, la necesidad de proteger esa gran población.

En 1975 comencé los censos (de todos los nidos con éxito), que recibieron varios premios científicos, y que he conseguido realizar cada temporada; incluso haciendo la “mili” en Canarias, como relaté en el libro “*Uñas de cristal*”, a petición del inolvidable David Gómez. Durante estos 34 años, he entregado al Refugio casi toda mi vida.

Empezaron asimismo otros trabajos, y un prolongado seguimiento excepcionalmente riguroso. Cientos de naturalistas, de variada procedencia, han participado de forma generosa. Ha sido recogido en 3.147 publicaciones de todo tipo (incluyendo varias de las principales revistas del mundo, sobre estos temas), 45 congresos científicos (17 de ellos internacionales), 20 premios, 17 títulos o figuras de protección, 734 trabajos o informes naturalistas (sin contar los relativos a los censos, que son muchos más), cinco tesis doctorales y distintos proyectos fin de carrera, 249 charlas o conferencias, etc. El Refugio ha aparecido también en 486 programas de radio y 187 de televisión, desde la serie “*El Hombre y la Tierra*”

de Televisión Española (traducida a bastantes idiomas, y emitida en 52 países), hasta la película *“La terra degli avvoltoi”* (*“La tierra de los buitres”*) de la Televisión Italiana (la RAI); y desde el documental *“El Refugio de Rapaces de Montejo”* de la Televisión de Segovia (que fue premiado, por la Junta de Castilla y León), hasta la reciente filmación de National Geographic y otras tres cadenas sobre los buitres del mundo.

En 2008, la 2ª cadena de RTVE emitió, para toda España, el espléndido documental *“El guardián de Montejo”*, en homenaje a Hoticiano Hernando, ahora guarda de Honor del Refugio. Su hijo Jesús, actual guarda de WWF España, continúa desarrollando una labor esencial; y además mantiene el comedero de buitres, uno de los pocos que siguen funcionando en toda la comarca.

Los buitres parecen ahora tan hambrientos que, en los dos últimos años, están bajando al comedero en cuanto el guarda les lleva carne, en presencia suya, como no había ocurrido en más de treinta años anteriores. En pueblos cercanos, se les ha fotografiado incluso sobre los contenedores de las carroñas. Sin duda, esta situación insólita es consecuencia del nuevo y costosísimo sistema de retirada de cadáveres animales en el campo; sistema que no puede mantenerse a largo plazo, como han mostrado los expertos reunidos en el congreso nacional de Caravaca (Murcia) en 2008 (organizado por la asociación Caralluma), y en las III Jornadas sobre Buitres de Plasencia (Cáceres) en 2007 (curso de verano de la UNED).

La conferencia inaugural del encuentro de Caravaca estuvo dedicada a las más de tres décadas de seguimientos en las hoces del Riaza. Estos trabajos pioneros han inspirado otros muchos estudios, dentro y fuera de España. Entre ellos, el reciente censo invernal andaluz del buitre leonado; tal como señalaron, en este congreso, los representantes de la Junta de Andalucía. Añadieron que *“en ningún sitio se hace mejor que en el Refugio de Montejo, el censo otoñal”*.

Conviene recordarlo, cuando en 2008, lejos de dar facilidades (como sí las ofrecen, y son de agradecer, bastantes personas y asociaciones de distintos pueblos), la Junta de Castilla y León ha llegado a autorizar una montería coincidiendo con el sábado del ya tradicional censo de otoño (realizado altruistamente; y para el que teníamos todos los permisos previos, incluido el de la Junta). Se mataron 14 jabalíes, en la zona de reserva del parque natural, con riesgo real para participantes en el censo (algunos sintieron disparos cerca, y otros obtuvieron alguna fotografía difundida y comentada en Internet), y a pesar de la proximidad de algunas sendas que han hecho para los visitantes.

Sobre esto último, ciertas actuaciones de uso público del parque natural, basta ver las fotos recientemente publicadas (en la nueva Hoja Informativa sobre el Refugio, de 360 páginas, o en la última circular del Fondo, por ejemplo), para comprobar que alguna senda es impracticable cuando el embalse se llena, pues está por debajo del nivel máximo del agua (tal como fue advertido y denunciado, antes de que la hicieran). Resulta triste, por otra parte, el desprecio que muestran algunas de las últimas obras, costeadas con dinero de todos, hacia el medio natural que paradójicamente motivó esta “protección”. También es una pena la actual falta absoluta de reconocimiento, por parte de algunos (no todos, desde luego) de los que más agradecidos deberían estar, hacia muchos trabajos rigurosos y altruistas, e incluso hacia personas octogenarias que dedicaron gran parte de sus vidas a estudiar y proteger eficazmente esas tierras hermosas.

Para paliar en parte este olvido injusto, acabamos de terminar un libro colectivo, titulado *“La leyenda de las cárcavas / Crónicas de naturalistas españoles en el Refugio de Rapaces de Montejo de la Vega (Segovia)”* (editado por Universa Terra), que recoge relatos variados de bastantes conocedores de estos parajes; y se añade al nuevo libro sobre el Refugio de WWF España (éste, con la Obra Social de Caja Madrid), aparecido también a finales de 2008.

Este último año ha deparado asimismo otras sorpresas; desde una nueva especie (la 322) para la lista de vertebrados del Refugio (la agachadiza chica, ave migratoria señalada con dudas en agosto por un ornitólogo de Barcelona, y confirmada en noviembre por tres ornitólogos de Alicante, si bien algunos naturalistas de Aranda ya la habían registrado en el sur de Burgos), hasta el trágico incendio del verano (el peor en 34 años, en la zona). El fuego afectó a cuatro términos municipales próximos a las hoces; y a más de mil hectáreas de inmenso valor natural, como bien sabían los suizos (Daniel Magnenat y otros) que tantos descubrimientos realizaron allí. Nadie entiende que se autoricen trabajos forestales en pleno verano, con maquinaria, a las horas de más calor, y en condiciones atmosféricas como las que había el 6 de agosto.

Una semana antes, estuve controlando, como todos los años, nidos de rapaces forestales en esa misma zona. Pocos días después del incendio, pude comprobar que algunos nidos habían ardido literalmente, pero no todos. También nos preocupan mucho, y no sólo a nosotros, las posibles consecuencias, para la vida silvestre, de las actuaciones posteriores al fuego (adjudicadas a la misma empresa que provocó el incendio, según nos confirman en los pueblos afectados); y bien ilustrativos son, en ese sentido, varios ejemplos en un reciente libro del Ministerio de Medio Ambiente.

Durante estos 34 años, el Refugio se ha enfrentado a difíciles problemas. Algunos habrían acabado con él, sin el sacrificio personal y el esfuerzo anónimo de más de mil enamorados de esa tierra. Ahora, los increíbles regalos póstumos de Daniel Magnenat, y los múltiples apoyos que recibimos cada día, nos animan ante las nuevas amenazas, y reflejan una entrega altruista que no debería ser olvidada.

Tampoco debería ignorarse la grave situación de los buitres en gran parte del mundo. Como escribí en 1983, ojalá el Refugio, que tanto ha influido en otras reservas, siga siendo, a pesar de las adversidades, *“la tierra que siempre resistió”*.

Dr. Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo
Presidente del Fondo para el Refugio de las Hoces del Riaza

[Publicado en los periódicos *“El Adelantado de Segovia”* (14-1-2009, pág. 16), *“Diario de Burgos”* (edición de la Ribera, 19-1-2009, pág. 72 [parcialmente]), *“Diario de Soria”* (14-1-2009, pág. 2), *“El Nordeste de Segovia”* (II-2009, pág. 22 [parcialmente]), *“El Norte de Castilla”* (ed. de Segovia; 9-1-2009, pág. 10 [parcialmente], y 13-1-2009, pág. 10 [parcialmente]), y *“Gente en Segovia”* (16/22-1-2009, pág. 6 [parcialmente]); en la *“Circular Informativa del Fondo para el Refugio de las Hoces del Riaza”* (Nº 6, III-2009, págs. 2-4); en la *Hoja Informativa Nº 33 sobre el Refugio de Rapaces de Montejo* (págs. 364-365); en el diario digital *“Diario de la Ribera”* (14-1-2009, [parcialmente], con 3 comentarios); en las páginas web o blogs *“Naturalicante”* (12-1-2009), *“Aulanaturalxesta”* (14-1-2009), *“Brookei”* (22-1-2009, con 4 comentarios), *“Ecoticias”* (8-1-2009), *“Jarnaco”* (21-1-2009 [parcialmente]), *“Más UNED”* (8-4-2009), y *“Veinte Minutos”* (17-1-2009 [parcialmente], con 15 comentarios); y en los foros ornitológicos de Internet *“Avesforum”* (9-1-2009), *“Goce”* (9-1-2009), *“Montejanos”* (8-1-2009), *“Rapaces Ibéricas”* (9-1-2009), *“Raptor Conservation”* (12-1-2009), *“SEO Guadarrama”* (8-1-2009), *“SEO Soria”* (14-1-2009), y *“Vulture Conservation”* (12-1-2009). Y comentado en Onda Madrid (24-1-2009), en Onda Cero de Segovia (13-1-2009), en Radio Intereconomía de Segovia (14-1-2009), en Radio Aranda (SER) (I-2009), y en Radio Peñafiel (SER) (I-2009)].

Escritos sobre Fidel José



Cogujada montesina, entre Valdevacas de Montejo y Montejo de la Vega, cerca de El Castillo. (Fotografía: Sergio Arís Arderiu. 16-11-2010).

PRESENTACIÓN DE FIDEL JOSÉ

En el verano de 1978 visité por primera vez el Refugio de Rapaces de Montejo de la Vega. Las primeras noticias de este lugar debieron llegarme a través de la serie de televisión “El Hombre y la Tierra”, del Dr. Félix Rodríguez de la Fuente. Además, por aquella época, yo era socio de ADENA y en algún boletín amplíe la información sobre este lugar; probablemente me pareció tan interesante, que aquello me impulsó a viajar hasta allí con los medios de entonces, es decir, auto-stop, autobús y andando que es como hice la última parte del viaje.

Al llegar al pueblo, pregunté por el guarda Hoticiano, del que me dijeron que estaría por el Refugio, así que tras comprar pan, dulces típicos y una botella de zumo, me fui para Peña Portillo, donde junto al río, lo encontré a lomos de su vieja mula, con su traje de pana y aquel cinturón cruzado en el pecho que lo señalaba como “el guarda” del Refugio de Rapaces de Montejo.

Entramos en conversación rápidamente y me explicó infinidad de cosas sobre el lugar, además me indicó un chozo de pastor donde podía dormir. No tardó tampoco mucho tiempo en preguntarme si conocía a “un chico de Madrid”, que se llama Fidel José, que viene mucho por aquí y que conoce muy bien estos lugares; estuvo en los primeros campamento (quizás dijo el primero) que se realizaron y en los que estaba el añorado Dr. Félix Rodríguez de la Fuente, al que además me dijo que conoce mucho (qué envidia me dio); me contó que aquel chico, Fidel José, estudiaba 4º curso de Ciencias Exactas y que escribía largos y detallados informes de todo lo que observaba en sus frecuentes visitas al Refugio; me comentó además que le interesaba muchísimo cualquier información que cualquier otro visitante del Refugio pudiera facilitarle, por lo que me pidió que realizara un informe con mis observaciones para enviárselas a Madrid; me dijo que era un chico muy listo que siempre sacaba sobresaliente en todos los exámenes que realizaba.

Naturalmente tuve que realizar un informe lo mejor que pude y enviárselo. El año siguiente durante el Servicio Militar, parte del cual cumplí en Madrid, tuve ocasión de realizar más visitas a Montejo, de conocer en persona a Fidel José y naturalmente y ante el agradecimiento que me había mostrado por mi primer informe, tuve que terminar cada visita con su correspondiente relato que por indicación suya, contaba todo lo visto u oído especificando no sólo la hora, sino también el minuto de la cita. Fidel José transmitía un entusiasmo tan grande, que uno no podía sino intentar hacerlo lo mejor posible.

Estoy seguro de que ese entusiasmo que él siente por el Refugio de Rapaces de Montejo, lo ha sabido transmitir también a los más de 1.000 naturalistas y observadores que han visitado aquellos lugares y que le han facilitado la información, logrando con ello el que este enclave singular y extraordinario sea probablemente el más estudiado y conocido de España como mínimo.

El Dr. Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo, al que tengo el privilegio de presentar aquí esta noche, es sin ninguna duda uno de los naturalistas más destacados de este país. La información que ha ido reuniendo a lo largo de los 33 años de seguimiento de los procesos naturales del Refugio de Rapaces de Montejo y su entorno, le han obligado a modificar su domicilio, y esto no es una exageración;

las más de 60.000 páginas de su archivo, con sus correspondientes fichas y notas, además del resto de documentación que acumula, le dejó sin espacio vital en su casa y tuvo que comprar la de al lado, para poder tener sitio para él.

Sus anotaciones son extraordinariamente precisas y detalladas; y esto, apoyado en una mente privilegiada, le permite utilizar con gran agilidad la información que acumula, de manera que cuando hace alguna cita, puede resultar algo así refiriéndome a una observación cualquiera: “el 28 de abril de 1979, a las 13 h. 9 m., observé un águila perdicera adulta, en la estepa cerealista del norte, que estaba posada en el suelo desnudo, en una zona de barbecho, con una corneja negra en las garras. Se levantó un par de veces con su presa, y se volvió a posar, antes de alejarse a las 13 h. 33m.”

Fidel José dedica alrededor de 10 horas diarias al Refugio, lo que le permite poder ofrecer datos exactos sobre por ejemplo, horas pasadas en las Hoces del Riaza, las páginas que ha escrito, el número exacto de nidos de Buitres, la evolución de cada uno de esos nidos durante los 33 años de seguimiento, etc... Sin embargo, esta tremenda dedicación al Refugio no se debe a que sea su trabajo “oficial”, es una dedicación completamente desinteresada y altruista por la que recibe el reconocimiento de todos aquellos que lo conocemos; no así por parte de la Administración de Medio Ambiente de la C. A. de Castilla-León, que tras declarar Parque Natural la zona, le ha atacado personalmente y le pone serias dificultades para continuar con sus estudios en la zona; esta ingratitud de una Administración hacia la persona que más ha hecho por un espacio natural, es algo desgraciadamente generalizado que ha ocurrido también en otros lugares, aquí en Murcia sin ir más lejos, no reconociendo a CARALLUMA el esfuerzo realizado en esta Comarca, para la recuperación del Cernícalo Primilla y de los propios Buitres.

Como he de referirme también algo a su currículum más académico he de señalar que profesionalmente se dedica a enseñar matemáticas en la UNED, donde es Profesor Titular de Análisis Matemático. Es también Catedrático de Instituto en Matemáticas como es natural; y tiene los Premios Extraordinarios de Licenciatura y de Doctorado en Matemáticas.

Ha recibido el primer premio de investigación Faraday del CSIC por su trabajo sobre las aves de presa del Refugio de Montejo en 1975.

Ha organizado 3 cursos de verano sobre buitres encargados por la UNED.

Publica habitualmente sus “Hojas Informativas”, detallando de manera resumida toda la información reunida anualmente sobre el Refugio.

Ha realizado también publicaciones sobre el Águila Perdicera, el Alimoche, los Buitres, los Mamíferos, los Vertebrados y otros temas relacionados con el lugar que nos ocupa, y siempre se encarga de costear con sus propios recursos estas publicaciones. También ha publicado sobre temas no específicos del Refugio.

Ha publicado numerosos artículos en revistas nacionales e internacionales.

Ha presentado trabajos en decenas de congresos sobre fauna.

Ha aparecido en multitud de programas de radio y televisión

Censa los buitres, alimoches y otros animales del Refugio desde su creación, lo que le lleva a pasar muchas semanas seguidas recorriendo aquellas tierras, durmiendo en el lugar en el que le sorprende la noche, cargando con todo el equipaje que necesita y en el que escasea siempre el agua y la comida.

Es el Presidente del Fondo para el Refugio de las Hoces del Riaza, entidad no adscrita a ninguna Institución, cuyo único fin es proteger y estudiar ese paraje.

Como dice Elías Gomis, “es una persona extraordinariamente sencilla; en él confluye la figura del destacado matemático, el naturalista de campo de los de “antes” y una sensibilidad que le lleva a escribir excelentes versos sobre el entorno de sus queridas Hoces del Riaza”.

Además y como podrá comprobarse a continuación, es un excelente comunicador, capaz de transportarnos con su voz al pie de Peña Portillo o al Barranco de Valugar, en pleno corazón del Refugio de Rapaces. Con él os dejo.

**Jesús Rodríguez Sánchez
Asociación CARALLUMA
MORATALLA (Murcia)**

(Presentación de Fidel José, antes de la conferencia inaugural de éste, en el I Encuentro Nacional sobre manejo de Rapaces Necrófagas y gestión de Muladares, organizado en Caravaca de la Cruz –Murcia- por la Asociación Caralluma, del 4 al 6 de abril de 2008).



Buitre leonado en el Refugio. (Fotografía: Sergio Arís Arderiu. 13 de noviembre de 2009).

ENTREVISTA A FIDEL JOSÉ, EL ALMA DE MONTEJO

Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo impartió el pasado sábado la conferencia inaugural "33 años en el Refugio de Montejo", en el I Encuentro Nacional sobre Manejo de Rapaces Necrófagas y Gestión de Muladares, organizado por CARALLUMA en la Casa de la Cultura de Caravaca, en una sala de actos repleta de público. Encandiló a todos los asistentes por su entusiasmo y la pasión que le desborda cuando habla de buitres y la conservación de Las Hoces del Riaza, en Segovia. Es presidente del Fondo para el Refugio de las Hoces del Riaza, y uno de los mayores expertos nacionales en buitres, incluso de Europa. Tiene un gran archivo sobre rapaces carroñeras y naturaleza, hasta el extremo, como nos cuenta, de que tuvo que comprar un piso colindante a su vivienda porque ya no le cabían en su casa. Nos felicita una y otra vez por la organización de este I Encuentro, del cual resalta el buen nivel de los trabajos presentados y el gran interés de la temática. No lo reconoce, pero le repetimos que el éxito es de él y todos aquéllos que han participado y venido a Caravaca desde todos los rincones de la geografía española, e incluso desde Francia.

Fidel José, ¿cuándo empezaste a interesarte por los buitres?

- *Quizás a mediados de la década de los 60, cuando vi un buitre en un viaje con mi padre a Sierra Nevada. Ya me apasionaban los animales salvajes, pero esa imagen de su vuelo majestuoso se me quedó grabada en la memoria.*

Eres profesor de matemáticas de la UNED. ¿Por qué elegiste esta carrera cuando sientes esa pasión por los buitres y la naturaleza?

- *Mi pasión por los buitres y los animales salvajes se remonta a los recuerdos más tempranos de mi infancia, y es muy anterior a mi carrera de matemático. En COU me incliné por las matemáticas, que no tenían nada que ver profesionalmente con las aves. Lo elegí así por mi independencia económica y personal y así estudiar y luchar por la naturaleza, también para tener tiempo y dedicárselo a mi afición preferida. Además, me gusta dar clase y la educación, y el rigor y la sencillez de las matemáticas. También he sido Profesor en la Universidad Autónoma de Madrid, y Catedrático de Instituto.*

Tu vida es el Refugio de Montejo, ¿dónde está y cómo es este paraje que tanto defiendes?

- *En Segovia, junto a Burgos y Soria. Abarca la mayor parte de las Hoces del río Riaza y parajes cercanos. Es enormemente variado, con páramos, riscos, bosques de distintos tipos, cultivos, sotos fluviales, roquedos, etc. Tiene la mayor colonia de Buitre leonado de Europa. El Refugio en realidad son dos refugios limítrofes, cada uno con su propia guardería, independiente de la del Parque Natural, que siguen siendo administrados por WWF/Adena y por la Confederación Hidrográfica del Duero, respectivamente.*

¿Cuándo empezaste a luchar por Montejo?

- *En 1974, cuando se gestionaba la creación del Refugio de Rapaces, en la que participó y lo propuso el proyecto el malogrado Félix Rodríguez de la Fuente.*

Ya que lo has nombrado y trabajaste junto a él, cuéntanos cuándo lo conociste y destácanos algunas de las cualidades del mejor comunicador conservacionista que hemos tenido.

- Lo conocí a los 14 años, siendo casi un niño, a raíz de una charla que impartí ante cientos de personas, en la Asamblea General de ADENA Juvenil, en contra de la desecación de Las Tablas de Daimiel; ahí fue donde nos conocimos, pues Félix se fijó en aquel adolescente luchador. Sin duda alguna, destacaría su entusiasmo, increíble, como el de un niño. Eso hacía muy grato trabajar con él en el monte. Y sus portentosas dotes de oratoria, era imposible distraerse en una charla suya. No he conocido a nadie con esa capacidad para tener a todo el mundo pendiente de sus palabras, durante horas. Félix estaba muy preparado y corría mucho, a aquellos adolescentes de ADENA a veces nos hacía correr y hacer gimnasia en el Refugio.

Cuéntanos cuál ha sido tu papel en la conservación del Refugio de Montejo.

- Le he entregado, durante más de 33 años, casi toda mi vida. Pero además, he tenido la inmensa fortuna de contar con la amable colaboración de más de mil personas enamoradas de sus tierras, "los montejanos", que lo han convertido en uno de los espacios naturales más estudiados y seguidos que existen. No sólo hemos investigado en el Refugio, también lo hemos defendido; y sin ese esfuerzo generoso de tanta gente, estas tierras no habrían podido conservarse como están, ni el Refugio de Montejo habría podido sobrevivir. Y es que mantenerlo ha sido mucho más difícil todavía que crearlo; entre otras cosas, porque surgen grandes problemas y hay que mantener la ilusión.

Para terminar, ¿qué ha cambiado en Montejo desde que lo conociste, y cuáles son las amenazas que se ciernen sobre este paraje?

- Durante los primeros treinta años los cambios fueron en general positivos, tanto en la fauna como en la flora. Aunque desapareció el águila perdicera y disminuyeron algunas aves, como el colirrojo real y el vencejo real, casi todas las poblaciones de aves rapaces estaban igual o mejor que en los comienzos del Refugio. Incluso volvieron especies extinguidas como el águila real, la nutria o el corzo, y se recuperó la vegetación tras el cierre de caminos. Desde hace tres años se han dado varias amenazas como el uso público asociado al Parque Natural, la normativa sanitaria de eliminación de carroñas para los buitres, y el proyecto de senda larga, de casi 28 km. de longitud, que haría accesibles a los visitantes las zonas más delicadas y solitarias y todos los barrancos del Parque Natural, cerca de la parte superior de los cantiles de las buitreras de las Hoces del río Riaza. Por cierto, el Defensor del Pueblo dio la razón a nuestra queja.

**Juan De Dios Morenilla Carrascal
Presidente de la Asociación "Caralluma"**

(Publicado en "El Noroeste" (Murcia) N° 290, 12 al 19 de abril de 2008, pág. 5).

CARTA A FIDEL JOSÉ DE UN ANTIGUO ALUMNO

Querido Fidel:

Ayer tuve la oportunidad de ver, en la página web de Naturalicante, el libro homenaje que con tanto cariño te entregaron algunos de los "montejanos" que mejor te conocen.

He de confesarte que me emocionó mucho su lectura y comprobar con cuánto cariño te tratan muchísimas personas, desde los menos conocidos (y no por ello menos importantes) hasta los de mayor tonelaje social.

Recordé aquellos días del ya lejano año 1999, en que tuve la gran suerte de conocerte. Te llamé, desde mi casa, a tu despacho de la Universidad, durante las horas de tu guardia. Entonces impartías la asignatura de Análisis Matemático de tercer curso y quise aclarar algunas dudas que me habían surgido durante su estudio. Me atendiste de manera magistral, despejando todas ellas. Con gran elegancia, con esmero, con calor y con muchísimos ejemplos que facilitaban la comprensión de conceptos difíciles. Me acuerdo de aquella tarde muy bien porque, cuando terminó aquella primera conversación, decidí que la siguiente ya sería personalmente en tu despacho.

¡Cuánto me alegro de haber dado aquel paso! Tus lecciones de Análisis Matemático, primero de tercer curso y más tarde del último de la Licenciatura, fueron absolutamente brillantes. Ante tu austera pizarra, te mostrabas imponente y seguro resolviendo cualquier problema. Y además, tenías la generosidad y la habilidad del gran docente para transmitirlo.

Creo que ya te lo he dicho alguna vez personalmente, pero ahora también quiero dejarlo por escrito : Gracias, Fidel, por todo lo que me has enseñado.

Después, con la confianza y el trato, ya fui descubriéndote como gran naturalista y gran persona.

Con estas palabras de afecto sincero, quiero sumarme a las que otros, que también te admiran, quieren y respetan, también han pronunciado.

No cambies, Fidel, porque este maltrecho planeta en el que vivimos necesita referentes como tú.

Un abrazo muy fuerte.

Luis Bartolomé Martínez
Antiguo alumno de Ciencias Matemáticas del Dr. Fidel José Fernández y
Fernández-Arroyo.
(2007)

Anexo I

Textos complementarios



La pareja de cigüeñas blancas en el nido de Montejo. (Fotografía: Elías Gomis Martín. 16-11-2010).

Recuperamos aquí algunos artículos y poemas escritos por Fidel José, de indudable interés para los “montejanos”. Agradecemos a su autor el envío de estos documentos, que podríamos considerar como “históricos”, pues algunos de ellos fueron redactados hace ya bastantes años y reflejan la sensibilidad y amor de Fidel José por las tierras de Montejo de la Vega y su entorno.

UN DÍA EN LA VIDA DE UN BUITRE LEONADO

Estamos en el Refugio de Rapaces de Montejo, una reserva de ADENA con una extensión de 2.415 hectáreas, donde la caza está totalmente prohibida. Es un mundo salvaje, olvidado del mundo, apartado del hombre... convertido en un santuario de la fauna. Muchas criaturas libres habitan aquí, gozando de la tranquilidad y protección del Refugio. Un Refugio soberbio, magnífico, que ha sido posible gracias a la ilusión y el entusiasmo de unos cuantos defensores de la naturaleza. Ya hace tiempo que lo conocemos. Pero cuantas más veces pateamos estas tierras agrestes y bravas, tanto más nos impresiona su grandeza. Aquí se respira una paz y una calma... que penetra hasta el fondo del alma... El espíritu se siente impregnado de la esencia primitiva y pura de este extraño paraíso. Y cada vez sentimos más ganas de volver a pisarlo, bajo la sombra de las alas de sus buitres...

En efecto, el buitre leonado es como el símbolo de todo esto. Centenares de buitres sobrevuelan diariamente las profundas gargantas calizas. Por su tamaño, por su majestad, por su dominio del aire y del viento, por el brillo de sus ojos fieros, por su comportamiento, por su vida, por su abundancia en Montejo, y por otras muchas razones... el buitre leonado... reúne todos los requisitos para ser considerado como un auténtico rey de este Refugio de vida salvaje.

En cualquier época del año, a cualquier hora del día, la silueta rectangular del gran carroñero se recorta en los cielos de Montejo...

De una forma imaginaria, pero que bien puede haber sido cierta, vamos a seguir, durante una jornada, el vuelo de uno de estos enormes buitres...

Ahora es de noche. Sopla fuerte viento. Cantan los grillos. Llega el constante sonido del río, el Riaza. Dominándolo todo, la voz lúgubre y potente del búho real, el gran duque, que está en algún lugar de las altas rocas. Llega también, a intervalos, el lamento lejano de un mochuelo, el croar de las ranas en las charcas, el extraño grito de algunos mamíferos.

Estamos en abril.

Poco a poco, gradualmente, comienza a amanecer. Antes de que salga el Sol, cuando la claridad va aumentando, los cantos de cientos de aves lo llenan todo. El Refugio parece explotar de vida. Infinidad de sonidos, desde la voz maravillosa del macho de oropéndola hasta la típica nota de la perdiz, pasando por los cantos de los mirlos y ruiseñores bastardos y de otras muchas especies de pájaros, resuenan en Montejo, como mensajes de amor y de guerra.

Ya hay luz suficiente para ver. Todavía no ha despuntado el Sol. De la gran pared rocosa se descuelga un ave muy grande. Da un par de batidos con sus alas que miden casi tres metros de envergadura; después, las deja inmóviles, y avanza, perforando el aire en silencio, sin hacer ningún movimiento perceptible...

Es un buitre, un auténtico buitre. Un buitre leonado.

Sigue el buitre en el aire. Ha salido de peña Portillo. Va ahora cañón abajo.

Cerca del río hay una cabañita muy pequeña, ya sin puerta. Allí, ha pasado la noche un muchacho de ADENA, llevando como armamento unos prismáticos, una libreta de apuntes, y mucha ilusión.

El chico está despierto y dirige sus miradas al buitre. Éste pasa sobre la zona, sin hacer ningún caso del observador. Va a la próxima Peña Rubia. Llega a la roca y se posa en un saliente del cortado, en lo alto. Su silueta se recorta contra el cielo.

De una cueva de la parte baja del precipicio salen dos rapaces blancas y negras. Son los alimoches, los buitres blancos. Tienen allí su nido. Generalmente madrugan más que los leonados, aunque el protagonista de nuestra historia se les haya adelantado hoy. Estas curiosas aves de presa llevan una vida un tanto rara. Ahora, la pareja de “blanquillos” (así se les llama en el pueblo) da un par de vueltas cerca de la peña. Uno de ellos vuelve al nido; el otro desaparece.

Sale el Sol e ilumina la roca rojiza, que parece así justificar su nombre de “Peña Rubia”.

Se distingue bien nuestro buitre, en lo alto.

Debajo de él, un naturalista experto podría ir descubriendo formas en la roca que son, en realidad, otros buitres. Buitres que han dormido allí, que están inmóviles, que parecen formar parte de la propia roca.

Hay dos que están echados, sobre un montón de palos. Ocultan debajo un huevo grande, blanco, que para ellos constituye su tesoro, y el secreto que permite la perpetuación de su estirpe en esos barrancos desde tiempos inmemoriales...

Otros tres, semierguidos en respectivos nidos, protegen celosamente a una extraña criatura pelada y deforme, que es su hijo...

Hay otros buitres en la gran roca. La mayoría son aves adultas, que llevan ya largos años habitando en esos parajes, que han conocido la historia reciente de aquellas tierras castellanas. Pero también tenemos tres o cuatro más jóvenes, de pocos años, inmaduros o subadultos; incluyendo uno nacido la temporada anterior.

Además, la peña tiene otros muchos habitantes. Ahora, por ejemplo, bulle en sus laderas una ruidosa bandada de más de doscientas grajillas. Grazna el gran cuervo, que también anida en peña Rubia. Planean junto a los cortados dos aviones roqueros. De un agujero sale un cernícalo y se dirige a los cerros cercanos.

El Sol calienta la peña. De improviso, como obedeciendo a una misteriosa señal, siete buitres se dejan caer, iniciando el vuelo. Entre ellos está el nuestro. Salen tres buitres más.

Vuela nuestro alado personaje cerca de sus congéneres, sobre los verdes álamos y sauces del Riaza, sobre las vegas cercanas.

Se remontan en círculos, apoyados en el aire ascendente, sin batir las alas.

Cientos de pájaros pululan debajo.

Nuestro buitre es viejo, uno de los más viejos del cañón. Casi blanco por encima. Él ha conocido otras épocas, otros tiempos, en que la carroña abundaba, en que su especie era tan numerosa que casi faltaban sitios para hacer los nidos. Después, vino el declive, causado también en buena parte por la gran persecución de que fueron objeto. Y ahora, desde hace cinco años, se inicia una lenta recuperación; porque ya no truenan las escopetas, porque ya no son saqueados sus nidos, porque hay un sitio donde los hombres les dejan carne, porque disfrutan de tranquilidad.

Vuelve el carroñero a Peña Portillo. A cierta distancia, un águila real comienza su ronda de caza.

En Peña Portillo, donde también crían los alimoches, hay muchos nidos de buitres. En uno de ellos asoma la cabeza azulada de un pollo algo crecidity para la época. El hijo de los buitres, descendiente de una estirpe poderosa, contempla el paisaje que será su reino...

Aparecen dos siluetas que causan el terror en la pequeña fauna alada. Las águilas perdiceras, enormemente agresivas, imponen respeto y casi producen pánico, a muchos animales del cañón. Pero el buitre no teme a las perdiceras...

Se desliza en el aire el gran carroñero. Su vista penetrante, potente, ve múltiples detalles del mundo que tiene debajo: desde una rata de agua que chapotea en el río, hasta un triguero que canta en la cima de un enebro.

Sigue el buitre, cañón arriba. A su izquierda, las altas llanuras esteparias, los carrascales, los extensos cultivos cerealistas... también forman parte del Refugio. Allí habitan las liebres. los mochuelos, las cornejas, las calandrias, las ortegas... Es tierra de aguiluchos, cernícalos, alcotanes...

A la derecha del ave de presa, los regueros; parajes muy solitarios, refugio de los zorros. Hay allí pocos pájaros: cogujadas, currucas, escribanos, etcétera.

Sobrevolando Peña La Graja, Peña El Águila, Peña Grillo... llega el buitre hasta Peña de la Zorra.

En Picacho de la Zorra anida el halcón peregrino, además de buitres, alimoches y cuervos. Cerca de allí, en los profundos y bellísimos precipicios verticales de La Hocecilla (en los que hay un nido de buitres y otro de cernícalos), vive un enorme gato montés... Debajo, en la poza del río, vio Hoticiano dos nutrias hace tiempo...

Hoticiano Hernando es el guarda de ADENA. Fuerte, ágil, austero, como buen castellano, este hombre de Montejo, que ha pasado allí toda su vida, conoce mejor que nadie esa tierra inmensa. Naturalista nato, trabajador incansable, posee conocimientos profundos sobre la vida de los animales salvajes... y todo lo que sabe lo ha aprendido allí. Defensor de la fauna de aquellos agrestes lugares, vigila continuamente el Refugio, y los seres que lo pueblan, y los nidos de las rapaces... con enorme interés y con la gran esperanza de que sigan habitando allí los animales libres que ha conocido desde siempre... Y es constante, eficacísima, su extraordinaria labor. Lo saben bien los socios de ADENA que visitan el Refugio...

Continúa su vuelo el buitre. Avanza en línea recta, con sus enormes alas extendidas y fijadas... Pasa sobre la Vega de El Casuar, llena de pájaros; y llega a divisar un momento sobre el río, como un fugaz relámpago azul, al martín pescador...

Planea ahora el carroñero sobre los bosques de sabinas. Ésta es una tierra hermosa y extraña. Cientos de hectáreas de sabinares ofrecen el aspecto de lo que debía ser buena parte de la meseta antes de que los hombres la colonizaran.

Se oye el canto continuo del cuco. Vuela un pequeño bando de palomas torcaces. Cerca, una tórtola.

Planea lejos un ratonero.

Nuestro buitre sabe a dónde va. A gran velocidad, continúa su marcha, y comienza a perder altura.

Hay cerca del precipicio un comedero de ADENA; un comedero de buitres. Allí, unos señores que generosamente colaboran con la Asociación trajeron hace cuatro días el cadáver de una cerda; una cerda grande, que había muerto al parir. Y dejaron la carne en ese sitio cercado, para que sirviera de alimento a los carroñeros...

Cuatro días, en efecto, llevaba allí la cerda. Buena parte también de los cuatro días había permanecido un chico de ADENA en el interior de la caseta de observación del comedero, espiando con sus prismáticos por un agujero pequeño, esperando inútilmente que acudieran los buitres a comer. Habían volado por encima, se habían posado en los enebros próximos cada mañana... pero nada más. También vino, al segundo día, el alimoche, que bajó y se fue, después de echar un vistazo con sus ojos despistados al cadáver. El cadáver que ya entonces no tenía ojos, pues dos cuervos los habían vaciado poco antes.

.....

Hoy, como obedeciendo a una misteriosa señal, han bajado los buitres. Ya desde antes de la salida del Sol, docenas de estas grandes aves leonadas, procedentes del barranco de Valdecasuar, se precipitaron al comedero. Hoy había comenzado allí un macabro espectáculo de increíble, impresionante belleza: el festín de los carroñeros. Es preciso verlo y oírlo, es necesario “sentir” el banquete, para comprender lo que es esto.

El buitre leonado es un ave hierática. Quieto en una roca durante largas horas, como un peñasco más; o flotando en el aire sin batir las alas, dominando al viento... un buitre evita hacer movimientos bruscos. Este tipo de vida permite al majestuoso carroñero ayunar durante semanas...

Sin embargo, cuando llega la gran ocasión de la comida, el buitre leonado se convierte en un ser diferente. Es el único momento de su vida en que el buitre derrocha su energía.

.....

Hace tiempo que ha comenzado el festín, y se oye desde lejos el extraño concierto formado por los continuos gritos de los buitres y el bronco graznido del cuervo.

Vuelan tres alimoches (dos adultos y un subadulto). Otros dos alimoches (un adulto y un inmaduro del año anterior) deambulan en tierra alrededor del banquete, sin participar en el mismo.

Nuestro viejo buitre da dos vueltas sobre el festín, a poca altura. Debajo, más de cincuenta congéneres suyos. Unos treinta, aproximadamente, participan en los combates. Otros veinte están posados a cierta distancia del cadáver.

Encima, una gigantesca corona formada por más de ochenta buitres grandes que entrecruzan sus órbitas en el cielo...

Las escenas que observa el buitre son impresionantes. Junto a la cerda muerta, los grandes carroñeros comen, pelean, gritan, saltan... Hay dos que luchan frente a frente, con las alas abiertas, barriendo el suelo con las secundarias. Otros dos saltan ahora en el aire, entrecruzando sus alas enormes a la vez que uno de ellos le da al otro un brutal picotazo en la cabeza. Hay tres que combaten al unísono, cada uno contra los otros dos.

Algunos buitres avanzan a saltos, otros corriendo, otros dando tumbos con las alas abiertas. En medio de un griterío constante, poco frecuente en un ave tan silenciosa como el buitre, las rapaces necrófagas se disputan violentamente su alimento. El festín de los carroñeros... es un macabro banquete...

Llegan más buitres, que se descuelgan de lo alto y aterrizan cerca del precipicio; unos permanecen allí y otros se acercan por tierra al cadáver para participar en el espectáculo...

Algunos están quietos a poca distancia de la carne, con las enormes alas abiertas...

Vuela ahora un águila perdicera sobre el comedero. Describe una vuelta a baja altura. Se marcha.

Siguen merodeando, por tierra y por aire, los alimoches y los cuervos.

Y la gran corona de buitres, de docenas y docenas de buitres, es visible desde muy lejos...

Nuestro viejo ejemplar no baja al comedero, a pesar de que ha volado bajo muy cerca del festín. Se aleja ahora. Planea suavemente sobre los extensos sabinas, que constituyen un mundo solitario y salvaje...

Es tierra de zorros... Patrullan también otros matadores, desde el gato salvaje hasta la víbora hocicuda... Muchos pájaros habitan aquí...

Todo esto forma parte del Refugio...

Vuelve el buitre hacia el comedero y sobrevuela de nuevo el cadáver, junto al cual hay ahora más de cuarenta buitres, que luchan y gritan en una extraña y brutal algarabía...

Lejos, al sur, los profundos barrancos rojizos de Valdecasuar, del 2º Cañón... y los bosques de encinas... constituyen una tierra sin hombres...

Va el buitre hacia un barranco boscoso, el de Valugar. En un claro del encinar impenetrable, donde brota una fuente, se ven los restos del antiguo campamento de ADENA. Allí hay una tienda de campaña, perteneciente a dos socios juveniles que, provistos del permiso correspondiente, están pasando unos días en el Refugio, llenos de entusiasmo e ilusión. Los chicos, desde el próximo camino, enfocan con sus prismáticos al gran buitre...

La silueta del carroñero leonado se recorta, espléndida, en el cielo azul y puro de Montejo... Con sus enormes alas extendidas en toda su grandeza, con las primarias abiertas, con la cabeza hundida en la gorguera, con la cola desplegada, sin hacer un solo movimiento perceptible... el viejo buitre avanza en silencio...

Él, desde lo alto, domina una inmensa superficie, cubierta de bosques, de páramos, de rocas... Un paraíso salvaje. Y su vista poderosa lo examina todo...

“Es un verdadero rey” -Comenta uno de los muchachos de ADENA, al observar la suprema majestad del vuelo elegante de esta soberbia rapaz.

En distintos lugares del cielo, varios puntos señalan la presencia de otros buitres...

También vuela, remontándose en círculos, un milano real...

.....

Calienta el Sol. El buitre se eleva sobre los páramos del sureste, una tierra muy distinta del resto de la reserva... El Refugio es tan variado... En la memoria del gran carroñero aparecen muchas escenas vistas allí a lo largo de su vida...

Al sur, ya fuera del Refugio, bosques y más bosques, de absoluta soledad y belleza...

Éstas son tierras del águila y del jabalí; del roquero rojo y del roquero solitario (que pueblan los agrestes barrancos); también forma parte del mundo del buitre...

Hasta aquí... todavía no han llegado los hombres...

Vuelve el viejo gran buitre al cañón del río. Contempla paisajes de bárbara hermosura, que para él son habituales.

En los rojizos y elevados paredones verticales de Las Torcas, las encinas trepan hasta la base de las rocas y algunas crecen incluso en el precipicio. Estas últimas ya han sido utilizadas muchas veces como posadero por los buitres. Hay en estos riscos un nido de leonados, donde crían todos los años. También existe un nido vacío de perdiceras...

El Corralón, La Raya, El Campanario... son rocas donde crían los buitres.

Hay otros nidos, bastantes más nidos, en Los Poyales, Solteros Derecha, las colonias del viaducto, cerca de la presa, etcétera.

Y anidan también varias parejas de buitres blancos (los alimoches)...

La presencia del buitre en estos barrancos es continua, constante... Los buitres lo dominan todo... Hay cientos de ellos en este Refugio...

Se oye en un roquedo el típico grito de un buitre expulsando a otro de una cornisa. Los buitres, aparte de este sonido, pueden emitir otros: los broncos del macho en la cópula, el extraño 'concierto' de sus macabros banquetes, el 'lamento' de un pollo pidiendo ceba, los gemidos del pollo pequeño, y pocos más. Estos gritos son la voz de la roca del cañón del Riaza.

Pero el buitre es un ave, en general, muy silenciosa... como corresponde a un soberano... a un auténtico y legendario monarca de todos estos increíbles parajes...

Hay en una roca un leonado con la cabeza roja de sangre de algún cadáver...

Sigue volando nuestro buitre, que no se cansa de planear durante horas mecido en el viento salvaje...

Quién sabe cuántos secretos esconde el mundo que tiene bajo él... Cuántas guaridas de animales carnívoros, cuántos nidos ocultos de aves... Cada valle, cada peñasco, encierra muchos tesoros...

Divisa el buitre un rebaño de ovejas. Y el pastor, acompañado de sus perros... Es un hombre que ha nacido aquí, que se ha criado en estas gargantas, que ha visto muchas veces, todos los días, a los buitres... Que está curtido, tallado, por el clima de esta tierra brava y soberbia...

El buitre se pierde en el cielo bellissimo... Va a algún lugar de la meseta... tal vez muy lejos... Recorrerá campos, cerros, lomas... Mantendrá el contacto con las

demás aves de su especie, mediante algún sistema casi desconocido que forma parte de su misterioso comportamiento social...

Y al anochecer, cuando el Sol se oculte en el horizonte, o un poco antes, regresará el buitre a Peña Portillo...

La arribada de los buitres a esta peña, por la tarde, dejándose caer desde lo alto en 'paracaídas', a gran velocidad, y frenando con sus alas potentes un momento antes de llegar a la roca... constituye un espectáculo magnífico...

Ya de noche, el buitre duerme. Ahora comienza el tejón su ronda nocturna... Y se oyen muchos gritos extraños... Que forman parte de la esencia de estas tierras...

Bajo la Luna se recorta la silueta de un gran murciélago...

.....

A lo largo de esta historia inventada, pero basada en su totalidad en hechos reales, he querido resaltar, entre otras cosas, algunas de las cualidades del buitre leonado, que lo convierten en un ser para mí fascinante...

Pero no es sólo el buitre. Es el buitre, y lo que el buitre representa. El buitre, como el símbolo, de todo un mundo salvaje.

Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo (1979).



Buitres leonados, en el comedero del Refugio de Montejo. (Fotografía: Elías Gomis Martín. 16-11-2010).

EL BUITRE

I

Aún existen olvidados parajes
donde el hombre no ha puesto su ley.
En esos grandes paraísos salvajes
sólo el potente volador es rey.

Esa enorme rapaz de fuerza increíble,
soberbia belleza y gran majestad,
simboliza la potencia invencible,
la vida salvaje y la libertad.

Y parece vivir la sierra entera
cuando en el cielo azul de la mañana
flota la gigantesca carroñera,
luciendo su grandeza soberana.

II

Ahora se siembra la horrible ponzoña
hasta en la más escondida comarca.
En nuestros campos, ya no hay carroña.
Condenado a muerte está el gran monarca.

La crueldad del hombre es algo monstruoso;
y con grandes rifles de alto calibre
es matado el buitre, el rey grandioso,
la vida misma de la peña libre.

En un desierto inmenso de salitre,
o en un mundo de cemento y asfalto,
no puede ya subsistir el gran buitre,
ni trazar amplios círculos en lo alto.

III

Está el que nos deleita con su vuelo,
el enorme planeador incansable,
el rey del viento, del aire, del cielo,
condenado a un fin inevitable.

Gran buitre que entre las nubes te meces,
gigante de belleza sin igual,
yo te he visto volar muchas veces,
y es muy triste asistir a tu final.

**Nuestros nietos no verán al gigante;
pero el día en que en las sierras de España
haya muerto ese ave impresionante,
habrá muerto, con ella, la montaña.**

**Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo
(Poema escrito en 1973)**



Buitres leonados. (Fotografía: Sergio Arís Arderiu. Peñalba. 6-11-2008).

EL PÁRAMO (*)

No consigo borrar del pensamiento
esos altos páramos castellanos,
azotados con fuerza por el viento,
donde los buitres son los soberanos.

El páramo es una tierra extensa,
que goza de completa soledad;
quien se pierda en la llanura inmensa
comprenderá lo que es la libertad.

Aquel que sienta la sobria grandeza
de sus abiertos, amplios horizontes,
podrá apreciar la extraña belleza
de las lomas desnudas de sus montes.

Bajo el cielo limpio de la meseta
reina siempre una profunda calma,
y se respira una paz completa,
que penetra hasta el fondo del alma.

El páramo es bravo, agreste, duro,
y el viento lleva un profundo mensaje
del espíritu de ese mundo puro:
la llamada de la vida salvaje.

He pasado temporadas enteras
disfrutando de un silencio total,
recorriendo las áridas laderas
bajo la sombra del águila real.

Recuerdo algún apartado barranco,
tan ignorado que no tiene nombre,
donde todavía vive el buitre blanco,
rey de un mundo olvidado del hombre.

En noches frías del páramo invernal
anduve por sus viejos sabinares,
oyendo el lamento del gran búho real,
déspota nocturno de estos lugares.

El páramo es un mundo hostil y fuerte;
sólo los buitres, seres legendarios,
misteriosos aliados de la muerte,
dominan estos valles solitarios.

**Los viejos buitres planean incansables,
dominando perfectamente el vuelo,
como grandes rapaces formidables,
indiscutibles monarcas del cielo.**

**La presencia del buitre es constante;
este remoto rincón del planeta,
el páramo libre, impresionante,
no se concebiría sin su silueta.**

**Los páramos son ásperos y austeros;
fueron ruta de ovejas trashumantes,
que sustentaban a los carroñeros;
hoy, son refugio de águilas errantes.**

**Sobre sus dilatadas superficies
patrullan aún los reyes del desierto,
que buscan en estas altiplanicies
los despojos de algún animal muerto.**

**En las altas llanuras esteparias,
rompiendo los desérticos paisajes,
hay manchas de encinas centenarias,
testigos de la paz de estos parajes.**

**En el páramo no hay carreteras;
nada turba su silencio profundo,
pues las vastas estepas sin fronteras
permanecen apartadas del mundo.**

**Inmensas extensiones desoladas,
batidas por el viento y las tormentas;
tierras pobres, lejanas, olvidadas,
surcadas por veredas polvorientas.**

**Durante la pasada primavera,
volví a pisar su corazón calizo,
y al contemplar la inmensa paramera,
sentí otra vez su poderoso hechizo.**

**Noté el azote del viento constante;
bajo las nubes, a los buitres vi.
Palpé la soledad impresionante
que se respira siempre por allí.**

**Admiré cómo las grandes rapaces
flotaban sin esfuerzo en la altura;
el suave vuelo del que eran capaces
con casi tres metros de envergadura.**

Vi al cernícalo y al alimoche;
por los montes, al águila seguí.
Una tarde, antes de caer la noche,
de un barranco salió un jabalí.

Durante días no hallé un ser humano,
en aquellas tierras bravas y puras;
excepto algún pastor castellano,
que soporta esas condiciones duras.

Los pastores, al amor de las lumbres,
narran viejas historias de las sierras,
de lobos refugiados en las cumbres,
que aún podrían volver a aquellas tierras.

El alto páramo es ajeno al mundo,
al mundo que el hombre transformó;
y el viento lleva el mensaje profundo
de la tierra que siempre resistió.

El páramo oculta en su corazón
hondas cárcavas de agreste belleza,
precipicios donde vive el halcón,
y tienen los buitres su fortaleza.

Los registré con enorme ilusión,
sintiendo por su vida un gran respeto;
conté todos los nidos del cañón,
y a las rocas arranqué su secreto.

Confesaré que algunas veces pienso,
recorriendo ese insólito paraje;
¿Cómo puede un lugar tan extenso
conservar aún su espíritu salvaje?

Sumergido en su fuerza y su belleza,
admiré su equilibrio y comprendí
que a su aislamiento debe su grandeza;
quiera Dios que siga siempre así.

Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo

.....
(*) Extraído del trabajo del mismo autor “*Notas sobre la población de aves de presa del Refugio de Rapaces de Montejo (verano de 1983)*”.



Buitre sobre el páramo. (Fotografía: Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo. 28 de julio de 2001).

DESDE CANARIAS

El pasado 19 de enero volvía al Refugio de Rapaces.

Una vez más, como tantas otras veces...

Hacía tanto tiempo... que no pisaba esa tierra...

Había llegado a pensar... que quizá no pudiera volver nunca allí...

Llevaba varios meses de ‘mili’, en Canarias... Ojalá que nunca la hubiera hecho... Ya no me encontraba tan fuerte como antes... Me zumbaba el oído, me dolía el ojo...

Me habían dado un permiso de diez días... Muy poco tiempo... Había trabajado mucho, durante el día y parte de la noche... Había hecho muchas cosas, en esos diez días... Incluso había podido terminar mi trabajo sobre el Refugio de 1979, con los censos de todas las colonias de buitres... Y llegó una noticia desde Canarias. El Coronel me prolongaba el permiso dos días...

Dos días más...

A pesar del dolor del ojo... aproveché para volver al Refugio...

Solamente unas horas... Ida y vuelta en el día... Estuve cuatro horas de observación en esa tierra...

Estoy muy satisfecho de haber vuelto allí...

Durante unas cuatro horas, volví a pisar Montejo...

Y Montejo es un mundo salvaje... que ha sido siempre fabuloso...

Que lo sigue siendo...

Estoy escribiendo desde Canarias. El domingo pasé a limpio los apuntes de mi visita, en Madrid. Ahora, voy a intentar hacer, de memoria (puesto que no tengo aquí los apuntes), un rápido resumen de esta última estancia en el Refugio...

Tuve como compañero de tren a un muchacho de Maderuelo (un pueblecito de unos 200 habitantes), que conocía al guarda Hilario. Hablamos mucho del Refugio.

El chico se bajó en Maderuelo y el tren continuó hacia el cañón del Riaza.

Al cruzar el viaducto, contemplé, por primera vez en mi vida, el Refugio nevado... Y dos buitres sobre el encinar blanco...

Hacía tanto tiempo... Más de cinco meses... que no contemplaba el vuelo de un buitre...

Continuó el tren, a través de las inmensas llanuras heladas... Lejos, sobre las encinas castellanas, una rapaz grande...

Bajé en Fuentelcésped. Soplaban fuerte el viento frío. Había nevado aquella misma mañana...

Sintiendo renacer, en lo más hondo, una antigua ilusión que nunca había llegado a perderse del todo, me interné en las amplias estepas, en dirección al Refugio...

Confieso que al principio me desorienté un poco, en esos grandes llanos sin apenas puntos de referencia... Hacia tanto... que no iba por allí...

La silueta inconfundible del árbol del mochuelo... Me acerqué al árbol... No salió el mochuelo.

Fuera del Refugio, al norte, en los barbechos helados, salió una liebre; y más tarde, otra liebre, también sobre la tierra rasa. Pegó luego las orejas al cuerpo y siguió corriendo. No había matas allí. Sólo algo de hielo y de nieve... Me llamaron

la atención, esas dos liebres. Por la tarde, ya de vuelta, vería otra liebre, la tercera del día.

Penetré en el Refugio. Como corresponde a un día frío y nevado de invierno, la inactividad era la tónica general. Aquí y allá surgía algún pájaro. Iba deprisa, porque apenas tenía tiempo, y no me fijé mucho en ellos. Recuerdo un zorzal en unas matas de los amplios llanos esteparios, en aquel día de enero... Y una corneja negra en las ruinas, ave tan típica de estas grandes llanuras del norte del Refugio...

Constantemente, durante todo el tiempo que pasé allí, estuve acompañado por los buitres... Muchos buitres... Buitres y buitres en el aire del Refugio...

Al norte de El Carrascal, sobre las estepas cerealistas, pasaron dos cuervos, a los que pude observar perfectamente.

Sobre las peñas del sur, buitres, y algunos córvidos. Y nieve.

Llegué a la Vega de El Casuar. Me salió un grupo de alondras. Oí una cogujada. Y vi, en el cielo, a los buitres...

Quería llegar hasta el comedero. Tenía permiso de ADENA para ello. Pero miré el reloj. Imposible. No me daba tiempo. Tenía que renunciar a la visita al comedero.

De forma que me encaminé hacia Montejo.

Pasé por Picacho de la Zorra, donde pude ver -y oír- algo que no esperaba: la cópula de una pareja de buitres leonados. El macho, más claro (por tanto, más viejo) que la hembra, salió volando después del acto.

Vi perfectamente los buitres posados. Entre ellos había un ejemplar joven, inmaduro, nacido en el 79. Algunos sitios parecían futuros nidos.

También había buitres volando. Los observé bien.

Como tenía prisa, tuve que dejar Peña de la Zorra.

Siete buitres salieron volando asustados al pararme un momento a mirarlos.

Llegué a La Hocecilla, que vi nevada por primera vez. Pensé en el gato montés que vive allí, en esos agrestes precipicios salvajes.

Pasaron volando dos grajillas y otro córvido.

Y muy cerca, a baja altura, aleteando, un enorme buitre...

Después, otro gran buitre, también muy cerca... Impresionante...

Sobre el camino del Mirador de la Murcielaguera, pasó a ras de tierra un macho de cernícalo vulgar... A pocos centímetros de altura sobre el suelo...

Seguí adelante, mientras en lo alto volaban los buitres...

Oí algún pájaro en el río.

No vi nada en Peña La Graja.

Al llegar a peña Portillo, la gran colonia, cantidades de buitres... Buitres volando, buitres posados. Agujeros y grietas en los que asoman los buitres... Anoté rápidamente algunas de las observaciones referentes a esto. Mientras tanto, volaban otros buitres...

También había cuervos, cuervos carniceros. Bastantes. Llegué a contar hasta 14 a la vez. Graznaban. (Los dos que pasaron antes, sobre las llanuras, iban en silencio). Pude ver a un cuervo que acosaba en vuelo a un buitre.

Buitres (posados y volando), y cuervos... fueron la nota de Peña Portillo.

Tuve que irme, porque se me acababa el tiempo.

Junto al río, vi dos bonitos petirrojos, y oí alguno más. Un gran mirlo macho, que observé perfectamente, cruzó el camino y después el río. Y una lavandera blanca, la segunda del día, pues antes había observado muy bien una en el camino helado de Peña de la Zorra, picoteando algo junto a la nieve.

Me encontré con algunos pastores. Primero, el pastor Isabelino, en las grandes llanuras. Después, el pastor Eugenio, junto al río. Más tarde, el pastor Santos, en una ladera. Los saludé, pero apenas pude hablar con ellos, porque tenía prisa...

Fui a Peña Rubia. Salieron de la gran roca muchos buitres leonados. Llegué a contar hasta 36 a la vez, de los que casi todos habían salido de la peña. Una pena no haberlos visto posados, porque habrían constituido mi récord para la peña.

Quedaron algunos buitres en Peña Rubia, incluyendo un adulto echado en un nido nuevo con palos, como si ya estuviera incubando (?)...

Y volando, muchos buitres... En el cielo nublado, las negras siluetas rectangulares de los grandes buitres, componiendo un espectáculo magnífico, parecían recordarme que debo volver...

También, un halcón peregrino, adulto, que dio unas bellísimas pasadas a un cuervo real. Es la primera vez que veo el ataque de un halcón a un cuervo. Después, el halcón, muy rápido, recortó su figura en el cielo junto con la de los enormes buitres... Graznó el cuervo.

A pesar de que ya se me acababa el tiempo, fui hasta Montejo, para hablar con Hoticiano. Cerca del pueblo, un alcaudón real, sin duda invernante; ave poco

frecuente en estas zonas. Y ya en Montejo, los gorriones comunes.

Antes, en Peña Rubia, había visto grajillas; primero las oí, luego vi una bandada de 36 ejemplares, más tarde un grupo de 10 aves.

Sobre los campos y montes del oeste, fuera del Refugio, más buitres...

Gritó una urraca en los árboles del río, muy cerca del pueblo, fuera del Refugio.

Ya en Montejo, fui a ver a Hoticiano, el guarda. Como los empleados de las oficinas de ADENA le habían escrito que yo estaba en Madrid, se había extrañado de no haberme visto por allí. Hablé largo rato con Hoticiano. (Y naturalmente le di me permiso). Hablamos de su problema económico, por el que estaba muy preocupado. Él dijo que era por las dos cosas: por este asunto, y porque él quería seguir como guarda del Refugio de Rapaces. En su casa me dijeron, con razón, que esto, si no se vigila, desaparece. Charlamos también de la ilusión que tenían los últimos chicos que han estado visitando el Refugio; de los nuevos informes que han hecho; de mi nuevo trabajo sobre el Refugio; de las últimas observaciones ornitológicas que Hoticiano ha realizado en el Refugio. Me sorprendió, una vez más, el interés y el entusiasmo de este hombre por los animales salvajes. Recuerdo, por ejemplo, lo contento que se puso al observar un falcónido con un pájaro en las garras, que yo no llegué a ver. Charlamos del Refugio y deseamos que las cosas sigan como hasta ahora, y él pueda seguir como guarda...

Un gran córvido volaba sobre los regueros solitarios del sudoeste...

Vi los cinco últimos buitres sobre Peña Rubia nevada...

Ya se acababa el tiempo. Debía estar hacia las siete en la estación de Fuentelcésped, a unos seis o siete kilómetros de allí, para tomar el tren de vuelta. El hijo de Hoticiano nos llevó en coche, y así sobró tiempo para charlar algo más, por última vez, en la estación.

Ya fuera del Refugio, jilgueros, estorninos, gorriones, alguna corneja, etc.

Y una nueva liebre, ya citada antes, que me salió de unos matojos.

Contemplé por última vez aquel cielo bellissimo... Anohecía... Y mucho frío... Lejos, en el cañón, estarían cantando los buhos reales...

.....

Así transcurrió mi último día en el Refugio... No sé si éste podrá seguir manteniéndose como hasta ahora... Tampoco sé cuándo podré volver... Ni siquiera sé si podré volver...

Me decía, al despedirnos, el hijo de Hoticiano, que varios campesinos le habían comentado que estaban extrañados de no verme por allí... ¡Con lo que andaba aquel hombre! Que iba andando y apuntando a la vez...

.....

Ya sólo me queda decir adiós: Adiós, Montejo. Adiós, Hoticiano, guarda fabuloso, inmejorable. Espero que se conserve siempre toda la salvaje belleza de esa tierra agreste, solitaria, inmensa...

Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo (1980).



Peña Portillo, con nieve. (Fotografía: Damián Arguch Sánchez. 10 de enero de 2009).

COMENTARIOS SOBRE LA DESAPARICIÓN DE LA FAUNA Y SU CONSERVACIÓN

(Publicado en Argutorio - Revista cultural. Año XV. Nº 29 - II Semestre 2012. Astorga, León.)

1. Sobre el exterminio de algunas especies emblemáticas.

El 1 de septiembre de 1914, a la una de la tarde, en el parque zoológico de Cincinnati (Estados Unidos), un guardián encontró muerta a *Martha*. Era una paloma emigrante norteamericana (*Ectopistes migratorius*), la última del mundo.

Más de veinte años antes, en 1889, todavía fue visto, o capturado, algún ejemplar salvaje. Hay referencias de un nido en 1894. El 24 de marzo de 1900 aún fue abatido a tiros un superviviente libre (una hembra), al parecer el último (Valledor de Lozoya, 2004). En 1908, se contaron siete aves cautivas en zoológicos. En 1909, se ofreció una recompensa de 1.500 dólares (una cantidad fabulosa para la época) al que diera información sobre alguna pareja nidificante; nadie pudo hacerlo.

¿Cómo es posible que el ave más numerosa de la Tierra se convirtiera, en un tiempo récord, víctima de la codicia y la estupidez humanas, en el símbolo de la extinción? Se han descrito bandadas formadas, según se estimó, por miles de millones de esas palomas, que oscurecían el cielo; y, a pesar de su rapidez de vuelo, podían tardar horas o días en pasar por un lugar. Se ha dicho que prácticamente con cualquier disparo a las grandes bandadas, incluso sin apuntar, caían palomas muertas. Hacia 1876-1877, se reseñó una colonia de cría de 45 kilómetros de longitud y 6'5 km. de anchura media, con varios (o con muchos, a veces bastante más de cien) nidos en cada árbol. De hecho, algunos árboles llegaban a estar tan sobrecargados de nidos, o de palomas, que las ramas se partían bajo su peso. Cuando, en 1857, el comité de Ohio en el Senado recibió una propuesta de protección para las palomas migratorias, rechazó tal propuesta, alegando que había tantas palomas emigrantes que no podían desaparecer nunca (“no necesitan ninguna protección ya que están presentes y lo habrán de estar siempre, sin que su caza habitual pueda mermar las miríadas de ellas que cada año se producen”) (Delibes, 2001; Valledor de Lozoya, 2004). Un guarda de Audubon, Guy Bradley, intentó parar la hecatombe, y al parecer pagó su denuncia con su vida.

Las causas de este asombroso exterminio han sido ampliamente debatidas. El último periquito de Carolina (*Conuropsis carolinensis*) murió asimismo en el zoo de Cincinnati, en febrero de 1918 (Fuller, 2002); aunque, irónicamente, la especie había llegado a considerarse una plaga. Otra ave americana de extraordinaria abundancia (tanto, que se dijo podía ser la segunda más numerosa), el zarapito esquimal (*Numenius borealis*), también fue cazada en enormes cantidades y prácticamente eliminada, llevándose consigo el secreto de sus increíbles viajes migratorios, aunque algún raro y misterioso superviviente ha seguido apareciendo durante décadas (Del Hoyo et al., 1996). Y no olvidemos que uno de los emblemas de la gran pradera, el bisonte norteamericano (*Bison [Bos] bison*), cuya población

se había calculado en más de sesenta millones de ejemplares (Rodríguez de la Fuente, 1970), estuvo a punto de correr la misma suerte. Su pariente, el bisonte europeo (*Bison [Bos] bonasus*), sufrió un retroceso mucho más prolongado, durante largos siglos; y llegó a desaparecer en libertad, en sus últimos reductos de Bialowieza (“Torre Blanca”, en Polonia, en 1919) y del Cáucaso (una subespecie o especie distinta, *B. [b.] caucasicus*, en 1927); aunque después se le haya “resucitado” en parte, a partir de la mínima población cautiva.

En bastantes sabanas africanas y estepas euroasiáticas, buena parte de la gran fauna fue diezmada. También lo fue, de forma quizás menos conocida pero también brutal, en distintos desiertos del Viejo Mundo. En ambos medios, especies o razas enteras fueron exterminadas por completo; desde el espléndido antilope azul (*Hippotragus leucophaeus*) en el sur de África, o la gacela roja (*Eudorcas [Gazella] rufina*) en el norte del mismo continente, hasta el onagro o asno salvaje de Siria (*Equus hemionus hemippus*), o el avestruz de Arabia (*Struthio camelus syriacus*). Otras están ahora muy amenazadas, como el legendario adax (*Addax nasomaculatus*), adaptado a condiciones de aridez increíblemente duras, que patrulló por todo el Sáhara y está ya casi extinguido en estado salvaje; o sólo sobreviven en cautividad, como parece ser el caso del órice u oryx de cuernos de cimitarra (*Oryx dammah*), habitante asimismo del norte de África, incluido el antiguo Sáhara español. Otros grandes animales, después de ser eliminados en libertad, fueron “rescatados” a partir de una exigua población cautiva y reintroducidos en su medio, aunque su situación sigue siendo muy vulnerable; como en el caso del increíble oryx de Arabia (*Oryx leucoryx*), que vivió en algunos de los desiertos más inhóspitos de esa península, incluso en el temido Rub-al-Khali; o del caballo de Przewalski (*Equus przewalskii*), en las inmensas estepas del Asia central; o de la gacela dama occidental (*Nanger [Gazella] dama dama*) en los desiertos norteafricanos, en este último caso recuperada gracias a la iniciativa española.

Félix Rodríguez de la Fuente escribió: “*La masacre de gacelas, antílopes y avestruces de las regiones más pobladas del Sáhara, empleando para estas atroces matanzas vehículos de todo terreno, pasará a la historia como exponente de la codicia, la incultura y la crueldad humanas.*” (Gran Enciclopedia de la Fauna, Vol. 10, pág. 870).

En la actualidad, África y Asia son los continentes que albergan los mayores mamíferos salvajes terrestres: elefantes, rinocerontes, hipopótamos (África), jirafas (África), etc. Debió ser también allí, o al menos en África, donde surgieron los hombres, o buena parte de sus antepasados.

En zonas donde fue más brusca la irrupción de los hombres, aunque fuera de los que llamamos “primitivos”, el impacto sobre la fauna (en especial, sobre la gran fauna) pudo ser mayor.

El Dr. Francisco Bernis Madrazo, en su último y apasionante libro, “*Rutas de la Zoaarqueología*”, hace ver que, hasta que apareció el hombre cazador, hace unas pocas decenas de miles años, los proboscídeos (elefantes, mamuts, mastodontes, etc.) eran, en cierto sentido, los amos del mundo. Se habían extendido por todos los continentes, excepto Oceanía y la Antártida; dominaban todo tipo de medios, desde

selvas hasta desiertos, desde el nivel del mar hasta grandes altitudes; habían superado múltiples barreras geográficas, desde grandes ríos hasta elevadas cordilleras; en estado adulto, apenas tenían enemigos naturales, al menos entre los vertebrados; eran muy listos, y con memoria de elefante; tenían una considerable organización social, y podían comunicarse a distancia mediante sonidos de baja frecuencia; etc. Fue el ser humano, no solamente los cambios climáticos, quien ocasionó su ruina, fuera de África y del sur de Asia. Curiosamente, los últimos descubrimientos parecen indicar que los mamuts (*Mammutus primigenius*) pudieron sobrevivir, en algunas zonas, hasta hace sólo unos pocos miles de años (Morant y Bonet, 1997). Y por cierto, los elefantes del norte de África, relativamente pequeños, resistieron hasta la época de los romanos, al menos.

No sólo “cayeron” los elefantes y sus parientes. Después de la llegada del hombre, desaparecieron todos los moas de Nueva Zelanda (entre ellos, el *Dinornis giganteus*, ave de unos cuatro metros de altura), así como la enorme águila de Haast (*Harpagornis moorei*) que los cazaba; el pájaro elefante (*Aepyornis maximus*) de Madagascar, de casi 500 kg., cuyos huevos (mayores que los de cualquier dinosaurio) aún siguen encontrándose; los mayores lemures de la misma isla (como el *Archaeoindris*, casi del tamaño de un gorila, o los *Megaladapis sp.*); la gran fauna australiana, desde los mayores varanos (el *Varanus priscus* o megalania, que con no menos de 4'5 metros de longitud –es posible que bastante más- era mayor aún que el dragón de Komodo, *Varanus komodoensis*, por cierto desaparecido también en ese continente aunque sobrevive en Komodo e islas cercanas), hasta mamíferos como el diprotodon, uombat gigante o diprodonte (*Diprotodon optatum*), que pesaba dos o tres toneladas y era el mayor marsupial del mundo, o el tapir marsupial (*Palorchestes azael*), o los canguros gigantes (el mayor de los cuales, *Procoptodon goliath*, pudo sobrepasar los dos metros de altura); sin olvidar los carnívoros marsupiales, como el poderoso tilacoleo (*Thylacoleo carnifex*). [El mayor carnívoro marsupial que sobrevivía después, cuando llegó el hombre blanco, era el tilacino o tigre de Tasmania o lobo marsupial (*Thylacinus cynocephalus*); que parece ya extinguido, pues el último ejemplar conocido murió en el zoo de Hobart (Tasmania) el 7 de septiembre de 1936, en el mismo año en que el Gobierno de la isla lo declaró especie protegida, aunque desde entonces se discuten indicios de que quizás pudiera quedar alguno en distintas zonas de Oceanía].

También fueron exterminados el uro (*Bos primigenius*) y el tarpán (*Equus f. ferus*) en Eurasia (en los siglos XVII y XIX-XX respectivamente, aunque se intente reconstruir animales un tanto parecidos, a partir de sus descendientes, toros y caballos domésticos); así como el asno salvaje del norte de África (*Equus africanus [asinus] atlanticus*) hace bastantes siglos, el oso del Atlas (*Ursus arctos crowtheri*) en el siglo XIX, y el león bereber (*Panthera leo leo*) en el siglo XX, si bien de este último aún existen ejemplares cautivos (algunos de ellos, en el zoo de Madrid). El goteo de los grandes continúa, incluso de los más emblemáticos. Por poner sólo algunos ejemplos, tres razas del tigre [el de Bali (*Panthera tigris balica*), el del Caspio (*P. t. virgata*), y el de Java (*P. t. sondaica*)] ya se han dado por extinguidas, mientras que el tigre del sur de China (*P.t. amoyensis*), que puede haber desaparecido en estado salvaje, está a punto de sufrir la misma suerte. Muy recientemente, desde el legendario baijǐ (*Lipotes vexillifer*), o delfín chino de agua dulce, hasta el kuprey (*Bos sauveli*), un misterioso buey salvaje del sudeste asiático

que no fue descubierto hasta el siglo XX, podrían haberse extinguido también. Las últimas expediciones tampoco han encontrado ningún superviviente del enorme rinoceronte blanco del norte (*Ceratotherium simum cottoni*) (aunque quedan unos siete en cautividad), ni del rinoceronte negro occidental (*Diceros bicornis longipes*) (que vivía en otras zonas de África, y se declaró extinguido en 2011), ni de una de las razas del rinoceronte de Sumatra (*Dicerorhinus sumatrensis lasiotis*) (en Asia), ni del rinoceronte de Java continental (*Rhinoceros sondaicus anamiticus*) (una intensa búsqueda, con perros adiestrados, permitió hallar en 2010, en Vietnam, el cadáver de un ejemplar matado por furtivos, que se considera el último). (La otra subespecie continental del rinoceronte de Java, *Rhinoceros sondaicus inermis*, fue exterminada en la primera parte del siglo XX).

Mucho antes, desapareció la mayor parte de la gran fauna terrestre americana, desde el gliptodonte hasta el megaterio, sin olvidar los proboscídeos y los carnívoros gigantes. La enorme velocidad y resistencia que alcanza el berrendo o antílope americano (*Antilocapra americana*) también indica la existencia de carnívoros muy rápidos que debieron perseguirlos, de una forma como ningún predador actual puede desarrollar allí. En los últimos siglos, parte de la gran fauna marina también fue eliminada; desde la vaca marina de Steller (*Hydrodamalis [Rhytina] gigas*), literalmente barrida del mapa menos de treinta años después de que se divulgara su existencia, hasta la foca monje del Caribe (*Monachus tropicalis*), cuya última cita fiable parece ser de 1952.

Volviendo a las aves, sorprende que tantas especies o razas fueran eliminadas por ejemplo en Norteamérica, en unos pocos siglos desde que llegó el hombre blanco; incluyendo algunas de las más numerosas, como la paloma emigrante o el zarapito esquimal o el periquito de Carolina, ya mencionadas; o como el gallo de los brezales (*Tympanuchus cupido cupido*), una subespecie cuyo último ejemplar, un macho, murió en 1932, a pesar del enorme esfuerzo realizado durante décadas (cuando la situación era ya crítica) para evitar su fin. Puede recordarse aquí la triste anécdota, recogida por G. Plimpton y reseñada por E. O. Wilson, del camionero que, hacia mediados del siglo XX, mató de un disparo a una de los últimos picos carpinteros imperiales (*Campephilus imperiales*) (el picamaderos imperial, el mayor pico carpintero del mundo), y dijo de él que “era un gran pedazo de carne”.

Contrasta la magnitud (de la masacre de la avifauna) con lo sucedido en Europa, donde el impacto del hombre ha sido mucho más gradual. En efecto, si dejamos aparte unos pocos endemismos de distribución restringida, y algún visitante migrador, que sepamos sólo una especie de ave del continente europeo ha sido totalmente exterminada en el mundo, en los tres últimos siglos; se trata de la única que no volaba, el alca gigante o “pingüino del norte” (*Pinguinus [Alca] impennis*), que debió contar con cientos de miles de ejemplares en una extensa área del Atlántico, y cuyos dos últimos supervivientes conocidos (macho y hembra, al parecer con un nido) fueron matados hacia el 4 de junio de 1844, en la isla islandesa de Eldey. Podrían añadirse algunas subespecies o especies insulares, incluyendo el célebre ostrero canario (*Haematopus meadewaldoi*), del que no existen registros seguros (sólo unas pocas referencias dudosas) desde el 3 de junio de 1913, cuando fue abatido, en La Graciosa, un ejemplar que quizás fuera el último; y al igual que en el caso del alca gigante, fue el interés “científico” quien le

dio la puntilla, cuando ya quedaban muy pocos. Un caso distinto sería el de un misterioso viajero, el zarapito fino (*Numenius tenuirostris*), que podía verse en Europa durante sus enigmáticas migraciones entre Asia y África; y que posiblemente no haya desaparecido del todo aún, pues de vez en cuando todavía se observa algún ejemplar (o se observaba, al menos hasta fechas muy recientes).

Sin embargo, otras aves se han extinguido o casi en Europa, en los últimos siglos, pero no en el mundo. Por ejemplo, el enigmático torillo (*Turnyx sylvatica*), del que parece puede sobrevivir alguno en Andalucía y es seguro que está presente aún en África (y con distintas subespecies, también en Asia); quizás el búho moro o lechuza mora (*Asio capensis*) (que persiste en África), el francolín ventrinegro (*Francolinus francolinus*) (que vive Asia, y del que no parece claro que su antigua presencia en Europa fuera natural), o la grulla damisela (*Anthropoides virgo*) (aunque ésta sigue viviendo en el extremo más suroriental de Europa, así como en bastantes zonas de Asia y alguna de África). Tal vez el caso más conocido sea el del ibis eremita (*Geronticus eremita*), que aún sobrevive en África; además, parece existir alguna mínima población residual en Asia, después de que en la Turquía asiática se extinguiera (en libertad) en fechas recientes (a pesar de todos los manejos que se hicieron para evitarlo, y en parte precisamente por tales manejos); y por otra parte, la población cautiva permitió iniciar, hace pocos años, un controvertido proyecto de reintroducción en Cádiz.

No sabemos cuántas especies de seres vivos comparten nuestro mundo. Ni siquiera conocemos el orden de magnitud de esa cifra (¿diez millones, cien millones?). Sí sabemos que son muchísimas más (con gran diferencia) las especies desconocidas que las descritas (éstas últimas, al parecer, oscilan entre un millón y medio y dos millones).

A finales del siglo XIX, un solo gato exterminó una especie entera (o gran parte de lo que quedaba de ella), el chochín de la isla de Stephens (*Xenicus [Traversia] lyalli*), un pájaro que no volaba; y de cuya existencia ni siquiera nos habríamos enterado sin las comunicaciones y ejemplares muertos que envió el farero de la isla (el propietario del gato, y tal vez la única persona que vio ese ave viva), aunque se han encontrado restos subfósiles de aves iguales o similares. A finales del siglo XX, un pájaro parecido, el acantisita de matorral (*Xenicus longipes*), de otras islas de Nueva Zelanda (incluidas las islas mayores), también se consideró extinguido. Estos casos reflejan el hecho de que probablemente estemos destruyendo muchos seres vivos que ni conocemos, por tanto sin tener idea tampoco de su influencia en el medio ni de su posible utilidad futura; y por otro lado, ilustran también la fragilidad de bastantes especies (y subespecies) que viven en sitios aislados, de cuyo exterminio podrían ponerse muchísimos ejemplos más: desde aves tan grandes como el famoso dodo (*Raphus cucullatus*) de la isla Mauricio, el solitario (*Pezohaps solitaria*) de la isla Rodríguez, o el asombroso calamón sultán blanco (*Porphyrio albus*) de la isla australiana de Lord Howe, hasta mamíferos como el “goral de las Baleares” (*Myotragus balearicus*), bóvido que probablemente jugó un papel esencial en la alimentación del buitre negro (*Aegypius monachus*) antes de que llegaran los hombres a Mallorca, o el zorro de Azara (*Dusicyon australis*) de las Malvinas, también llamado lobo austral (guarachaine), o los lobos japoneses de Hokkaido (*Canis lupus hattai*) y Honshu (*Canis lupus hodophilax*); sin olvidar reptiles, como no pocas tortugas gigantes, y un largo etcétera. El proceso no

parece haber concluido. En Canarias, el enigmático lagarto gigante de La Palma (*Gallotia auaritae*), cuya existencia (o supervivencia) se sospechaba (ver Fernández, 2002), fue descubierto (o redescubierto) y fotografiado con vida en fecha tan reciente como el 13 de julio de 2007 (Mínguez et al., 2007), y al parecer podría haberse extinguido ya (ver Masó y Pijoan, 2011).

Resulta triste constatar que mucha naturaleza es destruida de forma “*bárbara e innecesaria*”, como bien señala el Dr. Castroviejo Bolívar en su magistral prólogo de un documentado libro sobre Doñana (Anglada y Badrinas, 1984; pág. 12), premiado y editado por Fondena.

El 6 de enero de 2000 moría, en la provincia de Huesca, el último ejemplar (una hembra vieja, llamada “*Laña*”) de cabra montés del Pirineo (el célebre bucardo, *Capra pyrenaica pyrenaica*), a pesar de que la conservación del bucardo fue uno de los motivos por los que se creó, ya en 1918, el Parque Nacional de Ordesa. Antes, hacia el final del siglo XIX, desapareció el moeyu o mueyu, la cabra montés del noroeste ibérico (*Capra pyrenaica lusitanica*), que vivía desde el norte de Portugal hasta Galicia y Asturias; la última caza conocida de un ejemplar tuvo lugar entre 1890 y 1892; se conservan animales disecados al menos en los museos de Coimbra, Lisboa y París. También entre los siglos XIX y XX, estuvo en una situación límite otra raza, la cabra montés de Gredos (*Capra pyrenaica victoriae*), salvada de una extinción que parecía casi inevitable; del mismo modo que anteriormente se había conseguido recuperar la cabra montés o íbice de los Alpes (*Capra ibex*), que durante algún tiempo solamente sobrevivió en el actual Parque Nacional italiano del Gran Paradiso.

En Guatemala, el zampullín gigante del lago Atitlán (*Podilymbus gigas*) desapareció recientemente; a pesar de todos los esfuerzos que se habían hecho, durante décadas, para evitarlo. Pero otras muchas especies, así como los parajes naturales de los que forman parte, ya no existirían sin esos esfuerzos.

2. Sobre los esfuerzos por la conservación. El ejemplo español del Refugio de Montejo.

Como es bien sabido, el primer parque nacional del mundo fue el de Yellowstone (“*Piedra Amarilla*”), en Estados Unidos, creado en 1872; a pesar de lo cual, el lobo (*Canis lupus*) siguió siendo perseguido allí, hasta acabar con él; si bien se ha conseguido su reciente reintroducción con éxito, y por cierto con notable influencia en el equilibrio natural de la zona.

En España, en 1575, el rey Felipe II mandó que las Tablas de Daimiel “*se guardasen muy bien*”. Los primeros parques nacionales españoles, Covadonga y Ordesa, se crearon en 1918. La Reserva Biológica de Doñana se hizo realidad en 1964, y el Parque Nacional que la engloba en 1969, si bien fue ampliado y completado posteriormente. A partir de 1974, el naturalista Jesús Garzón Heydt lideró una lucha realmente heroica para evitar la destrucción de Monfragüe (Cáceres), uno de los mejores ejemplos de bosque mediterráneo que existen en el mundo. También en 1974, se creó en el Pirineo francés la Reserva Natural del Valle de Ossau, que permitió proteger y recuperar su población de buitres

leonados; como ocurrió en Navarra, de forma casi simultánea, con la Foz de Arbayún. Por entonces, había muy pocos espacios naturales protegidos en España, y ninguno (o casi) en Castilla y León. Sin embargo, la meseta castellana no sólo escondía importantes poblaciones de aves esteparias (entre otras, de alondra de Dupont o ricotí (*Chersophilus duponti*), cuya existencia ni siquiera se sospechaba); también albergaba algunas de las colonias de buitres leonados más grandes seguramente del mundo, que además no habían sido estudiadas ni saqueadas por los naturalistas extranjeros que visitaban España; debido, sin duda, a que no llegaron a conocerlas.

Unos pocos naturalistas españoles (como José Antonio Valverde Gómez y Félix Rodríguez de la Fuente; y más tarde, Carlos González Vallecillo, José Antonio Lalandá Mejía, Cosme Morillo Fernández, y Antonio Ruiz Heredia, entre otros) sí lo sabían. Ya en 1953, José Antonio Valverde escribió que *“toda esta zona de cabecera del Duero”* (nordeste de Segovia, sur de Burgos y suroeste de Soria), con *“altos páramos cortados por gargantas, donde abundan ovejas”*, *“debe de ser la mejor región buitrera de España”* (apuntes aparecidos en Internet, y en la Hoja Informativa N° 35 sobre el Refugio –pág. 210-). El 1 de febrero de 1971, Dionisio Escudero Pascual, maestro nacional en el pueblo de Montejo de la Vega, publicó un artículo en *“El Adelantado de Segovia”* (pág. 4), donde indicaba que en las hoces del Riaza, *“donde se respira paz y sosiego, invitando a la meditación”*, habitaban *“cientos de buitres”*; añadía que *“quizás sea ésta una de las más importantes colonias vultúridas de España”*; y ya entonces advertía de los problemas existentes, y de la necesidad de protegerla. Este artículo, que me proporcionó Alfredo Riaño Encinas, es la primera referencia que conozco sobre el tema en la Prensa segoviana.

Curiosamente, la primera noticia escrita de la que tengo noticias, sobre las aves rapaces de la zona, es una obra literaria, anterior en más de un siglo a referencias como las antes citadas y alguna más. En efecto, en el *“Semanao Pintoresco Español”* (Fernández de los Ríos, 1851), se publicó una leyenda, debida a Santiago Iglesias, ambientada en Montejo de la Vega, y titulada *“El amor de la castellana”*, donde se decía que *“hay en la pequeña aldea una calma tan apacible, una tranquilidad tan deliciosa, que hacen al alma olvidar sus pasados sufrimientos (...)”*; y se añadía que *“solemne era el silencio (...), sólo interrumpido por el graznido de las águilas que se albergan en las concavidades de aquellos descarnados peñascos”*.

El Refugio de Rapaces de Montejo, y el Refugio limítrofe del embalse de Linares, administrados respectivamente por WWF España (ADENA) y por la Confederación Hidrográfica del Duero, se hicieron realidad en 1974/75; sin que la zona hubiera sufrido alteraciones recientes graves (aparte de la persecución directa de la fauna, o las molestias humanas), de una forma tan original que casi no había precedentes en España, y en sus comienzos sin ayuda extranjera (como rara excepción en el panorama conservacionista español de la época). En 1991, el Dr. Fabio Cassola, entonces Vicepresidente en Italia del WWF (Fondo Mundial para la Vida Salvaje), escribió, después de visitar el Refugio: *“La conservación de este extraordinario lugar, que tiene seguramente una absoluta importancia internacional, es el mérito indiscutible de los naturalistas españoles”*. En todos o casi todos los censos nacionales del buitre leonado que se han organizado hasta ahora, la colonia ha sido la primera o la segunda de España, y por tanto de Europa (y

posiblemente del mundo); dando así la razón a los pioneros que ya lo habían sospechado hace más de cincuenta años.

Como bien escribió en 1995 Borja Heredia, entonces Coordinador de Planes de Acción de BirdLife Internacional, la labor desarrollada en el Refugio, *“uno de los pocos lugares en los que se ha seguido con detalle la evolución de la comunidad de aves de presa durante un dilatado periodo de tiempo”*, ha aportado *“una valiosísima información para la conservación y gestión de otros enclaves análogos en todo el mundo”*. El Dr. José Antonio Valverde señaló que Doñana *“ha atraído las voluntades hasta extremos increíbles”*, y *“ha dejado ya una huella tan profunda que parece imborrable”* (Valverde et al., 1978; págs. 28, 31). Salvando las grandes distancias, en algunos aspectos quizás no resulte exagerado decir algo parecido del Refugio de Rapaces. Su atractivo especial, señalado por diferentes personas a lo largo de decenas de años, ha hecho posible una historia extraordinaria. Se ha escrito, y con razón, que la historia de estudio y de conservación, de un espacio natural, es uno de los valores de ese espacio. En el caso de las hoces del Riaza, la historia increíble del Refugio de Rapaces es sin duda, se quiera o no, uno de sus grandes valores. No sólo importa a muchísimos visitantes, sino que además les hace disfrutar de otra manera de su estancia allí. Es bien triste que el entonces director del Parque Natural llegara a decir, en una reunión de la Junta Rectora, para justificar la ausencia total de referencias a la historia del Refugio (y al propio Refugio) en el vídeo que se ofrece a los visitantes en la Casa del Parque, que a un visitante de fuera no le interesa la historia.

En 2011, Javier Basset Izquierdo escribió: *“Cuando me he acercado a la zona como conocedor de su importante patrimonio natural, cultural y de los esfuerzos necesarios para lograr su conservación, gracias a toda la información (...) a la que he accedido (...), veo el Refugio desde una perspectiva muy especial. No sólo admiro sus cortados, sus buitres, sus sabinas, su río, etc., sino que me vienen a la memoria innumerables hechos, personajes, conflictos y alegrías que sé han sido importantes para su historia desde que fue fundado, ¡hace ya 36 años! Y todos estos sentimientos que afloran cuando visito el Refugio son parte de las buenas experiencias que me traigo a casa tras una jornada de campo. Es indudable que se ve de otra manera un espacio del que se conocen sus valores. (...)”*.

Resulta triste constatar que algunos de los problemas más graves fueron ocasionados, paradójicamente, por personas o entidades que cobraban o manejaban bastante dinero para conservar la naturaleza. Entre estos problemas, en los últimos años han cobrado especial relevancia, al igual que en otros espacios naturales, ciertas cuestiones relacionadas con el llamado “uso público” del parque, que algunos querían imponer, a menudo inspirado por ideas muy alejadas de la conservación de la vida silvestre (Fondo para el Refugio, 2011); y con desconocimiento o incluso desprecio de la increíble trayectoria del Refugio, y del extraordinario equipo humano que lo estudia y lo defiende (Amadoz, 2011). Es justo reconocer el esfuerzo, prolongado durante décadas, de las muchas personas, de dentro y de fuera de la comarca, que han entregado generosamente a estas tierras y su fauna parte de sus vidas, en ocasiones a costa de auténticos sacrificios.

Parte de la historia del Refugio aparece recogida no sólo en varios libros monográficos y en las Hojas Informativas; sino también en un libro colectivo, *“La*

Leyenda de las Cárcavas / Crónicas de naturalista españoles en el Refugio de Rapaces de Montejo de la Vega (Segovia)” (ed. José Luis Nava Rueda; Universa Terra Ediciones, Salamanca, 252 pp.), donde diferentes personas narran sus experiencias. Otras publicaciones extensas recientes, de carácter más técnico, son los informes finales de los últimos censos de otoño (cada uno con más de cien páginas), y las dos nuevas Hojas Informativas sobre el Refugio (con varios cientos de páginas, cada una). Como escribí con motivo del 36 aniversario del Refugio, “*a pesar de todas las dificultades, la increíble historia de este Refugio de vida salvaje, que ha movido tantas voluntades e inspirado tantos proyectos (dentro o fuera de España), es un motivo de esperanza*”.

Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo

Bibliografía.-

- Achenbach, J. (2010). **Gigantes extintos**. *National Geographic*, 27 (4): 66-86.
- Amadoz Ardianaz, S. (2011). **Entrevista con Fidel José Fernández, Presidente del Fondo para el Refugio de las Hoces del Riaza**. *Aire Libre*, Nº 212, noviembre de 2011, págs. (1), (3), 56-61.
- Anglada, S.; y Badrinas, L. (1984). **Informe sobre el cumplimiento de la Ley del Parque Nacional de Doñana**. Premiado y editado por Fondena. Madrid. 77 págs.
- Aragón, S. (2009). **Historias de lince, cabras y museos**. *Quercus*, 282: 40-47.
- Barbosa Alcón, A. (2002). **Ecomorfología y conservación: el caso del zarapito fino**. *Quercus*, 199: 22- 25.
- Bernis Madrazo, F. (2001). **Rutas de la Zooarqueología**. Ed. Complutense. Madrid. 325 págs.
- Blas Aritio, L. (1976). **El Libro Rojo de la Fauna Española**. Ed. Incafo. Sevilla, 191 págs.
- Castells , Á.; y Mayo, M. (1993). **Guía de los Mamíferos en libertad de España y Portugal**. Ed. Pirámide. Madrid. 472 págs.
- Ceresuela, J. L. (1972). **La cabra montés del Pirineo**. *ADENA*, 4: 25-27.
- Coronado Castillo, R.; León Jiménez, F.; y Morillo Fernández, C. (1974). **Guía del Parque Nacional de las Tablas de Daimiel**. ICONA. Madrid, 175 págs.
- De Juana Aranzana, J. (1997). **Zarapito fino**. *Biológica*, 12: 74-75.
- Del Hoyo Calduch, J. (1989). **Ibis eremita. El mensajero de Noé al borde de la extinción**. *Quercus*, 43: 28-33.

- Del Hoyo, J.; Elliott, A.; y Sargatal, J. (eds.) (1992). **Handbook of the Birds of the World**. Vol. 1. Ostrich to Ducks. Lynx Edicions. Barcelona. 696 págs.
- Del Hoyo, J.; Elliott, A.; y Sargatal, J. (eds.) (1994). **Handbook of the Birds of the World**. Vol. 2. New World Vultures to Guineafowl. Lynx Edicions. Barcelona. 638 págs.
- Del Hoyo, J.; Elliott, A.; y Sargatal, J. (eds.) (1996). **Handbook of the Birds of the World**. Vol. 3. Hoatzin to Auks. Lynx Edicions. Barcelona. 821 págs.
- Del Hoyo, J.; Elliott, A.; y Sargatal, J. (eds.) (2002). **Handbook of the Birds of the World**. Vol. 7. Jacamars to Woodpeckers. Lynx Edicions. Barcelona. 613 págs.
- Del Hoyo, J.; Elliott, A.; y Christie, D. A. (eds.) (2004). **Handbook of the Birds of the World**. Vol. 9. Cotingas to Pipits and Wagtails. Lynx Edicions. Barcelona. 863 págs.
- Delibes de Castro, M. (2001). **Vida. La naturaleza en peligro**. Ed. Temas de Hoy. Madrid. 317 págs.
- De Muizon, Ch.; y Marshall, L. G. (1985). **Sobre la pista de los primeros mamíferos de América del Sur**. *Mundo Científico*, 50: 904-907.
- Dorst, J.; y Dandelot, P. (1973). **Guía de Campo de los Mamíferos Salvajes de África**. Ed. Omega. Barcelona. 302 págs.
- Elphick, J.; y otros (1995). **Aves. Las grandes migraciones**. The Smithsonian Institution. Marshall Editions / Encuentro Editorial, S. A. Barcelona / Milán. 180 págs.
- Enright, K. (2012). **Robo de cuernos de rinoceronte**. *National Geographic*, 30 (2), "Hoy".
- Dröscher, V. B. (1985). **Renacer. Vida y futuro de las especies animales amenazadas de extinción**. (Traducción de Joaquín Adsuar Ortega). Ed. Planeta. Barcelona. 251 págs.
- Feás Castilla, F. (1999). **Especies extinguidas. ¿Es posible que exista una sexta extinción?** *La Tierra*, 19: 70-71.
- Fernández de los Ríos, Á. (1851). **Semanario Pintoresco Español**. Madrid. (Págs. 362-364. "El amor de la castellana", por Santiago Iglesias).
- Fernández Rubio, F.; Fernández Caparrós, L. M.; y Soriano Hernando, Ó. (2010). **Fauna venenosa terrestre**. Ministerio de Defensa. Madrid. 526 págs.
- Fernández y Fernández-Arroyo, F. J. (1972). **El exterminio de la paloma emigrante**. *CSA*, VI-1972.
- Fernández y Fernández-Arroyo, F. J. (1974). **Las zonas húmedas de La Mancha**. *ADENA*, 8: 29-34.

- Fernández y Fernández-Arroyo, F. J. (1976). **Sobre el Refugio de Rapaces de Montejo**. *ADENA*, 12: 17-22.
- Fernández y Fernández-Arroyo, F. J. (1993). **Montejo de la Vega de la Serrezuela (Refugio de Rapaces) (I y II)**. *El Adelantado de Segovia*, 10 y 11 de junio de 1993, págs. 11 y 10 respectivamente.
- Fernández y Fernández-Arroyo, F. J. (2002). **Algunos descubrimientos zoológicos recientes (II)**. *Argutorio*, 9: 43-45.
- Fernández y Fernández-Arroyo, F. J. (2003). **Algunos descubrimientos zoológicos recientes (III)**. *Argutorio*, 10: 46-49.
- Fernández y Fernández-Arroyo, F. J. (2008). **Breve reseña sobre la historia del Refugio de Rapaces de Montejo**. Págs. 39-68 en: Nava Rueda, J. L. (ed.). *La leyenda de las cárcavas. / Crónicas de naturalistas españoles en el Refugio de Rapaces de Montejo de la Vega (Segovia)*. Universa Terra Ediciones. Salamanca. 252 págs.
- Fernández y Fernández-Arroyo, F. J. (2010). **Censo de otoño en las Hoces del Riaza**. *Argutorio*, 25: 8-10.
- Fernández y Fernández-Arroyo, F. J. (2011). **Hoja Informativa sobre el Refugio de Rapaces de Montejo, N° 35**. Editada por el autor. Madrid. 494 págs.
- Fernández y Fernández-Arroyo, F. J. (2011). **Hoces del Riaza: el Refugio de Rapaces cumple 36 años**. *Argutorio*, 27: 67-68.
- Fernández y Fernández-Arroyo, F. J. (2012). **Hoja Informativa sobre el Refugio de Rapaces de Montejo, N° 36**. Editada por el autor. Madrid. 358 págs.
- Fernández y Fernández-Arroyo, F. J. (2012). **Hoja Informativa sobre el Refugio de Rapaces de Montejo, N° 37**. Editada por el autor. Madrid. 358 págs.
- Fondo para el Refugio de las Hoces del Riaza (2011). **Uso público abusivo en los espacios protegidos**. Carta. *Quercus*, N° 307, septiembre de 2011, pág. 5.
- Fuller, A. (2002). **Foreword. Extinct Birds**. Pp. 10-68 en: Del Hoyo, J.; Elliott, A.; y Sargatal, J. (eds.) (2002). *Handbook of the Birds of the World*. Vol. 7. Jacamars to Woodpeckers. Lynx Edicions. Barcelona. 613 págs.
- Garrido Guil, H. (1998). **La triste biografía del torillo**. *Biológica*, 19: 54-56.
- Garzón Heydt, J. (1982). **Historia de una Sierra (3). / Las agresiones contra Monfragüe continuaron aún después de divulgarse su gran valor ecológico**. *Quercus*, 5: 40-44.
- Gillespie, T. H. (1967). **Cuentos del zoo**. (Traducción de Esteban Riambau). Ed. Molino. Barcelona. 120 págs.

- Gourdin, H. (2009). **Le grand pingouin**. *L'Oiseau Magazine*, 90: 72-75.
- Grzimek, B. (1965). **El último paraíso de los animales salvajes**. (Versión española por Luis Correal Cubells). Ed. Labor. Barcelona. 200 págs.
- Gutiérrez Expósito, C.; y Qninba, A. (2010). **Identificación de rastros e indicios del torillo andaluz**. *Quercus*, 289: 14-19.
- Gwin, P. (2012). **La guerra del rinoceronte**. *National Geographic*, 30 (3): 20-39.
- Ildos, A. S.; Bardelli, G. G.; Banfi, C. M.; Peraboni, C.; Schiavo, R. M.; y Guaraldi Vinassa De Regny, I. S. (2005). **Grandes Parques Nacionales del Mundo**. (Traducción de Inés Martín). Ed. Libsa. Madrid. 320 págs.
- International Rhino Foundation (IRF) (2001). Páginas web (<http://www.rhinos-irf.org/>).
- Jackson, P. (1973). **El tigre**. *ADENA*, 7: 14-15.
- Jackson, P.; y Kempf, E. (1994). **Tigers in the Wild**. WWF. 20 págs.
- López-Colón, J. I. (2002). **Especies extintas**. *El Ecologista*, 31: 40-43.
- Madroño, A.; González, C.; y Atienza, J. C. (eds.) (2004). **Libro Rojo de las Aves de España**. Dirección General para la Biodiversidad – SEO/BirdLife. Madrid. 452 págs.
- Masó, A.; y Pijoan, M. (2011). **Anfibios y reptiles de la Península Ibérica, Baleares y Canarias**. Ed. Omega. Barcelona. 848 págs.
- Mínguez, L. E.; Afonso, Ó. M.; Pether, J.; y Mateo, J. A. (2007). **Evidencias de la posible supervivencia del lagarto gigante de La Palma (*Gallotia auaritae*)**. *Boletín de la Asociación Herpetológica Española*, 18: 11-13.
- Morant, Á.; y Bonet, C. (1997). **En la senda de los elefantes misteriosos**. *Biológica*, 10: 74-75.
- Morant, Á.; y Bonet, C. (1998). **En busca del lobo marsupial**. *Biológica*, 19: 60-61.
- Orueta, J. F.; Cherkaoui, I.; y Criado, J. (2011). **Marruecos, una mirada al sur**. *Aves y Naturaleza*, 6: 18-25.
- Otero, C. J. (1974). **La fauna del Sahara español**. *Trofeo*, 54: 49-54.
- Patón, D.; y Merchante, R. (1989). **Guía de los mamíferos y aves extinguidos del mundo**. Ed. Miraguano. Madrid. 143 págs.
- Ramos Melo, J. J.; y Valledor de Lozoya, A. (2007). **La extinción del ostrero canario**. *Quercus*, 259: 16-24.

- Reeves, R. R.; Stewart, B. S.; Claphan, P. J.; y Powel, J. A. (2005). **Guía de los Mamíferos Marinos del Mundo**. National Audubon Society. (Traducción de Ana Pérez). Ed. Omega. Barcelona. 530 págs.
- Rodríguez de la Fuente, F. (1970). **Gran Enciclopedia de la Fauna**. Vols. 10 (pp. 869-870), 11 (pp. 981, 986, 1.034, 1.036-1.038), 23 (p. 2158), 24 (pp. 2237-2238), 25 (pp. 2376-2379). Salvat. Barcelona. Edición de 2004.
- Roux, F.; y Dorst, J. (1992). **Le Livre des Oiseaux. Audubon**. Bibliothèque de l'Image. China. 96 págs.
- Seijas, J. M. (2000). **Los últimos días del bucardo**. *Biológica*, 44: 10-17.
- Suárez, F. (ed.). (2010). **La alondra ricotí (*Chersophilus duponti*)**. Dirección General para la Biodiversidad. Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino. Madrid. 525 págs.
- Valledor de Lozoya, A. (2004). **Paloma migratoria americana: de la abundancia portentosa a la total extinción**. *Quercus*, 219: 52-59.
- Valverde Gómez, J. A. (1971). **ADENA crea el Centro de Rescate para la Fauna Sahariana**. *ADENA*, 1: 7-9.
- Valverde Gómez, J. A. (2004). **Sáhara, Guinea y Marruecos. Expediciones africanas**. *Memorias de un biólogo heterodoxo*, Tomo III. Ed. Quercus. Madrid. 272 págs.
- Valverde Gómez, J. A. (2004). **La aventura de Doñana. Cómo crear una Reserva**. *Memorias de un biólogo heterodoxo*, Tomo V. Ed. Quercus. Madrid. 272 págs.
- Valverde Gómez, J. A.; Díaz de los Reyes, A.; y De Torres Faguás, J. (1978). **Coto Doñana**. Ed. Olivo. Sevilla. 132 págs.
- Varios autores (1989). **Fauna amenazada. África I**. Ed. Anaya. Madrid. 80 págs.
- Vega Cogollo, I. (2007). **Baiji: adiós a la diosa del Yangtsé**. *Quercus*, 253: 50-56.
- White, J. P.; y Habgood, P. J. (1985). **La prehistoria de Australia**. *Mundo Científico*, 50: 842-849.
- Wilson, E. O. (1994). **La diversidad de la vida**. (Traducción del Dr. J. Ros). Ed. Crítica. Barcelona. 411 págs.
- Wilson, D. E.; y Mittermeier, R. A. (eds.) (2009). **Handbook of the Mammals of the World**. Vol. 1. *Carnivores*. Lynx Edicions. Barcelona. 727 págs.
- Wilson, D. E.; y Mittermeier, R. A. (eds.) (2011). **Handbook of the Mammals of the World**. Vol. 2. *Hoofed Mammals*. Lynx Edicions. Barcelona. 885 págs.
- World Wildlife Fund (1984). **Animales en peligro**. Ed. Salvat. Navarra. 308 págs.



Rinocerontes negros (*Diceros bicornis*), espléndidos animales africanos cuya población se ha reducido drásticamente; como bien se ha señalado, “por culpa de la estupidez humana”. (Fotografía: Daniel Magnenat. Parque Nacional del Lago Nakuru, Kenia. Octubre de 2003).



Elefantes asiáticos (*Elephas maximus*) junto a un rinoceronte indio (*Rhinoceros unicornis*). Estos magníficos colosos, los mayores mamíferos terrestres actuales de Asia, han perdido gran parte de sus antiguos dominios debido al acoso del hombre. (Fotografía: Daniel Magnenat. Parque Nacional de Kaziranga, Assam, India).



El rinoceronte blanco (*Ceratotherium simum*), el mayor animal terrestre actual después de los elefantes, estuvo a punto de desaparecer por la persecución humana, y la raza del norte parece haber sido ya exterminada en libertad. (Fotografía: Daniel Magnenat. Reserva Hluhluwe, Sudáfrica. Julio de 1997).



El elefante africano (*Loxodonta africana*), el mayor animal terrestre actual, es una criatura sorprendente, digna de admiración por muchos motivos. Como todos los mamíferos de inteligencia y memoria portentosas, tiene una vida larga, una tasa de reproducción bajísima, y un periodo extraordinariamente prolongado de aprendizaje infantil. (Fotografía: Daniel Magnenat. Parque Nacional del Lago Manyara, Tanzania. 25 de febrero de 1996).



De forma excepcional, con ocasión de las fuertes lluvias del invierno 2009-2010, el actual Parque Nacional de las Tablas de Daimiel (Ciudad Real) pareció recuperar fugazmente una pequeña parte de su antiguo esplendor. (Fotografía: Antonio Jesús Fernández y Fernández-Arroyo. 13 de febrero de 2010).



Buitres leonados (*Gyps fulvus*) acudiendo a un festín, en el comedero de buitres del Refugio de Rapaces de Montejo (Segovia), administrado por WWF. (Fotografía: Sergio Arís Arderiu. 16 de noviembre de 2010).

Anexo II

Homenaje a Hoticiano



Homenaje a Hoticiano, en Montejo de la Vega, y bienvenida a Jesús Hernando como guarda del Refugio, el 30 de octubre de 1988. (Fotografía: María Luisa Martínez Flores).

HOMENAJE a HOTICIANO (1ª PARTE) (30/X/88)

Las charlas de la mañana fueron grabadas por varios de los asistentes, lo que ha permitido su transcripción casi literal (y casi completa), que es la siguiente:

Jesús Cobo.- Tal como pusimos en una circular, que se mandó para preparar el homenaje, vamos a hacer en principio una serie de turnos de palabra, con algunos discursillos. El turno está abierto (todo el que quiera decir algo, lo puede decir). Empezamos con esto:

Todos los que hemos visitado en alguna ocasión el Refugio de Rapaces de Montejo conocemos a Hoticiano. Le hemos encontrado vigilando en las hoces del Riaza con frío, calor, lluvia o viento, protegiendo aquellos salvajes cortados frente a furtivos, domingueros, expoliadores y gamberros en caballo o yegua, bicicleta o a pie. Su labor ha sido efficacísima. No sólo en lo referente a protección directa de la Naturaleza; también ha sido un perfecto informador de muchos de los secretos del Refugio para los ‘montejanos’ y naturalistas que han recorrido aquellos parajes y, en muchos casos, un excelente anfitrión

Hoticiano ha sabido romper con la imagen del guarda convencional. Sabe por dónde vamos todos los que hemos estado en el Refugio -en todos los sentidos-, y es en gran medida responsable de la relajación de muchas tensiones que podían haber surgido entre los habitantes de Montejo, los visitantes del Refugio y ADENA. Esta última le despidió -sin comunicarlo a sus socios-, pero los defensores del Refugio le apoyamos con todos los medios a nuestro alcance (llegando incluso a gratificarle, durante unos meses, de nuestro propio bolsillo, lo cual hizo posible que el Refugio no quedara sin vigilancia); y, tras muchas protestas surgidas -y algunas publicadas- con motivo del despido, ADENA rectificó. En el homenaje que la Asociación le dedicó este verano por su jubilación fue nombrado Guarda de Honor del Refugio.

Es imposible en unas pocas letras plasmar el trabajo y la personalidad de un hombre como Hoticiano, al que todos hemos elogiado, calificado como un hombre bueno, y hemos admirado su carácter tranquilo, su alegría y su experiencia. Sin duda alguna su nombre está unido al del Refugio.

Ahora Fidel José quería también hablar.

Fidel José Fernández.- Hace aproximadamente un año, a un profesor, amigo mío, que ha visitado varias veces el Refugio, y que ha venido hoy a este acto, José María Martínez Mediano, le decía yo: “Hoticiano se va a jubilar, el próximo verano”. Y me respondió: “Esos hombres no se jubilan nunca”.

Algo parecido han dicho después otros concedores del Refugio; de forma que el día de la jubilación, llamé por teléfono al pueblo de Montejo, y dejé el siguiente recado: “Dígale usted a Hoticiano, que para nosotros no se jubila”.

Poco después, el veinte de julio, ADENA le hizo un homenaje, a Hoticiano; y le nombraron (precisamente a propuesta de un amigo al que enseñé el Refugio) Guarda de Honor del Refugio de Rapaces de Montejo; para que siga siendo guarda de esta tierra, que tan eficazmente ha sabido proteger, y en la que tantas cosas nos ha enseñado.

Porque he vivido la historia de este Refugio desde antes de su creación, desde hace casi quince años, y le he dedicado una gran parte de mi vida, puedo asegurar que Hoticiano es el hombre que ha hecho posible que el Refugio de Rapaces de Montejo sea una realidad, y no exista sólo sobre el papel.

Es de justicia señalar que ha habido bastantes otras personas (unos son habitantes del pueblo; otros, no) que también han contribuido -cada uno a su manera- a la creación y al mantenimiento del Refugio. Sin la actuación y la actitud de toda esta gente, de dentro y de fuera del pueblo de Montejo, el Refugio tampoco existiría; y a todos ellos debemos darles también las gracias, los amantes del Refugio. Pero Hoticiano siempre ha jugado aquí un papel esencial. Un papel que acaba de resumir muy bien Jesús Cobo; aunque a lo que ha dicho, aún se podrían añadir otras cualidades de Hoticiano, de este hombre extraordinario; como por ejemplo, su profundo conocimiento de estas tierras, y de los animales salvajes que las habitan, a cuya defensa se ha entregado.

Y se ha entregado del tal forma, y han sido tantas las simpatías que ha despertado Hoticiano, y su labor, que la propuesta de hacerle este homenaje ha sido aceptada por unanimidad; ha sido apoyada -de diferentes maneras- por todos aquellos a quienes se lo hemos propuesto, sin ninguna excepción.

Pero quizás la muestra más impresionante de lo mucho que se le quiere a Hoticiano, y de la importancia que se le da a su trabajo por parte de los amantes del Refugio, tuvo lugar hacia 1980; cuando Hoticiano, el guarda que más se había esforzado, que por otra parte cobraba un salario mínimo, que no había tenido vacaciones nunca, que no se había quejado nunca -a pesar de que muchas veces había tenido que trabajar en condiciones duras-, y del que no había habido jamás ni una sola queja, y sí muchos elogios -ya desde el año 75-, parte de los cuales están escritos y los conservo, cuando Hoticiano fue despedido, argumentando motivos económicos.

Este despido provocó una reacción generosa de los enamorados del Refugio, que realizaron un considerable esfuerzo (llegó en algunos casos a un verdadero sacrificio personal), de manera completamente desinteresada, para conseguir que Hoticiano volviera a ser el guarda. Remarco que fue un esfuerzo mantenido durante meses, durante largo tiempo, no un impulso de un día. Llegaron a pagarle a Hoticiano, durante meses, de su propio bolsillo, el equivalente al sueldo, para que el Refugio no quedara sin vigilancia. Y realizaron una presión tan intensa (de diferentes maneras, que sería muy largo relatar aquí) para conseguir que Hoticiano volviera como guarda, que Hoticiano, finalmente, fue readmitido.

Los detalles de aquella lucha no han sido publicados nunca. Pero si algún día llegaran a conocerse, se pondría de manifiesto, por una parte, el aprecio y la estima que se le tenía -se le tiene- a Hoticiano, a su labor, y a todo este espléndido Refugio de naturaleza libre de Montejo de la Vega; y por otra parte, la enorme ilusión -y les aseguro que no exagero-, la ENORME ilusión que movió a todos aquellos jóvenes. Algunos están aquí presentes; otros no han podido venir, aunque han enviado su aportación para este acto (y como alguien me decía, hoy están aquí con el corazón); pero el nombre de todos ellos, se conozca o no públicamente, está unido ya, de alguna forma, a la historia de este Refugio.

Entre las muchas cartas que se escribieron hace años, pidiendo la vuelta de Hoticiano, pueden leerse frases semejantes a éstas, que están inspiradas en unos escritos de Francisco López Laguna y de José López de Haro, que hoy no han podido venir:

“Hoticiano es una gran persona. Ha defendido y cuidado esta tierra rebasando ampliamente los límites de su trabajo como guarda; y después de esos años de dedicación absoluta, debían hacerle un homenaje, al hombre que ha hecho posible el éxito en el Refugio de Montejo de la Vega”.

Por eso, a nosotros nos alegra mucho que ADENA, este verano, le haya hecho

a Hoticiano, un merecido homenaje. Y podemos adelantar ya otra buena noticia: Un hijo de Hoticiano, Jesús, ha firmado, esta semana, un contrato con ADENA, para ser, a partir de pasado mañana, martes, uno de noviembre, guarda del Refugio. Esperamos y deseamos que Jesús llegue a amar, vigilar y defender este santuario de vida salvaje, y enseñar a conocerlo y respetarlo, con el mismo cariño, con la misma eficacia, y con la misma entrega, con que lo hace su padre.

Ahora, a continuación, todo aquel que quiera decir lo que le parezca oportuno sobre Hoticiano y su labor, podrá hacerlo. Después, se le van a dar a Hoticiano unos pocos regalos; que aunque son modestos, rogamos que los acepte, porque los hemos hecho entre todos, con cariño, y reflejan el entusiasmo de mucha gente enamorada del Refugio. Y queremos hacerle también al hijo de Hoticiano, Jesús, un obsequio: unos prismáticos Zeiss, 8 x 30, iguales que los que tiene su padre; esperamos que, además de ser un instrumento útil de trabajo, le ayuden a observar mejor la vida de los animales libres. Nosotros, desde ahora, damos la bienvenida a Jesús como guarda.

(Nota.- Se le dan los prismáticos a Jesús Hernando. Después, hay muchos aplausos).

Fidel José Fernández.- Si alguno más quiere hablar...

(Nota.- No surge ninguno).

Jesús Cobo.- Pasamos a la entrega de regalos...

Uno de los regalos es esta placa, cuya dedicatoria dice así: “A Hoticiano, defensor de los animales salvajes, por su importante y eficaz trabajo, como guarda y como guía. / El Fondo para el Refugio de Montejo. / 30-10/88.”

(Nota.- Jesús Cobo le da la placa a Hoticiano. Hay muchos aplausos.)

Fidel José Fernández.- Le vamos a regalar ahora a Hoticiano una fotografía tomada aquí, en el Refugio, por José Luis González Grande, el Director del Instituto de Fotografía de la Naturaleza, que, aunque no ha podido venir, contribuye de esta forma con el acto. Detrás, hemos escrito:

A Hoticiano Hernando, con nuestro agradecimiento por su gran trabajo como guarda del Refugio, por todas las cosas que nos ha enseñado, y por lo bien que nos ha recibido siempre como amigo. / Montejo de la Vega de la Serrezuela, a treinta de octubre de mil novecientos ochenta y ocho. / El Fondo para el Refugio de Montejo.”

(Nota.- Fidel José Fernández le da la fotografía -ampliada y con marco- a Hoticiano. Hay muchos aplausos.)

Antonio Ruiz.- Este es un libro de firmas, para Hoticiano; para que todo el mundo que está aquí presente, ponga lo que quiera. Tiene muchas hojas; podéis llenarlas. Y este libro estará en casa de Hoticiano, para que, cuando cualquier persona vaya, pueda escribir en él. Hay un dibujo en la primera página, alusivo al Refugio; y una dedicatoria, que es la siguiente:

“Dedicamos este libro a Hoticiano Hernando Iglesias, Guarda de Honor del Refugio de Rapaces de Montejo, para manifestarle nuestro agradecimiento, admiración y cariño hacia su persona y hacia su labor; y también para resaltar el valor de la misión realizada por Hoticiano en este Refugio de vida salvaje, cuya conservación ha sido posible gracias a él. / Montejo de la Vega de la Serrezuela, a treinta de octubre de mil novecientos ochenta y ocho. / El Fondo para el Refugio de Montejo”.

(Nota.- Antonio Ruiz le da el libro a Hoticiano. Hay muchos aplausos).

Fidel José Fernández.- Lo que no ha dicho Antonio es que el libro lo ha encuadernado él; lo ha hecho todo a mano; con dibujos de Jesús, con la dedicatoria de Américo, etcétera; así que esto es una cosa hecha entre todos.

Después, todos los que quieran firmar, firmarán ahí.

Antonio Sanz.- Yo quería hacerle entrega de esta fotografía hecha por mí, en el barranco de Valugar, a Hoticiano.

(Nota.- Antonio Sanz le da la fotografía -ampliada y con marco- a Hoticiano. Hay muchos aplausos.)

Fidel José Fernández.- También le vamos a dar a Hoticiano una gratificación económica. Se la vamos a dar después; después de que hayamos pagado la comida y todo eso...

(Nota.- Hay risas.)

Fidel José Fernández.- Se ha conseguido sumando pequeñas aportaciones de muchos naturalistas. Esperamos que pueda compensarle en cierto modo, no por lo que vale -que es poca cosa-, pero sí por lo que representa, por la ilusión y por el cariño que hay debajo de este gesto, que pueda compensarle un poco de tantos sacrificios, de tantos sinsabores, y de tantas privaciones como ha tenido que sufrir a lo largo de todos estos años.

Y yo voy a aprovechar la ocasión para hacer notar también el trabajo noble y generoso que han realizado durante años, que siguen haciendo, muchos enamorados del Refugio, para ayudar a defenderlo. Se podrían citar bastantes nombres (entre ellos, por supuesto, el de Jesús Cobo; y varios más); nombres de naturalistas cuyo trabajo altruista en favor de este Refugio les ha supuesto mucho tiempo y no pocos quebraderos de cabeza, y verdaderamente es digno de elogio.

Fidel José Fernández.- Ahora vamos a tener la comida. Está invitado, como dijimos, todo el pueblo.

Y luego, en el Ayuntamiento (aquí), tendremos una proyección de diapositivas que son verdaderamente muy bonitas, porque es una selección de algunas de las mejores fotografías que ha sacado aquí mucha gente a lo largo de quince años; algunas son fotos obtenidas con un esfuerzo muy grande; y esperamos que a todo el mundo le agraden.

(Nota.- Hay muchos aplausos.)

Índice

- Presentación.** José Luis Nava. *Pág. 5.*
- Hoticiano, el alma de los “montejanos”.** Juan José Molina Pérez. *Pág. 6.*
- Hoticiano cumple 89 años.** Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo. *Pág. 8.*
- Cuentos de una peña lejana.** Elías Gomis Martín. *Pág. 10.*
- El camino de los buitres.** Elías Gomis Martín. *Pág. 13.*
- En recuerdo de Daniel Magnenat.** Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo. *Pág. 16.*
- Hoticiano y Susi, concedores del campo.** Juan José Molina Pérez. *Pág. 25.*
- Las Hojas Informativas sobre el Refugio de Rapaces de Montejo. Divulgar para conocer, saber para proteger.** Alfredo López Hernangómez. *Pág. 29.*
- Sobre el Parque Natural de las Hoces del Riaza.** Antonio Ruiz Heredia. *Pág. 36.*
- La otra fauna de las hoces del Riaza.** Antonio Ruiz Heredia. *Pág. 38.*
- Eucaristía en memoria de Daniel Magnenat.** Pedro Rodríguez Panizo. *Pág. 48.*
- En memoria de Fortunato Mínguez González.** Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo. *Pág. 50.*
- Nuevos censos en las hoces del Riaza y su entorno (Refugio de Montejo e inmediaciones).** Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo. *Pág. 51.*
- Otros textos.** *Pág. 56.*
- Comentarios a un artículo aparecido en el diario “El Mundo” el 9-9-2007, sobre las hoces del Riaza.** Antonio Ruiz Heredia. *Pág. 58.*
- Carta de dos ornitólogas francesas.** Émilie Delepoulle y Françoise Delepoulle. *Pág. 59.*
- Carta de tres naturalistas suizos.** Jean-Claude e Yvette Parlier-Coste, y Marianne Delacrétaz. *Pág. 61.*
- Un auténtico mito.** Salvador Maluquer Maluquer. *Pág. 63.*
- Poema.** Emilia Sánchez Coca. *Pág. 64.*
- Comunicado conjunto (abril de 3009): No se puede seguir así.** 36 asociaciones. *Pág. 65.*

Notas de la Junta Directiva del Fondo (“Sobre el Parque Natural de las Hoces del Riaza”, y carta al director de “*El Nordeste de Segovia*”). *Pág. 70.*

Censo de otoño en las hoces del Riaza. Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo. *Pág. 72.*

Algunos nuevos escritos relativos al Parque Natural (2010). *Pág. 79.*

Sobre su contestación a nuestras aportaciones al Programa de conservación, seguimiento e investigación. Juan José Molina Pérez. *Pág. 79.*

Parque Natural Hoces del río Riaza. Aportaciones al Programa de conservación, seguimiento e investigación. Nuevos comentarios a la respuesta recibida. Escrito presentado en la Junta Rectora. Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo. *Pág. 82.*

Carta al Presidente y la Secretaria de la Junta Rectora del Parque Natural. Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo. *Pág. 92.*

Comentario, a José Luis Nava. Alfredo López Hernangómez. *Pág. 94.*

34 años censando, estudiando y defendiendo el Refugio y su entorno. Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo. *Pág. 96.*

Aniversario de la muerte del Dr. Rodríguez de la Fuente, promotor del Refugio de Montejo. Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo. *Pág. 97.*

La fotografía. *Pág. 98.*

Hace diez años. Noa Novo Rodríguez. *Pág. 99.*

Comentario. Juan Jesús Cárdenas Muñoz. *Pág. 99.*

Mi vida cambió hace diez años. Juan José Molina Pérez. *Pág. 100.*

Aniversarios del Refugio. *Pág. 103.*

Hoces del Riaza: el Refugio de Rapaces cumple 37 años. Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo. *Pág. 104.*

Hoces del Riaza: el Refugio de Rapaces cumple 36 años. Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo. *Pág. 107.*

Hoces del Riaza: el Refugio de Rapaces cumple 35 años. Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo. *Pág. 110.*

Escritos sobre Fidel José. *Pág. 116.*

Presentación de Fidel José. Jesús Rodríguez Sánchez. *Pág. 117.*

Entrevista a Fidel José, el alma de Montejo. Juan de Dios Morenilla Carrascal. *Pág. 119.*

Carta a Fidel José de un antiguo alumno. Luis Bartolomé Martínez. *Pág. 122.*

Anexo I: Textos complementarios (escritos por Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo). *Pág. 123.*

1. Un día en la vida de un buitre leonado. *Pág. 124.*

2. El buitre. *Pág. 132.*

3. El páramo. *Pág. 134.*

4. Desde Canarias. *Pág. 136.*

5. Comentarios sobre la desaparición de la fauna y su conservación. *Pág. 143.*

Anexo II: Homenaje a Hoticiano. *Pág. 159.*

Índice. *Pág. 164.*

Nota del Editor:

El editor agradece las muestras de apoyo recibidas durante los pasados meses y pide disculpas por el retraso en la realización de este libro colectivo.





Ofrecemos a naturalistas, público interesado y conocedores del Refugio de Rapaces de Montejo de la Vega, situado en la provincia de Segovia (España), la edición de este segundo volumen que *complementa el anterior* (“*La leyenda de las cárcavas*”) y recoge experiencias e historias de *entusiastas ‘montejanos’* en la defensa del Refugio, escritas en primera persona por quienes han protagonizado distintos episodios de su larga historia.

El lector o lectora encontrará aquí narradas vivencias y situaciones enriquecedoras que han acontecido durante más de 38 años en unas tierras privilegiadas por atesorar una rica biodiversidad.

